

**UNIVERSIDAD DE SEVILLA**  
**MÁSTER EN ESCRITURA CREATIVA**

**Trabajo Fin de Máster**

**Convocatoria: 2016-2017 – Junio**



**EL APETITO VIENE COMIENDO**

**Modalidad: Creación – Prosa**

**RAYMOND MÉGHANE**

**Vº Bº Tutor**

Emilio González Ferrín

Índice

I-	<i>El apetito viene comiendo</i>	3
II-	Memoria justificativa	79
	1. Punto de partida de la creación. Objetivos y Fundamentos.	79
	2. Estructura de la composición.	82
	3. Técnicas y estilos ensayados.	91
	4. Dificultades y soluciones.	94
	5. Resultados.	96
	6. Bibliografía consultada y aplicada.	98
III-	Versión en francés	101

Méghane Raymond

El apetito viene comiendo

*A mis sevillanas, mis compañeras de piso,  
por haberles dado alegría a nuestros cuerpos,  
por haber sido mi punto de referencia este año.*

*Somos nuestra memoria,  
somos ese quimérico museo de formas inconstantes,  
ese montón de espejos rotos.*

Jorge Luis Borges

*El hombre es hombre gracias al lenguaje,  
gracias a la metáfora original que lo hizo ser otro y lo separó del mundo natural.*

*El hombre es un ser que se ha creado a sí mismo al crear un lenguaje.*

*Por la palabra, el hombre es una metáfora de sí mismo.*

Octavio Paz

*Domingo, 1 de enero*

Ahora que han venido a visitarme mis padres a Sevilla para las vacaciones de Navidad, me regalaron, además de un vestido muy chulo, esta libreta; esta en la que escribo, aquí y ahora. El regalo fuiste tú. Ya te explicaré por qué fue una Navidad con pocos paquetes en el pie del árbol. En mi país, Francia, nos intercambiamos los regalos el 25 de diciembre. Aquí, en España, en cambio, la mayoría de las familias suelen aprovechar el día de Reyes para hacerlo.

En fin. Debo presentarme ante ti para que nos conozcamos un poco más, antes de llenarte de palabras. Soy Amalia. ¡Un gusto!

Tengo 19 años y, para mí, todo en la vida es cuestión de comida, de entrada, digestión (o indigestión) y salida. Me encanta cocinar y comer, así que creo que te contaré mi historia a través de ella.

La boca come y, sobre todo, habla. Pienso en nuestro mundo y su problema de obesidad que es paradójico por haber luchado y seguir luchando contra la carencia, la hambruna que se ha mantenido por años. ¡Vaya Tierra bipolar! Viejo sueño de una humanidad que solía vivir con lo más mínimo hasta hace apenas unos años atrás, y que ahora vive en abundancia. Abundancia mal repartida y desperdiciada. Siempre queremos pasar de tener poco, a tener demasiado. Aunque cuando pasamos a tener demasiado, ya ni lo queremos...

Bueno, a ti no te comeré, como suelen hacer con todo los seres humanos. A ti te hablaré.

Serás mi nueva *arma* sevillana.

*Lunes, 2 de enero*

En mi país, Francia, estudio una carrera de idiomas extranjeros aplicados en la Universidad de Rennes 2, en la región de Bretaña. Generalmente este tipo de carreras están hechas para trabajar en el comercio internacional o el turismo, por ejemplo. Cuando entré a esta carrera, en septiembre de 2015, decidí que mis dos idiomas de estudios serían el inglés y el español. El inglés lo elegí porque es esencial y el español porque habíamos decidido elegir este idioma como segunda lengua en el colegio con Rachel, mi mejor amiga. En aquella época nos sonaba bonito.

Como es muy importante que desarrollemos nuestra competencia lingüística, (sobre todo el habla), mi Universidad francesa nos da la posibilidad de irnos de intercambio Erasmus desde el segundo año de carrera. Es por eso por lo que desde septiembre de 2016 estoy estudiando aquí, en Sevilla, mi *arma*.

Como acabo de decirte, mi mejor amiga es Rachel. Tiene 19 años también. Nos conocemos desde el colegio a los doce años, o sea que ya llevamos varios años creciendo juntas. Además, en mi pueblo del Norte de Francia vivimos muy cerca, siempre vamos de una casa a la otra y debo confiarte que se me hace raro ya no vernos tanto desde que entramos en la Universidad. Ahora ella vive en Marsella para cursar sus estudios.

Ha sido vegana desde que comenzó a ser consciente de cómo se producían los alimentos. Es muy concienzuda. Su único desliz con esta dieta es que no puede resistirse ante ningún pastel. Yo le digo que es vegana tanto física como mentalmente porque es muy inteligente, nunca hace cosas sucias, siempre es la mejor en todo. En fin.

Estudia una carrera de derecho y quiere ser abogada internacional, en la Corte Europea o algo por el estilo. De hecho, ella también maneja muy bien los idiomas. En el liceo hacíamos una competencia entre nosotras para ver quién sacaba las mejores notas en clase de inglés y de español. Y tiene un novio, desde hace dos años, que estudiaba con nosotras en el liceo.

Sé que suena a cliché pero así es ella, la hija prodigio, “así tal cual”, como dicen mis amigos chilenos.

Para que entiendas, estuve un tiempo allá, en Chile. Como mis padres sabían que quiero trabajar con los idiomas (y ojalá en el área del turismo), me buscaron un trabajo, durante los dos meses de verano del año antepasado, a través de un organismo de empleo para extranjeros. Ese me ofreció un puesto en una agencia de excursiones en el desierto de Atacama. Toda mi familia y amigos de Francia (Rachel, por ejemplo), ayudaron para

costear todo en ese viaje: los pasajes de avión, el alojamiento y dinero para mis gastos como la comida. Eso fue como el obsequio por mis 18 años.

Además, allá los chilenos y los clientes me acogieron muy bien. De hecho, conocí a mucha gente a pesar de ser invierno (como es el hemisferio sur) y haber menos afluencia que en temporada alta. Me hice amiga del hijo del dueño de la agencia, Jorge. Mejoré bastante mi nivel de español estando allá, aunque muchas palabras cambiaban con respecto a lo que había aprendido en el liceo.

Pero eso, fue estupendo, maravilloso...

Ahora sabes, mi *arma*, por qué no tuve más regalos para Navidad que tú, y el vestido chulo (me pregunto cuándo me lo pondré, tiene que ser para un acontecimiento muy importante para mí) ya que ¡menuda pasta se gastaron mis padres para mi aventura latinoamericana!



*Martes, 3 de enero*

Como tenemos la costumbre de tomar cada comida juntos con mis padres, creo que la mesa constituye un lugar de placeres compartidos, de comunión de los cuerpos y de los corazones. Pero me acuerdo de que volví a plantearme si esta creencia mía era del todo verdad cuando hicimos la cena de Navidad con mi curso de la Universidad de Sevilla. Fue difícil ponernos de acuerdo en un día que todos los estudiantes del curso estuvieran disponibles y tuvimos que llamar a varios sitios antes de encontrar uno que tuviera espacio para los treinta que éramos. En fin.

Al llegar al lugar me pregunté: ¿en qué sitio tengo que sentarme? Me sentí como Judas en la última cena. Cuando uno va a una comida así con muchos comensales, algo importante para estar seguro de pasar un buen rato es preguntarse cuál asiento le viene mejor, sobre todo para no quedar de lado, apartado. ¿Era mejor, para mí, quedarme con las personas con quienes más me llevaba hasta entonces, como mis amigos Belén, Daniela o Camilo? ¿O tratar de relacionarme con otros, que puede que sea un buen momento, no?

Dios y la religión en general plantean, sino problemas, por lo menos un tropel de preguntas.

Me acuerdo también de que me pareció paradójico al ver unos compañeros tomar un Riesling –que hasta donde sé es un vino fino– con tapas de calidad media, mientras que al lado, otros estaban tomando una mera caña.

Nos lo estábamos pasando estupendo con la gente de mi curso, íbamos charlando todos entre nosotros. Unos compañeros vinieron con regalitos como dulces o chocolates, otros tenían accesorios navideños en su ropa como esa barba de Papa Noel que llevaba el mayor del curso.

Parecía ir todo bien, pero llegó el momento de pagar y se armó un lío tremendo. Unos dijeron que hiciéramos “mitad mitad”, yo estaba de acuerdo con eso. ¡Vamos, que no es el día para pensar en dinero! Pero, obvio, nadie había comido ni tomado igual y eso no les hacía gracia a algunos. Y, lamentablemente, fue entonces cuando empezaron las molestias con las cuentas, cada uno iba contando lo suyo, en todo sentido. No me fijé pero debimos pasar como un cuarto de hora, o incluso más, calculando uno tras otro lo que realmente había gastado cada uno. Además, era complicado con las bebidas dado que las botellas de vino fueron compartidas...

En fin, ¡todo un drama que nos jodió la cena de Navidad! Luego, cada uno se fue para su casa.

*Miércoles, 4 de enero*

¿Por qué cuando conocemos a alguien que nos puede gustar, alguien que nos atrae, sentimos primero sensaciones como energías, vibras, como cositas en el vientre? ¿Por qué es así, de esa manera? Y ¿por qué lo sentimos en esta parte del cuerpo cuando se supone que es cuestión del corazón y/o de la cabeza? Nunca me había pasado algo así porque nunca he tenido un enamorado. Pero Rachel me lo ha descrito ya diez mil veces, cuando me habla de su novio. Y lo ha hecho bien porque es lo que me ha pasado hoy.

Bueno, te cuento mi *arma*. Esta tarde con mamá fuimos a la Giralda otra vez, quería despedirse ya que se van mañana con papá. En la fila, delante de nosotras, escuché a un chico hablar con el guardia y de inmediato reconocí el acento chileno. Cuando se lo comenté a mamá y me vio tan emocionada por ello, me convenció para entablar una conversación con él. Así que me lancé. Le pregunté su nombre y si efectivamente era chileno. Le expliqué rápidamente que yo había estado en Chile hace un año y medio y que me había encantado. Me contestó que sí, que se llama Aarón y que está aquí, en Sevilla, de movilidad internacional, estudiando su tercer año de grado en física. Entonces, empezamos a hablar de lo que ocurre cuando vives fuera de tu país, de cómo lo llevas y demás. Al final, seguimos conversando y subimos todos juntos con mamá. Sentí que había buena onda entre nosotros.

Cuando bajamos de la Giralda yo estaba contenta de haber encontrado a un chileno y compartir con él. Además de que es muy guapo. Así que no te imaginas, mi *arma*, cuánto se multiplicó mi alegría cuando me dijo Aarón que deberíamos vernos otra vez y que intercambiáramos nuestros números de teléfono.

Al volver con mamá tenía el estómago totalmente reventado.

*Jueves, 5 de enero*

La vida, mi *arma*, el hecho de respirar, poseer sus funciones naturales en proceso, en disfunción tanto como estables, se trama mediante un ritmo. Ya ves la máquina que te mide el pulso cardíaco, con sus subidas y sus bajadas, ya ves por qué tenemos momentos más o menos felices. La vida es como una frecuencia a través de la razón, lo que sabiamente uno nombra la filosofía, aunque yo diría más el código. Está hecho de derivadas, de integrales, de complejos y de ecuaciones por resolver, enigmas y desconocidos en suma. A la vida tratamos de interpretarla, de demostrarla, de comprenderla entre dos infinitos, de hacerla pertenecer a nuestro conjunto, conjunto de momentos enteros o fraccionados, conjuntos racionales como irracionales. Por lo que abiertamente las matemáticas son una forma concreta que elucida e ilustra la vida:  $1 + 1 =$  reproducción, multiplicación, sostenibilidad y perennidad de nosotros. Y te has dado cuenta, mi *arma*, de que si solo le quitas una letra a la vida consigues la vía, la vida que es el caos; las matemáticas que es el camino que seguir para ordenarlo.

“La felicidad no se cuenta en respiraciones sino en momentos que te cortaron el soplo”, me dice siempre mamá. Como ese momento en el aeropuerto con mis padres, listos para regresar a Francia, y que nos sacamos una última foto juntos los tres. Como cuando empecé a llorar porque estaba muy triste verlos marcharse pero feliz igual de que sean mis padres. Los voy a echar de menos hasta que se acabe el curso en Sevilla.

Voy a escribir a Aarón.

*Viernes, 6 de enero*

Como hoy es día de Reyes en España, hemos quedado con mis tres mejores amigos de la Universidad para celebrarlo. Aunque va a ser un poco especial porque vamos a mezclar cultura francesa y cultura española. Vamos a intercambiarnos regalitos, como es la costumbre aquí (en España, generalmente se los dan más para Reyes que para Navidad) y yo voy a cocinar el roscón. Pero, al estilo de Francia, que es distinto. Agradezco a mamá que ayer, antes de que se marcharan con papá, me dejó todo listo: la receta y los ingredientes.

Para que sepas, mi *arma*, mis amigos principales del curso este año, se llaman Belén, Daniela y Camilo. Estos dos últimos se enamoraron cuando empezamos las clases y desde entonces están juntos. Todos son de Sevilla y aquí, en Andalucía, los españoles tienen un acento distinto, sus propios modismos. Por ejemplo, tienen la tendencia de reemplazar unas consonancias en varias palabras por una “r”, como en “fútbol” que pronuncian “furbo” o en “alma” que han transformado en “arma”. Esta palabra la utilizan mucho para dirigirse hacia alguien y tratarlo con cariño, afecto. Y por pasar tanto tiempo con mis tres amigos sevillanos se me ha pegado este vocablo típico, “mi arma”. Fue así como saqué tu sobrenombre: mi *arma*.

A propósito, como siempre andamos juntos los cuatro nos reímos con Belén diciendo que no nos va a quedar otra opción que formar la segunda pareja de nuestro grupo de amigos.

La verdad, los tres son muy simpáticos. Como dicen aquí, “¡son la leche!”

Receta del roscón al estilo francés<sup>1</sup>

Tiempo de preparación: 15 minutos

Tiempo de cocción: 40 minutos

Ingredientes (para 6 personas):

2 masas de hojaldre

100g de almendras en polvo

75g de azúcar flor

1 huevo

50g de mantequilla blanda

Unas gotas de esencia de almendra amarga

---

<sup>1</sup> Según la receta desde: [http://www.marmiton.org/recettes/recette\\_galette-des-rois\\_10832.aspx](http://www.marmiton.org/recettes/recette_galette-des-rois_10832.aspx) [Accesado el 5 de enero de 2017].

1 yema para dorar

1 sorpresa

Preparación:

Calentar el horno a 210°C

Disponer una masa en un molde de tartas y pincharla con un tenedor

Mezclar en un cuenco todos los ingredientes

Repartir la preparación sobre la masa, poner la sorpresa (de preferencia en un borde para minimizar las posibilidades de encontrarla cuando se corte el roscón)

Cerrar el roscón con la segunda masa y apretar bien los bordes

Con un cuchillo decorar la masa dibujando líneas y dorar con la yema

Pinchar la parte de arriba con un tenedor para hacer unos huequitos para dejar el aire pasar

Hornear 30 minutos

Compartirlo con amigos: el que encuentre la sorpresa en su pedazo de roscón será declarado rey del día

*Domingo, 8 de enero*

¡Ah! ¡Dios! ¿Por qué? ¿Qué iba a escribir? Lo peor de tenerte, mi *arma*, es cuando tengo una idea de genio, una corriente “imprevisible” pero no tengo el tiempo... ¡de escribirla! ¡Ya se me fue! Ahora, entiendo el gerundio “escribiendo” que aparece en los chats. Es como un “sí, tengo una idea, pero no, voló”.

Bueno, estoy esperando que me responda Aarón. Es muy tarde ya, pero es que no paramos de conversar desde ese día en que nos conocimos. Nunca un chico me había provocado algo semejante. Nunca he estado con alguien. No puedo negar que quisiera que nos viéramos otra vez, lo antes posible.

Rachel me diría que estoy actuando al revés, que debería esperar más tiempo para contestar a sus mensajes, que para hacer durar el coqueteo entre dos personas hay que mostrar claramente su indisponibilidad al otro. Además, hay que pensar en los estudios. Mañana se acaban las vacaciones de Navidad y volvemos al camino de la Universidad.

Vale, apago el móvil, apago la luz, apago mi corazón y duermo unas horas.

*Lunes, 9 de enero*

Mira, mi *arma*, hace solo un día que hemos vuelto a clases y ya te tengo otra historia de mis aventuras de comer.

Al parecer he autorizado a otra persona sentirse cómoda comiendo en el bus.

Me explico.

Debido a un accidente en un puente que bloqueaba nuestra ruta, el bus que cojo para ir a la Universidad por la mañana estaba veinte minutos atrasado. Iba a tener que ir a clase sin haberme sentado ni un minuto para comer (vale, culpa mía si me desperté tarde por haber hablado tanto con Aarón anoche). Entonces, saqué el bocadillo que llevaba en la mochila que me iba a servir de desayuno y empecé a masticarlo en el bus. Por lo general trato de no hacer esto porque no es muy agradable para los demás, pero no tenía tiempo adicional. Tragué mi bocadillo, incluso más rápidamente que si fuera comida *fast food* de verdad, bajé en mi parada y caminé hacia el aula. Una señora que bajó a la misma parada me alcanzó, me dio un toque en el hombro y me dijo “¡Eh! Admiro cómo seguiste adelante y comiste en el bus. ¡Siempre me ha asustado hacer eso! Así que cuando te vi comer, pensé “Yo también lo voy a hacer mañana y no tendré ningún miedo por ello.” ¡Gracias!”.

Luego nuestros caminos se separaron. De algún modo y accidentalmente, he inspirado a alguien con mi comida apresurada.

*The end.*

¡Ah, no! No es todo. ¡Mañana hemos quedado para vernos con Aarón! ¡Estoy estresada!

*Martes, 10 de enero*

¡Dios! ¡Me ha besado Aarón! ¡ME HA BESADO AARÓN!

Quiero gritarlo por todas partes...



*Viernes, 13 de enero*

¡Joder! Tres días sin escribirte, mi *arma*. ¡Qué raro!, ¿no?

Mira, he estado pasando todo mi tiempo con... Aarón. Tengo que calmar el ritmo, creo. Bueno, tampoco es lo que quiero, calmar eso, porque me parece que tenemos tanto que compartir. Y además hace sol y calor en Sevilla así que aprovechamos para andar por la ciudad, ir al parque... “Sevilla tiene algo”, dicen.

¡Oh! ¡Mensaje de mi amigo Jorge! Le contesto y vuelvo a escribirte.

*Sábado, 14 de enero*

Bueno, al final no volví a escribirte ayer porque se alargó nuestra conversación con Jorge. Eso me recuerda que ¡todavía no te he presentado mi amigo chileno!

Como te dije el otro día, nos conocemos desde mi aventura en el desierto de Atacama. Nos vimos muy a menudo ya que es el hijo del dueño de la agencia de excursiones en la que trabajaba. Como tenía clases durante la semana, venía a la oficina los fines de semana. Desde el primer instante nos caímos súper bien. Me hacía reír con los “chilenismos”, me los enseñó todos y las charlas con él me ayudaron bastante a mejorar mi español. Cuando no había muchos clientes su padre nos dejaba disfrutar. Solíamos ir en bicicleta a recorrer la zona o nos quedábamos en la agencia y conversábamos, por ejemplo de pedagogía y de ciencia, dado que es lo que estudia y quiere ser profesor de matemáticas. Cocinamos mucho porque a él también le gusta y yo le pedía que me enseñara recetas chilenas. Intercambiamos muchas cosas. Al final de mi estancia nos tratábamos de hermano/hermana. Desde entonces, seguimos diciéndonoslo y seguimos hablando muy a menudo.

Bueno, ahora mejor copio directamente lo que nos dijimos ayer con él ya que me permitió desahogarme un poco. En verdad, es tan amable conmigo.

–¡Hola Amalia! Tan tarde... ¿y tú despierta?

–¡Hola Jorge! Pues sí, estoy escribiendo, estoy pensando, estoy loca. Loca por alguien. Oye, de hecho, ¿puedo contarte algo, digamos, secreto?

–Obvio, hermana.

–Bueno, pues, sencillamente, estoy andando con un chico. Aquí, en España. Y, sin hacerlo al propósito, es chileno, paisano tuyo.

–Mientras seas feliz Amalia, te banco en lo que hagas.

–¡Oh! ¿Qué significa eso?

–Significa que te apoyaré en lo que hagas. Mientras implique tu felicidad.

–Ah, Jorge... ¡Qué bueno! Me confirmas todo lo que hablo de ti a Aarón. (Así se llama el chico con el que ando.)

–¿Cómo que le hablas de mí?

–Sí, sabe que eres mi hermano chileno. Y con todas las cosas que le digo que pienso, he tenido que explicarle que mucho viene de ti.

–¡Qué bueno! Si soy parte de tu vocabulario y pensamiento chileno, eso me hace sentir orgulloso.

–Totalmente. Pero no solo del chileno, sino también en la vida en general.

–¿Y eso? ¿Por qué lo dices?

–Porque eres una referencia para mí, Jorge. Ya sabes... específicamente como quieres ser profesor... Siempre he admirado a los que enseñan, los que intentan transmitir lo que saben a los demás. ¡Vaya reto! Te admiro por tu pasión por las matemáticas. Como sabes, si bien me fui para otra área en el liceo, con las lenguas, siempre me han gustado las cifras y todo lo que es de lógica. Además, Aarón estudia física, así que hablamos mucho del tema. Pero también, hablo de ti por tus conocimientos culinarios, (¿te acuerdas de nuestro marmoleado, de la receta que te enseñé, que hacíamos cada domingo y que siempre llevaba más chocolate que vainilla?), tu manera de reír y sonreír, hasta me acuerdo de unas bromas tuyas, por cómo bailas...

–Oh... ¡Qué fuerte! ¡Me parece que soy todo un santo! No, es broma. Pero se agradece mucho, hermana. Y qué bueno que sea un científico también ese Aarón, si algún día me lo presentas, ¡seguro de que me caerá bien!

–Pues eso, ves. Oye, si te cuento todo eso es porque necesito consejos tuyos. Como bien sabes Rachel es mi mejor amiga y hemos compartido todo lo que nos ocurre en la vida, hasta ahora. Pero lo que me está pasando con Aarón no sé si me entenderá. Porque sabes hace muy, muy poco que lo conozco. Desde hace dos semanas, ¿vale? Y ella siempre ha sido mucho más lenta con todo, es como la cabeza (ya te he dicho que es muy inteligente), reflexiona y luego actúa. Mientras que yo, soy el corazón, me apasiono por algo enseguida y solamente después me entero de qué va. Así que no sé si decírselo. Porque creo que le va a parecer todo demasiado rápido. A propósito, su lema es “lento pero seguro”, pues imagínate. Aparte que nunca he tenido una relación, cuando ella sí. Mira que lleva dos años ya con su pareja.

–Amalia, el consejo más grande que te puedo dar es el siguiente. Si estás segura de lo que sientes y estás segura de las decisiones que vas a tomar, no debes por qué limitarte emocionalmente a este tipo de conflictos. Si en verdad sientes cosas por Aarón, pues compártelo con tu mejor amiga. Si ella te quiere lo entenderá y te apoyará.

–¿Y cómo no? No sé cómo es posible que Aarón y yo seamos así. Ni te puedo describir Jorge. Es más que loco o demente. No entiendo cómo puede ser.

–Esas explicaciones no deberías dármelas. Ni a mí, ni a nadie. Son solo cosas que debes tener presente tú.

–Jorge, mi hermano grande... Tienes las palabras exactas. Se nota que eres un matemático.

–No tiene nada de matemático, es solo humano. En el historial de las relaciones amorosas no es primera vez que alguien pasa por tu misma situación. Es algo del ser.

–Correcto. Algo de humanos si sigo tu razonamiento. Aunque irracional.

–A mí me parece súper racional, porque es algo de lo que somos conscientes, siempre.

–Cierto, no podemos engañarnos a nosotros mismos cuando se trata de sentimientos.

–Exacto.

–Ya, Jorge, gracias. Te agradezco por estar presente para mí y por ser tú.

–Mientras pueda estar apoyándote, me hace feliz. Y es un buen tema, el análisis de este tipo de situaciones, desde la razón emocional.

–¡Oh! Pero las emociones pueden no ser razonables...

–Oye, Amalia, ahora te digo, sé que vas a llegar a cosas interesantes con lo que haces y lo que vives. Y me gustaría estar al tanto de ellas. Creo sin duda alguna que nos parecemos mucho.

–Eso espero, ya que me eres muy importante.

–Mira, te voy a dar un consejo más general. Para esto que estás sintiendo, ahora respecto de todo, tu vida me parece preciosa, Amalia. Así que mantenla así: llena de libertad, de cuestionamientos, amor y comida. Porque son pocos los que observan los detalles que tú observas. Solo sé consciente de tus decisiones y verás que no te tendrás problemas.

–Pues... gracias otra vez. Gracias, Jorge. Por contarme eso...

–Todo es cuestión de aprendizaje, para no dejar de crecer, es como en ciencia, hay que experimentar, y no pasa nada si te equivocas, solo se sabe pasando por el error.

–Sí, estoy de acuerdo y aprecio que me confirmes que voy bien, ya que a veces siento que todo esto, estas complejidades, como nunca he vivido algo similar, me superan, literalmente. Tengo que dejarte, porque es muy tarde y tengo sueño atrasado. Te agradezco muchísimo por la conversación. ¡Buenas noches, hermano!

–No te preocupes, Amalia, te quiero un montón, siempre estaré aquí para ayudarte.  
Hasta luego, ¡que descanses!

*Domingo, 15 de enero*

Soy de lo más feliz con Aarón. ¡Tenemos tanto en común!

Hemos pasado el día juntos, fuimos a un museo por la mañana, luego a *tapear* en un lugar de comida típica andaluza (comimos salmorejo, papas bravas y solomillo al whisky) y por la tarde nos quedamos en un parque.

Con ese chico tengo la chispa, la llama, las mariposas en el vientre, una y otra vez volvemos al ombligo. No es casual que esta parte del cuerpo esté asociada al origen de nuestra vida. Aunque... sabes, mi *arma*, el problema con todo lo que me ha dado Aarón y todo lo que yo le he dado y con todo lo que hemos compartido en apenas dos semanas es que siento que no habrá vuelta para atrás. Como cuando estás cocinando, una vez que el pastel está cocido si no te das cuenta y que se te quema en el horno ya no se recupera, nada. Quiero decir, lo más complicado con todo eso va a ser mantener y aun mejorar esta relación. Es imposible que haya bajada de ritmo, tenemos que seguir nutriéndonos con este alto nivel de rendimiento.

Bueno, se lo expliqué ayer a Rachel. Después de mi conversación con Jorge sentí que era el momento, es mi mejor amiga, debe saberlo. Y al final, no me dijo nada más que algo como “¡Qué guay, guapa! Suena estupendo y mientras estés contenta, pues ¡vívelo al máximo!”. Así que me he relajado un momento.

Hasta pensar de nuevo que no habrá vuelta para atrás.

*Martes, 17 de enero*

“*Vivre d’amour et d’eau fraîche*” decimos en francés (vivir de amor y de agua fresca). Parece que es lo que me está pasando actualmente.

El sentido de este proverbio depende sobre todo de la significación que atribuimos al amor. Generalmente se lo dirige a las nuevas parejas, los recién enamorados, a los que piensan que porque se aman nada podrá sucederles. Nada malo. Se creen que el mundo les pertenece, que pueden devorarlo, que todo les es posible. No obstante, lo real resiste muy a menudo a la potencia del imaginario. Por lo tanto la expresión francesa se transforma rápidamente en frase negativa: *no* podemos vivir *solo* de amor y agua fresca. Los familiares, los amigos, la propia pareja incluso a veces, pueden sentir que uno está desconectado de lo real, por lo tanto acuden a esta expresión, ¿de sabiduría? para recordarle el peso y las exigencias de la vida.

Sin embargo, el amor es el sentimiento que nos hace tomar la vida del otro en serio, no únicamente en el instante presente sino también en el porvenir, teniendo en cuenta la historia. Por lo cual parece que el amor, lejos de ser un escape al real, tiende a ser un motor para vivir valientemente en nuestro mundo. Pero en mi caso, sé muy bien que esta agua fresca no basta.

¿Y si se acaba? Así, de repente. Tengo miedo.

Es tan nuevo todo esto para mí...

*Miércoles, 18 de enero*

Como dice un personaje en el libro *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo<sup>2</sup>, que tengo que leer para una clase, “hasta dejé de pensar para morirme antes de que él me matara”. Me sigue el miedo de que esté soñando lo que estoy viviendo, me persigue.

---

<sup>2</sup> Juan Rulfo, *Pedro Páramo*, Barcelona, Planeta, 1996 (3ª ed.).



*Viernes, 20 de enero*

Aarón, me gustas tanto. Pero siento que no es posible que cumplas todos los puntos de mi ideal masculino. Y eres tan guapo, esta sonrisa, me derrito...

Me acordaré siempre de tu frase de hoy, cuando me dijiste “me da ganas de comerte”... ¡Ay! ¡Aarón!

*Sábado, 21 de enero*

Como es sábado he invitado a mis tres amigos de la Universidad, Belén, Daniela y Camilo. Les propuse cocinarles crêpes para que prueben y que ellos trajeran las bebidas.

Son las 8:30PM. Aún no ha llegado ninguno de ellos. Me han dicho que en Andalucía la gente se toma su tiempo. Mientras tanto, mi *arma*, te escribo aquí la receta del plato seguramente más típico de Francia. Además dicen que originalmente es de mi región, de Bretaña.

Receta de las crêpes<sup>3</sup>

Tiempo de preparación: 10 minutos

Tiempo de cocción: 25 minutos

Ingredientes (para 12 crêpes):

250g de harina de trigo

70g de azúcar moreno

2 huevos

1 cucharada de aceite

1 pizca de sal

½ litro de leche

Variantes posibles con un poco de ron o azúcar vainilla

Preparación:

El truco de mamá es poner la harina en una taza y mezclarla con un poco de cerveza (una neutra) y dejar reposar un momento para hacer como si fuera levadura

Mezclar todos los ingredientes en un cuenco

Utilizar una *crêpière* (es una sartén plana especial que tenemos en Francia para cocinar crêpes, ya que estamos acostumbrados a cocinarlas muy a menudo)

Bueno ya tengo hambre, espero que lleguen pronto los chicos. Aunque en verdad, no me da ganas lo que acabo de cocinar. Y estos días, muchas veces ha sido el contrario, me antoja esto o aquello pero no me entra nada, por las mariposas en el vientre. La paradoja vital.

---

<sup>3</sup> Según la receta desde: [http://www.marmiton.org/recettes/recette\\_crepes-tradition-bretonne\\_58264.aspx](http://www.marmiton.org/recettes/recette_crepes-tradition-bretonne_58264.aspx) [Accesado el 2 de febrero de 2017].

*Lunes, 23 de enero*

Esta noche estoy pensando en mi amigo Jorge porque Aarón me prestó un libro de un autor chileno, Roberto Bolaño. Se titula *Putas asesinas*<sup>4</sup> y hay un fragmento que describe muy bien a mi “hermano”:

“Me reí. Reencontrarlo, pensé, había sido un acontecimiento feliz. El Ojo [que asocio con Jorge] seguía siendo una persona rara y sin embargo asequible, alguien que no imponía su presencia, alguien al que le podías decir adiós en cualquier momento de la noche y él solo te diría adiós, sin un reproche, sin un insulto, una especie de chileno ideal, estoico y amable.”

---

<sup>4</sup> Roberto Bolaño, *Putas asesinas*, Barcelona, Anagrama, 2011 (9ª ed.), p.7.

*Miércoles, 25 de enero*

Ya no tengo mariposas en el vientre. O sea sí. Pero no son del mismo tipo, estas nuevas están bajo presión. Tengo tanto miedo. Pavor incluso, podrías decir. De que Aarón no me quiera tanto, de que sea falso. Hemos pasado unos días sin vernos y hemos reducido bastante nuestro ritmo de conversación por mensajes. Creo que era demasiado encantador como para que fuera verdadero. Ya no quieroamarlo. Quiero volver a la casa de mis padres, dejar esta ciudad y volver al placer simple de un plato como puré de patatas con jamón que hacen las madres cuando uno está enfermo, evadirme en esta playa amarilla imaginaria. Escucho la voz de papá que siempre me ha dicho algo como “así es el amor mi hija: le damos al otro el poder para que nos ame... o para que nos dañe. Por eso es todo un misterio.”

*Done & gone.*

Exactamente por esta razón estaba bien sola: mi humor no dependía de otra persona, no tenía cambios bruscos. Estaba sola conmigo, o en contra, pero seguía siendo la misma persona, *yo*.

*Viernes, 27 de enero*

Basta con un solo día, un solo acontecimiento para que las cosas mejoren, para que recubra mi alegría. Él está en frente, estudiando, escuchando música, bebiendo un té, todo igual que yo. Hemos pasado todo el día juntos en la biblioteca y comiendo. Esta noche merezco comerme tostadas de dulce de leche, un pecado mío que me reservo para auto felicitarme.

Hablando de eso, esta mañana Aarón me regaló una cafetera italiana, y estoy muy contenta, mi *arma*, ya que estaba harta de no tener más que café soluble en mi piso (vale, nunca hice el esfuerzo de ir a comprarme yo misma una cafetera); algo que considero falso, nocivo.

*Sábado, 28 de enero*

Cuando se termina algo que te ha provocado una emoción increíble, al final, quisieras que no hubiera ocurrido o que no hubiera nunca más. Es como cuando te has comido un almuerzo exquisito o, mejor incluso, el pastel más delicioso de tu vida (y eso significa poder comparar con millones otros; me pregunto ¿cuántas veces uno come en su vida?) y quisieras que no se repitiera nunca más este momento como para poder saborear una vez más, y otra vez aún el gusto final que te ha quedado en la boca.

Eso mismo pensé ayer, después de haber besado largamente a Aarón. Me quedé con ese placer de haber comido el fruto defendido con tanta pasión que no quería conocer ningún otro sabor, jamás.

*Lunes, 30 de enero*

Aarón, ¿por qué haberme dicho que “éramos de no parar”? El viernes cuando salimos de la biblioteca, después de tantas horas seguidas que habíamos pasado juntos, me acuerdo perfectamente de que esta frase fue lo que me dijiste, así tal cual.

¿Ahora qué me dices?

*It's over?*

*C'est fini.*

¡Se acabó!

Cuando era niña, mamá me enseñó que no siempre las preguntas son soluciones. Que las repuestas no son definitivas. Que no siempre hay que andar explicando mucho. Que uno tiene que aprender a decir que no y ya. Según ella, “estamos poniéndonos muy viejos para andar en eso de explicar todo a todos”.

¿Eso es, Aarón? ¿Me dices hoy que *no* podemos seguir juntos, sin explicación, sin más y ya?

*Martes, 31 de enero*

Estoy fatal. Así que no pronunciaré ni una palabra. A nadie. Ni siquiera a ti.  
Porque el silencio, mi *arma*, es la curación de la bestia. El silencio es de oro.

Mi alma gime.

Mi corazón depura.

Mi cerebro tapa.

Si cabeza, cuerpo y corazón no se alinean, no hay presencia, sino ausencia.



*Domingo, 5 de febrero*

Me encierro en este círculo sin salida. Camino tras mi sombra. Estoy aquí en Sevilla, pero nadie de esta ciudad sabe quién soy. Me conocen, más o menos, es cierto, me han visto o me han mirado. No obstante, solo mis lágrimas son testigos de mis temores, mis desilusiones, mi nostalgia. Mis ojos me rascan, mi mirada se enturbia, ya he perdido cualquier punto de referencia, esto no es lo mío, mi habitación ya no me habita. Busco desesperadamente salir, o más bien escapar de aquí. ¡Pero no lo logro! “Sevilla la maravillosa”, ¿o Sevilla la pesadilla?

Quiero volver a mi *home sweet home*, este lugar en el que me podía aislar, apartar, recoger, por mí sola. Más precisamente en la habitación de mis padres, un día de lluvia, fuera como dentro, en mí, sentada en el borde de su cama de matrimonio, a oscuras, luces apagadas, cortinas corridas. Este sitio, donde mi sombra era mi única compañía. Me escuchaba en silencio, sin decir nada, secaba mis lágrimas y guardaba mis secretos. Era mi confidente. Sabía cómo era, en el fondo. Incluso, sabía mejor que yo quién era yo.

Aquí, en mi habitación de Sevilla y ahora, se transformó como simple espectadora, se esconde por la noche durante mis horas de locura, durante las que me coge insomnio por pensar demasiado en Él. Me acompaña de lejos por el día cuando me saca una cerveza sabor cereza de la nevera ya que me permite concentrarme en algo trivial. Esta fragancia agradable de la cerveza afrutada en mi boca... Su aroma dulce me hace olvidar durante un tiempo lo amargo que tengo en el corazón, cómo mi vida baja, en esta cuesta insuperable. Al fondo de esta ruta no veo nada más que un agujero negro, inmenso y aterrador. “Cómo duele el amor”.

Mis lágrimas, quisiera que una sola persona las viera. Huyo del momento en el que ya no lo soportaré más y aguanto, me encargo de ello. ¡Reviento bajo el peso de esta agua tan cargada! Me obsesiona, me pregunto cuándo esta represa derribará. El momento en el que las aguas saladas se apoderarán de mí y que me hundiré, por fin podré respirar y vivir de nuevo. Seré la caña que no pliega frente al soplo del viento. Atravesaré los días sin darme cuenta de que el tiempo pasa... Hasta que la desgracia vuelva... y que me encontraré de nuevo, sola, en Sevilla la maravillosa.

*Martes, 7 de febrero*

Con Aarón, todo se terminó, vale. Me ilusionó y no queda nada, vale. Pero no lloraré ni una puta lágrima más. Eso sí, lloraré palabras hasta inundarte, mi libreta, mi *arma*.

Voy a intentar escribir haikus. Me acuerdo de que escribía muchos en el liceo en mis clases de lenguaje. A mamá le gustaban mucho, me decía que eran como sushis: con buenas proporciones y que apelan a pureza, frescor.

La primavera  
Que arde en mi alma  
Como flor roja

Calma el viento  
La energía que me  
Tormenta dentro

Sopla renuevo  
Al igual que la hoja  
La primavera

*Miércoles, 8 de febrero*

*Enough is enough.* ¡Basta! Una semana de incubación. Una semana que no te escribo mi día día, mi *arma*. Ya es suficiente. Ya no estoy enferma, ni del cuerpo, ni del corazón, ni del alma. Debo comer para vivir, como decía Moliere, y vivir para existir. Cuando me despierte mañana me levantaré enseguida y sin manojos de nervios en el vientre. Con Aarón se acabó, *it's over, c'est fini*. No te lo diré otra vez, mi *arma*.

Como pronto llega la primavera, que me parece la mejor temporada del año, tengo que aprovechar antes para renacer desde mis entrañas. Como dicen aquí, “¡hay más días que longanizas!”.

Además, me perdí el día 2 de febrero, que es la fiesta de las crêpes en Francia. Había dicho a mis amigos de la Universidad que los iba a invitar de nuevo pero, al final, me quedé encerrada, sola. ¡Me cago en diez!

Vale, respiro. Tomo aire, me lo como, lo digero y me voy. ¡A la vida!

*Jueves, 9 de febrero*

Estoy leyendo “El cazador judío”, de Lorrie Moore<sup>5</sup>. Aunque sea al revés, encuentro que cuenta lo nuestro con Aarón: yo Amalia, la del campo. Él, el que es de la ciudad. Yo totalmente enamorada, entregada. Él en guardia porque piensa ya en que va a devolverse a su mundo, sin mí.

La asociación con mi propia historia no me molesta. Todo el contrario, porque en la vida real y realista, nada mejor que un buen libro, una buena falsa ficción para despegar y sentirse lejos de todo problema.

---

<sup>5</sup> Lorrie Moore, “El cazador judío” en *Como la vida misma*, Barcelona, Salamandra, 2003 [1989].

*Viernes, 10 de febrero*

*Hubiera podido funcionar*, subjuntivo pluscuamperfecto. Para mí, mi *arma*, este tiempo del castellano dice mucho para finalmente no decir nada: aquí, ahora, pues, no ha pasado nada. *Hubiera querido que hiciéramos  $1 + 1 = 2$* . Tú que eres físico y que manejas las matemáticas... *Hubiera podido funcionar* para formar un dúo perfecto, Aarón, no un dual.

Cuando claramente se definen los límites y, a pesar de todo, los soltamos, tomamos el riesgo de no poder dar la vuelta para atrás. Pues a eso hemos llegado.

*Sábado, 11 de febrero*

Como cada vez desde el otro verano, mi mejor apoyo es Jorge. Ayer como me sentía fatal le mandé este mensaje: “Aarón es un weón como decís en Chile. AARON ES UN PUTO WEÓN CULIADO DE MIERDA. ¿Por qué me dejó tan rápido? ¿Sin explicación, sin más? Me siento agotada de tanto querer no quererlo.” Debí asustarse porque me llamó enseguida y me preguntó qué es lo que pasaba y cómo estaba. Así que le conté cómo fue que después de apenas un mes, Aarón me había dejado. Que me había dicho que a pesar de todo lo estupendo que habíamos compartido, él no me veía más como su pareja. Que no sabía muy bien por qué, pero que no se sentía en la misma onda y que prefería acabar.

Por supuesto, estaba llorando cuando le expliqué todo esto a Jorge. Y como siempre, él supo encontrar las palabras para contestarme. Me dijo: “Mira, a mí me enseñaron que el amor tiene dos enemigos principales: la indiferencia que lo mata lentamente, y la desilusión que lo elimina de una vez. Siento que sea el caso, pero creo que para ti se trata de una desilusión. Por lo que me contabas al principio, se habían enamorado muy rápido, quizás demasiado. Pero si nadie se atreve a vivir la ilusión, por miedo de fracaso, ¿qué aburrido sería, no? Y lo bueno de todo esto es que la vida sigue, hermana. Recuerda lo que te dije: se aprende gracias al error. Nadie es infalible.”

Me sentí desahogada con saber qué valió la pena, al menos según Jorge. Hablamos unos minutos más y me fui a la cocina a hacerme un té para terminar de relajarme. Desde hace una semana he guardado la puñetera cafetera italiana...

*Lunes, 13 de febrero*

Estamos de vacaciones de la Universidad, mi *arma*. Así que he decidido que es el momento para pensar en otras cosas, dejar de una vez el tema de la ruptura con Aarón, del amor en general y concentrarme en mi vida estudiantil y profesional.

Este fin de semana estuve preguntándome a qué quisiera dedicarme luego de mis estudios. Lo conversé mucho con mi amiga Belén. Me aconsejó buscar un trabajo paralelamente a la Universidad para empezar con la práctica. Me hizo darme cuenta de que como soy extranjera y que manejo tres idiomas, aquí en Sevilla me sería fácil encontrar algo en el área del turismo.

Bueno, espero que tenga razón y, sobre todo, que me sirva mi experiencia del verano antepasado porque es cierto que tengo un currículum casi vacío, ¡Dios mío!

*Martes, 14 de febrero*

Así es mi vida, mi *arma*; hoy, como ayer, probablemente mañana como hoy, estoy soltera. Estoy nerviosa. ¡Vale! No lo puedo negar, ¡me encanta mi café en mi cafetera italiana! Como te dije que decidí dejar de pensar en el amor pues volví a servirme de ella sin tenerle apego sentimental.

Tengo ganas de volar para Chile y declararme a Jorge... En realidad, me provoca algo. De nuevo estamos charlando mucho. Echo de menos nuestras conversaciones y nuestros intercambios en mi trabajo del otro año.

Y extrañar es tener antojo de una persona, según papá.

Mañana, como es el día del espectador, vamos al cine con mis amigos de la Universidad para ver *La Ciudad de las estrellas*<sup>6</sup>, la famosa película estadounidense romántica con Ryan Gosling (¡qué guapo, qué hombre!) y Emma Stone (¡qué guapa, qué suerte!).

---

<sup>6</sup> *La ciudad de las estrellas (La La Land)* (2016) Película dirigida por Damien Chazelle. Estados Unidos, SND. [DVD]



*Miércoles, 15 de febrero*

Ahora que hemos vuelto del cine con Belén, Daniela y Camilo, como nos hemos reído un montón todo el día, me pregunto: cuando se acabe el curso ¿qué va a hacer cada uno de nosotros con su éxito o su fracaso? Nos habremos amado, ayudado, apoyado, criticado, pero nadie va a quedar tal cual como era antes de empezar el año académico. Habremos estado cambiando a lo largo del año. Siempre me ha gustado esta particularidad del castellano de tener dos verbos: ser y estar.

A Jorge suelo decirle algo como “gracias por estar y gracias por ser”. Intraducible en mi lengua materna.

*Jueves, 16 de febrero*

Ama-lía.

Soy un terremoto. Como los hay en Chile, muchos. No puedo quedarme quieta.

Bailo sin pensar. Desde siempre me han dicho que debo ser del Sur, esta parte del planeta en el que los cuerpos se mueven al escuchar el sonido más tenue. Tanto África como América Latina y su abanico de instrumentos de percusiones, los que golpean, que hacen estremecer. Me acuerdo de que en el liceo con Rachel pasábamos horas y horas inventando coreografías para nuestras canciones favoritas, siempre nos ha gustado bailar juntas, como muchas otras cosas. Ahora es cuando me doy cuenta de que no mantenemos mucho contacto desde que llegué a Sevilla, debe estar muy liada con los estudios. Y bueno, ocupada con su novio. ¡Ah! Con Jorge también bailamos cuando estuve en Chile. Me enseñó unos pasos de salsa, bachata, cumbia, puros ritmos latinos, que no conocía. No es lo que se suele bailar en Francia. Me costó un huevo seguir los pasos. Pero Jorge fue paciente y me decía que le gustaba enseñarme porque le permitía mejorar también. Si bien es cierto que no es un bailarín estrella, tiene la ventaja de ser latino. Se defiende muy bien y obvio, siempre será mejor que cualquier francés, que son horribles para eso.

Sueño muy despierta.

Me llamo A.

No podría vivir sin chocolate ni besos en el cuello.

Intento ser de piedra pero un roce me mata de placer.

Solo quiero que me mimen y reír.

Solo quiero comer un buen Kinder bueno para decir que estoy bien.

Desde que hemos aumentado la frecuencia con la que conversamos con Jorge, no sé por qué pero tengo muchas ganas de chocolate. Me hace pensar en tres proverbios que encuentro oportunos: “No hay mal que dure cien años, ni pena que el chocolate no cure”, “no hay amor más sincero que el amor por el chocolate” (este soy totalmente yo, ¡creo que me casaré con una barra de chocolate!, nunca me defraudará.) y el último me describe actualmente “estado sentimental: buscando chocolate por la cocina”.

¿Sabes lo malo, mi *arma*? Como Jorge está a cinco horas de diferencia horaria conmigo, hablamos hasta muy tarde (me dirás, suena a Aarón, pero es distinto, eso quiero creer, total Jorge está al otro lado del mundo, Aarón a unas calles...). Así que como chocolate a eso de las dos de la madrugada. Y luego me entra dolor en el estómago, porque obviamente comer eso y a tal hora no me hace bien.

Rachel me diría “aunque sean las vacaciones, a las dos un estudiante como nosotras debe estar durmiendo para mantener un buen ritmo, y punto.”

*Sábado, 18 de febrero*

Mi *arma*, sigo pensando en Aarón, a veces. Voy a dejar fluir mis pensamientos, voy a escribir lo que me pasa por la cabeza, sin más.

Cuando te esperas a vivir tu día como el modelo que has memorizado de un día trivial. Los sentimientos están presentes, irreversibles, intangibles mientras que los hechos son muy reales y marcados en este periodo corto que si bien te provocó ilusión un tiempo, ya no te hace más que sufrir, ahora.

Dos líneas que no debían cruzarse nunca más empiezan a reunirse, otra vez. Vuelven a enredarse y a formar un remolino en el que me plazco perderme, otra vez. Conozco bien este remolino, esta línea que viene a mi encuentro, la quise, la deseé, la amé. Seguramente, la amo todavía a esta línea. Su carácter, su grosor, su fuerza, sus colores, su sonido... no, ya no es más que ruido. Pero no alcanzo deshacerme de ella, porque me gusta. Me recuerda ese momento de mi vida durante el que estuve tan feliz, durante el que todo estaba perfecto. Pero ya no tenemos nada en común con esta línea aparte de una historia, emociones y una nostalgia de un pasado alegre. “Pasado”, he dicho.

Mientras que esta nostalgia de la felicidad invade el espacio, mi compañera de todos los días vuelve hacia mí para sacarme de mis sueños, y tiene el nombre común de realidad. Realidad que me muestra que he tratado de olvidar esta línea, tratando de encontrar otra que me convendría, no ha sido más que mover el problema, no de lugar sino de persona (aparentemente Jorge).

Tanto quisiera volver a ese remolino que tanto me gustó... Ser sacudida por todos los sentidos. Descubría cosas nuevas o aprendía a redescubrir las más simples a tu lado, Aarón... Hubieras podido elegir tantas cosas para mí, para nosotros. Pero lo peor fue que decidiste elegir entre yo (tu presente), y el porvenir. Ahí entendí que eres un físico empedernido, vives el ahora proyectándote ya en el futuro, sin dejar nada al azar.

*Domingo, 19 de febrero*

Ahora que me acuerdo...

Si te fijas bien, mi *arma*, todo ese remolino que vivo desde principios del año, empezó la víspera de los Reyes Magos. Pero, al parecer, no fue ni un regalo ni un dulce lo que me trajeron ellos este año.

Puedo acordarme de cada momento de ese día, el 5 de enero, porque me dio tanta pena de que regresaran mis padres a Francia.

Bueno, era la tarde, como a eso de las 7 y ya se sentía una ola de calor típico sevillano, sofocante. Quizás hubiera tenido que fijarme en esa sensación, la sofocación, la imposibilidad de ingerir cualquier cosa por la garganta que tengo totalmente apretada en ese tipo de momento de tristeza...

Tenía que ir a hacer la compra al Mercadona como para rellenar el abastecimiento, ya que acababan de irse mis padres. Además, como habíamos estado bebiendo vino, champán y comiendo muchos chocolates (demasiados, como en cada vacaciones de Navidad), necesitaba encontrar verduras. Papá me había dejado dinero.

Como sabes, a la música del supermercado la cambian según los horarios para que la gente vaya llenando más o menos rápido el carro, según la afluencia. Pues, para que te hagas una idea, yo trato siempre de ir cuando la música es lenta. Es decir, cuando no hay nadie. Para así no tener que pisar a los demás, ni esperar en una cola horriblemente larga y al final salir rápidamente de ese espacio desnutrido de humanidad.

Sí, amo la comida pero odio ir a hacer la compra.

En fin. No sé aún por qué no se me había ocurrido que iba a ser el peor momento para ir al súper. Obviamente, al ser la víspera de Reyes me iba a topar con todos los padres corriendo hasta el último segundo antes del cierre adelantado del Mercadona, o bien para encontrar el regalo del hijo prodigio o bien el roscón para compartirlo en la cena con los queridos amiguitos. Fue cuando aparqué la bicicleta y no hallaba sitio cuando me di cuenta. Fue como despertarse en shock en medio de la noche porque soñabas que te estaba atacando un tiburón.

Estuve a punto de regresar a casa pero realmente necesitaba las compras para, al menos, sobrevivir hasta la semana siguiente. Pensé que después de tantos excesos navideños con mis padres, no podía empezar el año comiendo solo conservas que guardaba en caso de urgencia muy grave. Es decir, cuando no tengo ni las ganas ni la posibilidad de ir al súper. Así que me encogí de hombros, me puse la capucha de la

sudadera más vieja que Matusalén que llevaba (por ser un día de pena), y entré en el supermercado.

Bueno, aquel día hubiera podido llamarse el “deformercado”... Parecía un campo de guerra: no quedaba nada en los pasillos, todo estaba patas arriba, se escuchaban unos cuantos niños llorando, chillando o gritando y los padres, pues... ni hablar. Cuando llegué a la frutería solo pude coger dos tomates y tres plátanos. Menos mal, como te había explicado el 6 de enero, habíamos quedado con mis amigos. Solo había tenido que cocinar el roscón (gracias mamá por haberme dejado todos los ingredientes listos), ellos tres se habían encargado de lo demás. Así que calculé rapidito que si comía una de las frutas o una de las verduras cada comida, alcanzaba justo hasta el domingo. Me desanimé pensando que no iba a ser suficiente como para entablar esta dieta post Navidad pero fui a la caja sin mirar nada más: era una urgencia muy muy grave. No quería ni podía quedarme un segundo más en este lugar.

Esperaba que alguien delante de mí en la fila larguísima me viera con mis cinco pobres artículos y me dejara pasar. Pero como cualquier día en nuestra época y más aún la víspera de Reyes: eran los niños los que mandaban, todos los ojos se concentraban en ellos.

Lo que sigue ya lo sabes...

*Martes, 21 de febrero*

Mira, mi *arma*, ayer no te escribí porque estábamos de vuelta a la Universidad así que nos quedamos un buen rato con los compañeros a hablar de lo que habíamos hecho durante las vacaciones. O sea, yo escuché más que hablé, puesto que no hice cosas estupendas, aparte de ponerme mejor del corazón.

Además, como aún no tenía respuesta de los lugares a los que había echado mi currículum, volví a dejar otros por el centro y llamé a unas cuantas oficinas, para saber si lo habían mirado, para mostrar que estoy muy interesada, que no pierdo confianza. Me acuerdo de que cuando Rachel tuvo que pedir una práctica en un gabinete de abogados el año pasado, me decía que había insistido una y otra vez. Según ella, así se demuestra el ánimo a los empleadores. A ver si a mí me funciona...

*Jueves, 23 de febrero*

*Oh my god! Oh my words!* ¡Estoy súper ultra mega contenta! Ni te imaginas mi *arma* lo que me acaba de pasar desde que te escribí el martes por la tarde. Me llamaron varias oficinas, pasé dos entrevistas ayer por la tarde y tuve que tomar la decisión rápido de qué trabajo iba a coger.

Empiezo este lunes, ¡una locura! Te explico.

Todavía estoy sorprendida por cómo pasó todo. Era como si me quisieran todos. Me sorprendió ver que casi se pelean por mí cuando yo me esperaba tener que defenderme, teniendo en cuenta la poca experiencia que tengo y lo que me había comentado Rachel sobre cómo le había ocurrido a ella el otro año. No esperaba algo tan... sencillo.

Bueno, obviamente siguen siendo entrevistas y es algo serio, pero en las entrevistas que estuve, sinceramente, mi *arma*, pienso que fue más para decir que me entrevistaban dentro del marco oficial que una verdadera competencia.

En la primera oficina, que está enfocada en turismo en el medioambiente en las sierras alrededor de Sevilla, la directora de Recursos Humanos no me preguntó nada especial. Tuve que hablar de mi trayectoria, mis motivaciones, lo que me interesa, mi proyecto profesional, cosas simples. Luego, me propuso varios puestos disponibles y tuve la sensación de estar en el restaurante y que podía elegir yo cualquier cosa de la carta. Yo me imaginaba que me iba a decir “tenemos tal encargo con tales requisitos y condiciones, hay mucha gente interesada así que no se puede discutir”. Para nada. Después me presentó a todo el equipo que trabaja ahí, ofrecieron un café (obviamente, dije que sí) y así fuimos de despacho en despacho. En total estuve en la oficina como dos horas. ¡Me dio hambre!

Bueno, la segunda entrevista fue bastante distinta, pero aun así me sentí bien acogida, también. Esta vez fue para una agencia de turismo en la que principalmente atienden a los turistas para cualquier cosa, proponen visitas, recorridos por la ciudad según temáticas. Por ejemplo, hay uno que trata de las historias del arte que tienen que ver con Sevilla. Me dijeron que si bien el puesto que ofrecen es para estar en la oficina respondiendo a los turistas, me pueden llevar a cualquier salida con ellos cuando quiera.

Cuando llegué había otra chica esperando, pero pasé antes que ella. El director de Recursos Humanos me preguntó más cosas que en la primera oficina. De hecho, cuando me dijo que presentara tres cualidades y tres defectos míos, estuve un momento parada. Como todo había ido tan rápido desde el martes, no me había preparado lo suficiente, así que improvisé un poco, pero el director fue comprensible.



Luego, él también me presentó a todos los empleados, todos jóvenes y alegres. Aunque, obviamente, yo seré la menor. Me mostró cada despacho, están muy bien hechos, y me gusta la decoración, hay colores, fotos, está todo lleno de vida. La oficina es bastante nueva, empezaron el negocio en el 2010, así que tienen equipo de la última tecnología.

Y después tuve otra entrevista con la dueña de la agencia. Me puso en escena como si hubiera estado atendiendo a turistas, en los tres idiomas que manejo: inglés, francés, español. Para terminar, me explicó que el contrato que proponen es para trabajar tres días a la semana: lunes, miércoles y viernes por la tarde, lo que es posible para mí ya que tenemos clases por la mañana. Sería para hasta fin de junio por el momento y me dijo que cuando acabe mis estudios en Sevilla quizás podría quedarme con ellos para el verano, según cómo me haya ido. Bueno, también según lo que quiera yo. Ya veremos, mi *arma*.

Parece que busqué trabajo en el mejor momento porque las dos oficinas me pidieron dar mi respuesta esta mañana; no tienen muchos candidatos que postulen para la temporada alta que está por llegar.

Supongo que has entendido que decidí elegir la segunda oferta. Aunque me guste el medioambiente prefiero tener que trabajar desde aquí y no estar fuera siempre. Además me gusta el hecho de tener que atender a los turistas, así practicaré mis idiomas y conoceré a gente nueva.

La otra noticia es, entonces, que empiezo el lunes 27, es decir ¡la próxima semana ya! Por lo que voy a prepararme los días que siguen con mis amigos de la Universidad. Les voy a pedir que actúen como si fueran turistas.

¡Qué alegría me ha dado! ¡Empiezo muy bien el segundo cuatrimestre!

*Sábado, 25 de febrero*

Anoche le comenté a Jorge lo del trabajo, ¡aún estoy súper emocionada! Le expliqué que, sin duda, me había favorecido mucho haber tenido esa experiencia en Chile y el hecho de manejar tres idiomas. También le dije que estaba contenta porque me he dado cuenta de que al final en la vida, cuando uno quiere, es fácil encontrar a más gente, emprender nuevas amistades (¿quizás amores, también?); uno siempre tiene nuevas posibilidades para cambiar su vida diaria. A pesar de todo el esfuerzo que eso supone. Como yo, que voy a tener que combinar estudios por una parte y trabajo por otra; valdrá la pena, conoceré otro mundo. El apetito viene comiendo.

Entonces me recordó cuando me enseñó la receta del “pastel de choclo” en Chile. Porque es el tipo de plato bastante difícil de cocinar pero que si te esfuerzas, si te pones manos a la obra, no te arrepientes porque está riquísimo.

Choclo es el modismo chileno para decir maíz. De hecho, nos reímos cuando lo apunté a Jorge porque me dijo que entonces puedo agregar el chileno como cuarto idioma que manejo en mi currículum, ¿*qué wea?*

Receta del pastel de choclo<sup>7</sup>

Tiempo de preparación: 30 minutos

Tiempo de cocción: 20-25 minutos

Ingredientes (para 4-5 personas):

6 choclos

1 cebolla

200g de carne molida

3 huevos

1 taza de leche

50g de aceitunas (optativo)

Pasas (optativo)

1 cucharada de mantequilla

2 cucharadas de azafrán

Sal

Pimienta

5 muslos de pollo cocidos

---

<sup>7</sup> Según la receta desde: [http://www.servicioweb.cl/comida\\_chilena/pastel\\_de\\_choclo.htm](http://www.servicioweb.cl/comida_chilena/pastel_de_choclo.htm) [Accesado el 3 de febrero de 2017].

Preparación:

Calentar el horno 170°C

Freír la cebolla picada en el azafrán

Agregar la carne molida

Dejar todo en el fuego hasta que esté cocida la carne y sazonar con sal y pimienta

Poner esta mezcla en un cuenco y agregar las aceitunas, las pasas, un huevo duro cortado en cuatro y los muslos de pollo

Aparte poner a cocer los choclos rallados en una cacerola

Agregar la mantequilla, leche y sal revolviendo constantemente hasta que se cuezan bien

Retirar del fuego y añadir las yemas de los dos huevos restantes

Batir las claras como para un merengue y agregarlas a los choclos

Unir todo bien y verter esta preparación con la primera

Espolvorear por encima con azúcar

Hornear 20-25 minutos hasta que la parte superior se vea dorada

*Lunes, 27 de febrero*

Hoy fue mi primer día de trabajo en la agencia de turismo. ¡Dios, mi *arma!* Estuvo muy guay. Cuando llegué mis colegas de trabajo me acogieron tan bien como cuando fui para la entrevista. Me enseñaron mi puesto de trabajo. Como sabes yo estoy en la entrada para atender a los turistas y una chica se quedó conmigo todo el rato para ayudarme si lo necesitaba.

Dio la casualidad de que como es un periodo de vacaciones en Francia, pasé toda la tarde con paisanos. De hecho, me sentí rara por hablar tanto tiempo en francés, no me había ocurrido desde la visita de mis padres.

*Miércoles, 1 de marzo*

Hoy empieza mi mes favorito, el mes de mi cumpleaños, el mes de la primavera. Es largo, además, con sus treinta y un días, así que da muchas posibilidades. En fin, marzo es mi mejor mes del año. De hecho, recuerdo cuando era niña papá me decía siempre que, como nací al principio de la primavera, le parecía que siempre estaré brotando, como una flor en esta temporada, que iré creciendo, madurando.

Para celebrarlo voy a cocinar un marmoleado para llevar a la Universidad y compartirlo con Belén, Daniela y Camilo.

¡Dios, el marmoleado! Tengo que contarte que es uno de mis pasteles favoritos y tiene todo un valor sentimental. Primero porque la receta que tenemos en mi familia se va transmitiendo de generación en generación. Todo el mundo se la sabe, hombres como mujeres y hasta lo más lejos que pueda acordarme, en mi casa, no pasaba ni un mes sin que mi madre cocinara uno.

También porque compartí la receta con Jorge. Creo que lo había mencionado ya, pero como a él también le apasiona la comida, el año pasado no dude ni un minuto en enseñársela. Le gustó tanto que cocinábamos uno cada domingo para los clientes de la agencia.

Bueno, como me encanta el chocolate, como ya sabes, muchas veces pongo más gramos que lo que dice la receta.

Receta del marmoleado de mi familia<sup>8</sup>

Tiempo de preparación: 15 minutos

Tiempo de cocción: 40 minutos

Ingredientes (para 8 personas):

125g de mantequilla

200g de azúcar

3 huevos

6 cucharadas de leche

200g de harina

1 sobre de levadura

1 sobre de azúcar vainilla

25g de chocolate en polvo

---

<sup>8</sup> Según la receta desde: [http://www.marmiton.org/recettes/recette\\_gateau-marbre-recette-de-grand-mere\\_57729.aspx](http://www.marmiton.org/recettes/recette_gateau-marbre-recette-de-grand-mere_57729.aspx) [Accesado el 6 de diciembre de 2016].

Preparación:

Mezclar la mantequilla con el azúcar

Agregar las yemas, leche, harina y levadura

Agregar las claras a punta de nieve

Dividir la masa en dos partes: aromatizar una con el azúcar vainilla y la otra con el chocolate en polvo

Untar con mantequilla un molde rectangular

Ir vertiendo las dos preparaciones alternando la de vainilla y la de chocolate

Hornear 40 minutos

*Jueves, 2 de marzo*

Bueno, marzo empieza bajo lluvia. Espero que no sea mala señal... Me hace pensar en un momento que pasamos con Rachel en mi habitación, en Francia, unos días antes de que me fuera. También era día de lluvia.

Era un día de septiembre. Estábamos tumbadas en mi cama y como es típico cuando estamos juntas, llevábamos horas y horas conversando. Pero esta vez, sin razón aparente, de pronto paramos. La ventana estaba abierta, fuera era casi la noche ya, corría un viento fresquito. Se oía la lluvia caer en el techo. Escuchábamos un CD de la banda *Explosion in the sky* (como de casualidad con el clima, ¿no?), muy relajante. Las dos cerramos los ojos y podíamos escuchar la respiración suave y lenta de la otra.

La canción que estaba sonando duraba unos diez minutos. Fueron diez minutos exquisitos. No te lo puedo expresar con palabras, había algo en el aire. Con Rachel estábamos conectadas como nunca.

Puedo decirte, mi *arma*, que fue un momento perfecto.

El tiempo estaba suspendido.

*Sábado, 4 de marzo*

No puedo negarlo. Estoy pensando que hoy hace dos meses que nos conocimos con Aarón, en aquella fila de la Giralda. Todas esas horas pasadas juntos, conversando, compartiendo. Y ya no hablamos, nada.

¡Dios! ¡Cómo todo ha ido muy rápido desde entonces!



*Domingo, 5 de marzo*

Con los amigos de la Universidad nos fuimos a la playa hoy. ¡Cuánto extrañaba ver el mar! Así que pensé que lo íbamos a pasar estupendo. Pero, al final, no fue del todo divertido con los chicos.

Primero, empezamos mal el día porque salimos tarde. Lo de irse a la playa fue idea de Camilo, porque tiene coche. Pero vaya tela cuando nos dijo que deberíamos compartir los gastos de la gasolina. Como yo era la que llevaba todo lo de la comida, quien había hecho los bocadillos e incluso había dedicado tiempo en cocinar un postre, me parecía normal no pagar. Si hubiera sabido, no hubiera contribuido con las compras del picnic. Al rato, Daniela dijo que al ser su novia podría ser como un regalo de enamorado por parte de Camilo. A lo que replicó Belén que era injusto para ella no tener “excusas de mierda” y que si dividíamos en cuatro tampoco iba a ser mucho dinero por cabeza. Total, pagamos todos. Las cuentas claras y el chocolate espeso.

Pero yo me quedé refunfuñando. Es que, ¡joder!, ya había gastado dinero para la comida, era todo de mi nevera. Así que cuando decidieron entre ellos que era hora de volver a Sevilla me enojé: quería ver la puesta del sol y les dije que con todo lo que habían hecho con el dinero, al menos, me podían hacer el favor de quedarnos más tiempo. Discutimos de nuevo entre los cuatro. Tuve que empeñarme mucho para que nos quedáramos hasta el momento en el que se esconde el sol, porque Belén y Daniela querían irse antes y ya estaban de pie con las cosas del picnic recogidas. Decían que querían poder terminar de estudiar para el examen final de la asignatura de literatura española que tenemos mañana.

Pero sabes, mi *arma*, según yo, esto de mirar una puesta del sol en la playa, jamás se debe perder, es de por sí un pedazo de felicidad. Finalmente, me dieron la razón, pensando que podía ser bonito mirar el atardecer. Así que nos sentamos de nuevo en la arena y yo me tranquilicé. No hay nada que me procure tanta paz que ver una puesta del sol. Belén, Daniela y Camilo también se relajaron. Nos quedamos ahí mirando el horizonte como media hora. Estaba feliz por compartir ese momento con ellos.

Pero tras subirnos al coche y emprender la ruta de vuelta, nos tocó un atasco enorme. Camilo, que manejaba, se encogió de hombros pero no dijo nada. Sin embargo, las chicas se enfadaron conmigo, quejándose de que estaban cansadas y de que por culpa mía no tendrían tiempo para estudiar por la noche, ya que llegaríamos tarde. No les hice caso, quería quedarme con la imagen de la puesta del sol. Al final, se quedaron calladas y nadie más habló en todo el trayecto.

Al llegar, llamé a Jorge, no quería quedarme tan decepcionada con el día.

*Lunes, 6 de marzo*

Vale, estoy bien. Debo pensar que ya pasó. Me fue mal en la prueba. Y a las chicas también. Muy mal, según ellas.

Y me han echado la culpa, mi *arma*.

...

¡Ay, Dios! ¡No, no, no! No me arrepentiré por lo de la puesta de sol.

¿Por qué siempre es el mismo rollo, que pasas un momento súper agradable que quisieras que durara toda la vida porque no estás seguro de que vayas a tener otros así, porque nunca podemos saber del futuro por completo, y entonces justamente al día siguiente tienes la prueba de que hubieras tenido que disfrutar al máximo de ese momento de felicidad suprema porque justamente te acaba de pasar algo totalmente desagradable?

*Miércoles, 8 de marzo*

Hoy es el día de la mujer, dicen. Pues mamá siempre me ha dicho que para ella es una tontería, que “en resumidas cuentas no es más que apoyar el hecho de que todos los demás días sean días del hombre”. Bueno, en realidad no lo he pensado mucho hasta ahora, pero al menos me permitió reconciliarme con las chicas.

Es que ayer, otra vez, no hablamos en todo el día entre nosotras. Todavía me hacían berrinche por lo del domingo y con lo que pasó en la prueba la situación empeoró.

Pero hoy, cuando llegué a la Universidad las fui a ver y les pedí disculpas por todo. Reconocí que me había portado como una niña por esa puesta de sol y aproveché para decir que si nosotras queríamos ayudar a cambiar las cosas, mostrarnos más adultas, no podíamos quedarnos enfadadas. Al final, nos reímos porque apareció Camilo con una peluca de mujer e hizo el payaso imitándonos.

*Jueves, 9 de marzo*

¡Me saqué un 6! ¡Aprobé! Bueno no estoy muy orgullosa porque tampoco es mucho, pero al menos pasamos la asignatura. Belén y Daniela también aprobaron. Incluso les fue mejor que a mí, creo recordar que una tiene un 7 y la otra un 7,5.

*Viernes, 10 de marzo*

Para celebrar el hecho de haber aprobado el examen final de literatura española, quedamos con Belén, Daniela y Camilo para cenar.

Todo está mejor entre nosotros, nos hemos dado cuenta de que resulta infantil la pelea que tuvimos y que hay que aprovechar cada momento juntos. También, pensamos que tenemos que hacer más planes, aunque, es cierto, la próxima vez debemos organizarnos mejor para que no se repita lo que pasó en la playa.

Esta noche quieren enseñarme la receta del salmorejo, plato típico de España y más aún de Andalucía. Me doy cuenta de que a pesar de todo el tiempo que llevo en Sevilla, va a ser la primera vez que cocino algo de aquí, ¡Dios mío!

#### Receta del salmorejo<sup>9</sup>

Tiempo de preparación: 15 minutos

Tiempo de cocción: 0 minutos

Ingredientes (para 4 personas):

4 tomates bien maduros

Pan seco

2 cucharadas de aceite de oliva

2 dientes de ajo

2 huevos duros

2 lonchas de jamón

Preparación:

Pelar los tomates y cortarlos

Sacar la corteza del pan y mojarlo un poco con agua

Rallar los huevos en un bol

Cortar el jamón en láminas pequeñas y ponerlas en otro bol

Batir los tomates con el pan, el aceite de oliva y el ajo

Servir la preparación en un bol y ponerle encima un poco de huevo y un poco de jamón

---

<sup>9</sup> Según la receta desde: [http://www.marmiton.org/recettes/recette\\_salmorejo-andalousie\\_67075.aspx](http://www.marmiton.org/recettes/recette_salmorejo-andalousie_67075.aspx) [Accesado el 16 de marzo de 2017].

*Sábado, 11 de marzo*

Hoy fue un día un poco especial porque hicimos una gran salida con mi trabajo, la agencia de turismo. De hecho, excepcionalmente, trabajaba un sábado. Me habían pedido que participara en un recorrido de toda Sevilla, fue bastante largo pero ¡estuvo estupendo! Aprendí un montón de historias, anécdotas, leyendas. La ciudad tiene muchísimo que contar y una relación fuerte con la literatura y el arte en general. Especialmente, dicen que es aquí donde nació la figura de don Juan, el personaje que aparece en la obra de teatro *El burlador de Sevilla o El convidado de piedra* de Tirso de Molina<sup>10</sup>. También, fuimos al barrio de Triana donde, aparentemente, vivió la cigarrera atractiva Carmen, la que dio lugar a la ópera de Bizet.

Mucho amor, mucha pasión, muchas desilusiones...

---

<sup>10</sup> Alfredo Rodríguez López-Vázquez (ed.), *El burlador de Sevilla. Atribuido a Tirso de Molina*, Madrid, Cátedra, 2014 [1989].

*Lunes, 13 de marzo*

¡Dios, mi *arma*! Estoy cansada del trabajo. Me está gustando, mucho. Pero, ¡qué ritmo tengo con todas estas tardes llenas! Y con la salida del sábado pasado me quedé agotada. Además me han avisado de que vamos a tener cada más clientes, ya que está por llegar la temporada alta. Así que voy a necesitar café, muchos cafés.



*Martes, 14 de marzo*

Hoy he hablado con mamá de mi cansancio y de que no sé hasta qué punto puedo llevar el hecho de mantener la Universidad y el trabajo en la agencia, paralelamente. La pobre, ha tenido que escucharme mientras me quejaba de todo y de nada. Le he contado la pelea que tuvimos la semana pasada con mis amigos. Es cierto que lo resolvimos, pero con todo esto de los últimos días, estoy de mala leche. Al final, mamá me ha preguntado si el hecho de haberme encaprichado tanto el día de la playa no será consecuencia también de estar cansada. Como me ha dicho, cuando uno no duerme bien o no lo suficiente, no puede pensar claramente.

Bueno a todo esto, me ha aconsejado principalmente tomar menos café y cambiarlo por un té. Es cierto que el primero permite quedarse despierto, pero no relaja como el segundo.

*Jueves, 16 de marzo*

Como necesito relajarme y como me recomendó mamá, voy a hacerme un té.

Me acuerdo de que cuando estábamos en el liceo, con Rachel teníamos la costumbre de tomarnos uno para merendar, después de clase. Era tan habitual que un día nos pusimos a pensar que en realidad es la mejor “comida”, el “té/te”. Como decía ella “es la que te-permi-te subir la autoestima sin esfuerzo”. Incluso habíamos redactado los diez mandamientos. Te muestro, mi *arma*.

Áma-te

Sonríe-te

Regala-te

Perdóna-te

Consiénte-te

Edúca-te

Muéve-te

Supéra-te

Valóra-te

Quiére-te

*Domingo, 19 de marzo*

Vale. Son las doce y recién acabo de despertarme. Creo que tenía que recuperar mucho sueño atrasado. Como es domingo y que no quiero pensar que he perdido todo el día durmiendo, voy a levantarme, con ánimo. Y para eso, ¡nada mejor que cocinarme un marmoleado!

*Martes, 21 de marzo*

Hoy es el día de la primavera y con Belén, Daniela y Camilo queremos celebrarlo. Bueno, yo sobre todo. Como no trabajo los martes, quiero aprovecharlo. Ya sabes mi apego por esta estación del año, mi *arma*. Sin embargo, como no es un día de fin de semana y, al parecer, a nadie le apetece preparar toda una cena como hemos tenido la costumbre los cuatro, hasta ahora, he propuesto ir a tomar algo fuera. Ya nos veo con los chicos, en una terraza del casco histórico, en un *roof*, sorbiendo un cóctel, viendo toda la ciudad.

Me acuerdo de que cuando mis padres estaban de visita, cada día íbamos a comer o a cenar a un sitio distinto. Era como si estuviéramos haciendo una ruta gastronómica por Sevilla. De hecho, papá me hizo darme cuenta de que a mí que me gusta la comida, me resulta perfecto para ello haber elegido esta ciudad cuando decidí irme de Erasmus.

*Miércoles, 22 de marzo*

Olvida lo de la terraza y de la vista sobre toda Sevilla. Al final de la última clase de ayer, cada uno de los chicos se echó para atrás con mi plan. Lo cancelamos. O más bien lo cancelaron ellos. Pensaba que habíamos arreglado todo la otra vez. Parece que aún me culpan por lo de la puesta del sol, la prueba, etc. No entiendo. Estoy desubicada. O sea, no. Estoy desilusionada.

*Viernes, 24 de marzo*

Mañana, es mi día. El día de mi “cumple”, como dicen aquí. Pero con lo que pasó hace tres días, con los amigos de la Universidad, siento que lo celebraré sola. Por lo menos, a mí no me apetece organizar algo. Da igual, llamaré a mis padres, les contaré que todo está bien. Igual todo está bien, hay sol, hace calor, me gustan mis estudios, tengo el trabajo en la agencia que también me gusta bastante. ¿Qué más da el resto?

Bueno, te imaginas, mi *arma*, que voy a cumplir un quinto de siglo. ¡Dios! No me siento preparada para lo que sigue. Ni sé lo que voy a hacer de mi vida. Pero sé que quiero seguir viajando. Me encanta hablar en diferente idioma, conocer a otras personas, compartir con ellas, visitar cualquier rincón del mundo para luego hacerlos descubrir a otros. Ves, todo como en mi trabajo.

Y ya no sé qué escribir,  
pero mi mente no deja de hervir,  
de frustración,  
de ebullición,  
de dolor y de pena,  
de amor y de alegría,

Si no alcanzo saber ¿qué será de mí?  
Al menos estoy segura de lo que ha habido,  
¿Cuántos días pasé dormida con ojos apagados?  
¿Cuántos intentos quebrados o peor rotos antes de despertar(me)?

Veinte años dicen que es la edad para ser adulta,  
pero... ¿y si antes no fui lo suficiente niña?

*Domingo, 26 de marzo*

¡Dios mío! –¿Cuántas veces habré dicho la palabra Dios en todo este año? Yo que creo que no creo...– Tan feliz que soy... Vida estudiantil, las noches, mi noche... Pues ahora mismo voy a dormir... *I'm feeling very well...* No tengo ni la menor idea de lo que tengo que hacer para la Universidad mañana... *I don't mind.* Creo que tomé doce o quince o veinte vasos de tinto de verano, ¡Olé tú! Quiero dormir *forever*. Quiero cerrar los ojos para siempre con el recuerdo de esta noche.

Gracias Rachel...

*Sábado, 25 de marzo de 2017*

“¡Hola, guapa! Sé que tienes un poco resaca y que lees esto un día después, pero no estás soñando, aquí hablo del día de tus veinte añitos. Como me dijiste que cuentas tus aventuras en tu libreta, pues como último regalo para celebrar tu cumpleaños, te he escrito el relato de tu día. ¡Espero que te guste! Y ¡que solo sea el principio de una lista larga de días como este! Con cariño, Rachel”

“Debo empezar diciendo que fue chistoso porque, con tu amor por la estación de la primavera, nos complicaste un poco la tarea. ¿Te acuerdas del martes 21, cuando propusiste a Belén, Daniela y Camilo que fueran a tomar algo en una terraza del centro de Sevilla? Bueno... Supongo que te acuerdas aún más de cuando cancelaron uno tras otro, con la excusa de tener muchos estudios por delante. Pues, es que estaban preparando tu sorpresa. ¡Son la leche! Y, créeme, te aprecian un montón.

El viernes, mientras estabas en tu trabajo de la agencia de turismo, Belén fue a buscarme al aeropuerto. Decía que, aunque me maneje en español, se debía de acoger bien a la mejor amiga de su *arma*. De hecho, no conocía este modismo andaluz.

El sábado, empezamos el día muy temprano. Mientras Daniela y Camilo iban a comprar tus últimos regalos y terminaban de envolverlos, Belén y yo nos encargamos de decorar el salón de su piso. Luego, cocinamos los cuatro cada cosa de la comida de tu cumpleaños. La idea de que el pastel fuera un marmoleado fue sugerida por Jorge; se había contactado conmigo unos días antes para ello, como vive lejos era su aporte para tu día.

Después, Camilo fue a buscarte a tu piso. Habíamos quedado en que te iba a decir tres cosas: primero, que no asustaras pero que te iba a “secuestrar”; segundo que quería que te pusieras el vestido que habías recibido para Navidad y tercero, que te subieras a su coche sin preguntar nada. Espero que no te hayamos dado demasiado miedo, queríamos que pasaras por todas las emociones posibles. ¡No dudo de que te acuerdes de este día!

Cuando Camilo tocó el timbre del piso de Belén, las tres chicas nos escondimos detrás del sofá, y cuando entrasteis ella sacó fotos mientras Daniela y yo te tirábamos purpurinas. Estabas súper guapa con tu vestido... Fueron tus padres quienes me dijeron que esperabas a ponértelo en un día especial.

¡Vaya grito nos pegaste cuando te percastaste de toda la escena que habíamos montado! Corriste hacia mí, aparentemente estabas muy feliz verme, y me tiraste los mofletes. Nos hiciste reír mucho.



Luego, fuimos a comer y parecía que no sabías por dónde empezar. Todavía estabas boquiabierta. Brindamos por ti con copas de tinto de verano y cuando llegó el momento que soplaras tus velas, tus veinte velas, tu “quinto de siglo” como nos repetiste una y otra vez, apagamos las luces y pudiste ver el cielo de estrellas que habíamos hecho a mano con Belén. O sea, me imagino que alcanzaste ver algo como estabas llorando como una magdalena. ¡Qué bonita!

Después, te entregamos tus regalos y nos abrazaste largamente cada uno. Para terminar, salimos fuera con las botellas de tinto de verano que nos quedaban (¿cuántas copas te bebiste?) y Camilo nos llevó todos a la playa... hasta el anochecer...

Parece que te sorprendimos mucho con nuestra organización y que no te esperabas ni un minuto que preparáramos algo. Sinceramente, fue un gusto, un placer (hablando de esto, debo confesar que el marmoleado resulta perfecto para un día como este y que nos quedó exquisito; bueno, ya sabes que no me puedo resistir ante un pastel y menos ante el de tu cumpleaños) hacerte todo esto y compartir este día contigo, Amalia.

Sé que nuestra relación ha cambiado desde el liceo, pero no dudes de que te quiero mucho.

¡Hasta pronto, guapa!

Tu mejor amiga,

Rachel.”

*Lunes, 27 de marzo*

¡Oh, mi *arma*! Quedé boquiabierta ayer. Primero, porque estaba con resaca y que nunca me había ocurrido algo así. Pero sobre todo por haber leído todo el relato de mi cumpleaños escrito por Rachel. ¡Vaya sorpresa más guay! Mira que hace un mes te decía que tenía la sensación de que no hablábamos mucho desde mi llegada a Sevilla. Así que entenderás que no me esperaba nada, pero absolutamente nada de nada, de todo lo que hizo este fin de semana para mis veinte años. Ciertamente, ya tengo un quinto de siglo... Tampoco esperaba algo de mis amigos Belén, Daniela y Camilo por lo que había pasado días antes.

¡Oh! y es que no leí la carta de Rachel justo después de despertar ayer, porque pasamos el día echadas en un parque que queda cerca de mi piso y luego la acompañé hasta el aeropuerto. ¡Otra vez en este lugar, llorando! Como cuando se habían ido mis padres. Aunque... esta vez de felicidad, nada más y nada menos. "Así tal cual". Me hizo tanta ilusión, tanta emoción de que estuviera Rachel en mi cumpleaños y todo lo que me organizaron con los chicos de la Universidad.

Al final vi su carta cuando volví a casa. Me estaba esperando encima de mi almohada. Se nota que Rachel me conoce bien: sabía perfectamente que me iba a echar en mi cama al volver del aeropuerto para desahogarme de todo lo que acababa de vivir en tan poco tiempo.

¡Qué bien le procura a uno sentirse amado!

*Miércoles, 29 de marzo*

Ya hace un mes que empecé a trabajar en la agencia de turismo. Y debo decir que aunque no lo hubiera dicho a nadie, mi *arma*, tenía tanto miedo de que no me fuera bien. No sé, como tampoco conocía tanto la ciudad de Sevilla (o sea eso pensaba), al principio y como soy la menor y que nunca había trabajado (aparte de la experiencia en Chile, que como ya sabes, al final, había sido disfrutar, sobre todo con Jorge, más que trabajar)... Pues tenía esa presión de que no me gustara o de no ser capaz.

Pero, en realidad, ¡mola un montón! De hecho, digo a todos los que me rodean, mis padres, Rachel, mis amigos de la Universidad, que voy a querer quedarme aquí, en Sevilla, a trabajar en la agencia en verano, o a montar la mía incluso. ¿Quién sabe, mi *arma*?

“Sevilla (me) tiene algo” ¿o yo tengo algo para Sevilla?

*Viernes, 31 de marzo*

Ya sabes, mi *arma*, que con Belén, Daniela y Camilo, tenemos la costumbre de organizar cenas juntos. Pues esta noche quise ocuparme de todo yo para agradecerles por haber hecho de mi cumpleaños uno de los mejores días de mi vida.

Esta vez, hice como un mix de lo que llevamos comiendo desde que empezamos nuestro ritual. Primero preparé un salmorejo y quedé muy contenta porque me dijeron que me resultó tan rico como cuando me lo enseñaron. Luego, cociné un pastel de choclo y fue bastante difícil, sobre todo, por hacerlo todo sola. Pero digamos que les debía eso, al menos, por todas las atenciones que tuvieron conmigo para la estupenda sorpresa de mi cumple. Para terminar les tenía unas crêpes, ya que sabía que les había encantado en enero y que había quedado pendiente cocinarlas otra vez.

*Sábado, 1 de abril*

Día de chiste en Francia. Tengo uno muy bueno. Que me dijo Jorge.

“Es una cereza que se mira al espejo y se pregunta “¿seré esa?””...



## II- Memoria justificativa

Ante todo, quiero expresar el sentimiento que me deja el hecho de terminar este trabajo de creación con una cita de Francisco Claro Huneus que lo resume perfectamente: “Cuando un libro como éste se acaba, uno se despide con la sensación de que quedó mucho fuera, tantas cosas excitantes que no fueron discutidas. O si lo fueron, se hizo en forma tan breve e incompleta. No solo al lector le ocurre sino también al que escribe”<sup>11</sup>.

También, preciso que por cuestión de unicidad, preferí dejar las citas en francés en el corpus, principalmente, para no molestar la lectura con el cambio de las reglas tipográficas (como las comillas, por ejemplo). Puse las traducciones, todas propias, en nota al pie de página.

### 1. Punto de partida de la creación. Objetivos y Fundamentos.

Al postular para el Máster, aún no tenía claro el producto de mi Trabajo de Fin de Máster (TFM): si iba a ser de creación, como esta novela, o un trabajo de investigación como había empezado ya antes de llegar a Sevilla. En efecto, desde Lyon había iniciado un TFM con la problemática siguiente “*El jardín vacío* de Juan José Millas o la búsqueda de identidad en el espacio urbano sobrecargado de Madrid”<sup>12</sup>.

Esta obra se inscribe dentro del marco de la literatura testimonial, lo que significa que propone, a través de una ficción, describir, poner en escena, un componente significativo de la vida en sociedad; en este caso el vivir en un centro urbano. Ahora bien, aunque mi novela no forma parte del género de la literatura testimonial, tiene la misma pretensión que *El jardín vacío* en cuanto a la exposición de un hecho social, un rasgo antropológico, mediante la ficción. Oscar Tacca apoya el hecho que “la novela [sea] como un *juego de información*” (1989: 16). En mi caso, se trata de la comida como significado y significante de cada uno de nosotros. Elegí este tema, como central, para desarrollar la trama de la novela, por varias razones.

---

<sup>11</sup> Francisco Claro Huneus, *De Newton a Einstein y algo más*, Santiago de Chile, Universidad Católica de Chile, 2009, p.208.

<sup>12</sup> Juan José Millas, *El jardín vacío*, Madrid, Seix Barral, 2011 [1992].

Desde mi licenciatura de antropología, mis experiencias y mis lecturas, pienso que somos lo que comemos. Una de mis principales fuentes de apoyo ha sido el libro *Opéra bouffe* de Pascal Lardellier en el que cuenta que “manger, c’est toujours plus que manger, c’est dire qui l’on est”<sup>13</sup> (2011: 60). También me ayudé de la novela *Journal d’un corps* de Daniel Pennac (2014), en la que el autor plantea que lo que pasa por y para el cuerpo suele ser dejado de lado. Cuando, en realidad, si lo pusiéramos de relieve, si lo analizáramos mejor, nos revelaría cantidad de información sobre cada cual, dado que nos determina; y la mayor fuente de lo que pasa por y para el cuerpo es la comida.

Ya que podemos asociar todo lo que nos ocurre en la vida con esta, siendo el hecho de comer el acto humano cotidiano por definición, uno de mis objetivos principales fue plantear la pregunta siguiente: “Entre nécessité et art de vivre, quelle place occupe la nourriture chez chacun de nous? Quelle place est-elle appelée à avoir dans les décennies à venir?”<sup>14</sup>, como nos interpela Florence Desvergnès (2013, En línea).

Al leer el diario de una joven típica quería que uno reflexionara sobre la relación que tiene con el comer, que define cada acto de su vida, como nos explica Roland Barthes: “hoy se podría decir: todas las actividades, la labor, el deporte, el esfuerzo, el ocio, la fiesta, cada una de estas situaciones tiene su expresión alimentaria” (2006: 220). Preguntarse si se come bien o mal, en qué proporciones, qué tipo de calidad, porque según Pascal Lardellier, la comida moderna es cada vez peor. Para resumir, dice que “la réalité est donc que nos contemporains mangent de plus en plus vite, de plus en plus souvent, de plus en plus mal, et de plus en plus”<sup>15</sup> (2011: 128). De hecho, es lo que puede transmitir Amalia, la protagonista. Al igual que se come cada vez más, y lamentablemente más rápidamente y de peor calidad, a veces ella también cae en esta frenesí, sobre todo en cuanto a la historia de amor que le ocurre con Aarón. Como dice Françoise Héritier, estamos en una sociedad en la que “nous alimentons toujours le feu”<sup>16</sup> (2013: 104).

En un plano más abstracto, quise mostrar que la comida puede ser vista en un registro espiritual: uno se nutre en el sentido filosófico, también. Es el caso, por ejemplo, de Amalia con sus lecturas. De hecho, más que dar de comer a su cuerpo, según Descartes el verdadero alimento del ser humano tendría que ser para el espíritu, a la búsqueda de

---

<sup>13</sup> “Comer, siempre es más que solamente comer, es decir quiénes somos”, traducción propia.

<sup>14</sup> “Entre necesidad y arte de vida, ¿qué sitio ocupa la comida para cada uno de nosotros? ¿Qué sitio tendrá en las décadas que están por llegar?”, traducción propia.

<sup>15</sup> “La realidad es entonces que nuestros contemporáneos comen cada vez más rápido, cada vez más a menudo, cada vez peor y cada vez más”, traducción propia.

<sup>16</sup> “Siempre alimentamos el fuego”, traducción propia.



sabiduría<sup>17</sup>. La protagonista crece mediante sus experiencias de vida y las lecciones que le dejan.

El hecho de comer para sobrevivir o vivir en un término biológico va más allá: es también una manera de generar relaciones sociales, como lo plantea Jack Goody en su ensayo *Cocina, Cuisine y clase. Estudio de sociología comparada* (1995) y como quise enseñarlo a través de mi obra. Puedo comparar mi novela con el título de la película *Eat, Pray, Love*<sup>18</sup>, es decir, “come, reza, ama”. *El apetito viene comiendo* cuenta que la comida es como una religión por la cual se transmite amor y desamor, por la cual actúan e interactúan los seres humanos, se relacionan, se religan. Como lo resume Pascal Lardellier, tratar de comida es poner en escena “ces tables autour desquelles on se rencontre, on se séduit, on s’ouvre et on se confie, on gueuletonne et on s’engueule, on s’aime et l’on se quitte”<sup>19</sup> (2011: 38).

En resumidas cuentas, elegí desde el principio desarrollar mi novela, un pedazo de vida de Amalia, mediante el tema de la comida principalmente, dado que, como lo resume Laurence Liban en su artículo “La cuisine dans les romans”: “Sensuelle, philosophique, politique ou tout simplement gourmande, la cuisine est indissociable des petits et des grands événements de la vie, comme un fil rouge dans la trame de la réalité et de la fiction”<sup>20</sup> (2000, En línea).

---

<sup>17</sup> René Descartes, *Principes de la philosophie. Première partie – Lettre Préface*, France, Vrin, 2000 [1644].

<sup>18</sup> *Eat, Pray, Love*, película dirigida por Ryan Murphy. Estados Unidos, Sony Pictures, 2010. [DVD]

<sup>19</sup> “Esas mesas alrededor de las cuales nos encontramos, nos seducimos, nos abrimos y nos confiamos, festejamos y discutimos, nos amamos y nos dejamos”, traducción propia.

<sup>20</sup> “Sensual, filosófica, política o simplemente golosa, no se puede disociar la cocina ni de los pequeños ni de los grandes acontecimientos de la vie, como un hilo rojo en la trama de la realidad y de la ficción”, traducción propia.

## 2. Estructura de la composición.

Como lo subraya Oscar Tacca, para poder escribir una obra literaria, hay que definir “diferentes instancias: autor, relato, narrador, personajes, tiempo, destinatario. Y es solo en función de tales relaciones como puede caracterizarse la estructura de una novela determinada” (1989: 24). En mi caso, fue según lo que sigue.

Desde el principio, el cuadro entre Francia, Sevilla y Chile fue una decisión deliberada, por un parte, para facilitarme la escritura y el idioma (me he movido entre los tres países y me lo aconsejó mi profesor tutor). Por otra parte, me sirvió para el fondo de la novela. Como dice Franco la Cecla “la cuisine représente l’étape initiale du contact interculturel”<sup>21</sup> (1995: 85). Es decir, para empezar a conocer otra cultura no hay mejor manera que pasar por la comida, como quise que le ocurriera a Amalia, una francesa que estudia en España y que estuvo un tiempo en Chile. Acudo, por ejemplo, a los intercambios entre ella y sus amigos de la Universidad de Sevilla con las cenas que organizan.

Además, como plantea Roland Barthes, “se puede decir que a través de su comida, el francés vive una cierta continuidad de la nación; la alimentación, por miles de rodeos, le permite situarse cotidianamente en su propio pasado” (2006: 219). Tal y como le sucede a Amalia: quise que fuera vista como la típica francesa que se da a conocer mediante lo que come, toma (por ejemplo el café, el té, el tinto de verano) o cocina ella misma.

Si bien tenía el espacio geográfico y unos cuantos puntos definidos claramente desde el principio, debo decir que no era el caso con la estructura de la composición en sí. Primero, quería hacerlo bajo forma de capítulos que hubieran sido como acontecimientos importantes de la vida de Amalia, relacionados con la comida, cada vez, tanto concretamente como espiritualmente. Ella hubiera puesto una receta para acompañar cada franja de su vida y los hubiera contado en su diario como lo que sigue:

- Capítulo 1: Aperitivo. Nacimiento de Amalia, en primavera como señal de que sea como una fruta que va a seguir madurando toda su vida. Presentación de ella.
- Capítulo 2: Primer plato. Infancia, inocencia, tranquilidad, serenidad. Vida en el campo, mucho tiempo en la finca de sus abuelos y recuerdo del paté exquisito de su abuela. Presentación de su familia.

---

<sup>21</sup> “La cocina representa la etapa inicial del contacto intercultural”, traducción propia.

- Capítulo 3: Agua. Primer salto en el mar como primer salto en la vida, aprende a nadar, vacaciones de verano con su familia, picnic en la playa. Presentación más detallada de sus padres.
- Capítulo 4: Vino tinto. Vida estudiantil. Aparición de Aarón (consonancia con el alcohol), le sube a la cabeza, ascensor emocional, sexualidad, la hoja de viña que recubre el sexo de Amalia, como el de Eva en la Biblia, pérdida de su virginidad como metáfora.
- Capítulo 5: Vómito. Amalia está enferma, seguramente de haber bebido demasiado (juego con el capítulo anterior y su relación con Aarón).
- Capítulo 6: Bajativo. Se retira Amalia, para curar sus heridas (tanto de su corazón como de su cuerpo), las describe con palabras. Capítulo con poemas.
- Capítulo 7: Segundo plato. Como carne roja nueva, aparición de Jorge que está hecho un roble. Permite a Amalia plantar sus pies en la tierra, retomar vitalidad. Jorge es más tranquilo, más estable.
- Capítulo 8: Vino blanco. Refinamiento, poco a poco Amalia vuelve a una vida más sana, se establece en un lugar y tiene un puesto de trabajo fijo.
- Capítulo 9: Postre. Vuelta de Aarón en su vida, momento de dudas, elegir entre él o Jorge. Elegir entre la extravagancia de un mojado de chocolate con ron o la sencillez de un marmoleado. Cita de Françoise Héritier: “Nunca salimos del juego, siempre alimentamos el fuego”.
- Capítulo 10: Té. Digestión de todo lo ocurrido, juego de palabras con el “té/te” y Amalia/Áma-te. Ámate primero para poder ser amada.

Sin embargo, al leer el libro de Laura Esquivel, *Como agua para chocolate*, que me recomendó mi profesor tutor, decidí cambiar la forma de mi novela ya que veía que iba a parecerse demasiado, sino. Fue así como preferí concentrarme en un solo episodio de la vida de Amalia, que corresponde, más o menos, a una mezcla de los eventos de la primera estructura, pero que ocurren en un tiempo mucho más corto, de tres meses.

Por lo tanto, llegué a la estructura siguiente:

Domingo, 1 de enero: Presentación entre Amalia y su diario, su *arma* sevillana que le regalaron sus padres, actualmente de visita, para Navidad.

Lunes, 2 de enero: Presentación de sus estudios (justificación de su estancia en Sevilla) y de su mejor amiga de Francia, Rachel. También, Amalia explica que estuvo trabajando un verano en Chile, aparición breve de Jorge.

Martes, 3 de enero: Recuerdo de la cena de Navidad con los estudiantes de su curso.

Miércoles, 4 de enero: Aparición del personaje de Aarón, un chileno que estudia también en Sevilla.

Jueves, 5 de enero: Vuelta de sus padres a Francia, reflexiona sobre la vida.

Viernes, 6 de enero: Día de Reyes, cena con sus amigos principales de la Universidad: Belén, Camilo y Daniela (estos dos forman una pareja). Presentación de los 3. Intercambio de regalitos y receta del roscón de Reyes al estilo francés.

Domingo, 8 de enero: Vida cotidiana, mensajes con Aarón.

Lunes, 9 de enero: Escena del bocadillo comido en el bus.

Martes, 10 de enero: Aarón ha besado a Amalia.

Viernes, 13 de enero: Aarón y Amalia han pasado mucho tiempo juntos los últimos días.

Sábado, 14 de enero: Conversación sobre el amor con Jorge, su amigo chileno que conoció el verano que trabajó allá. Presentación de él.

Domingo, 15 de enero: Amalia está muy feliz con Aarón.

Martes, 17 de enero: *Vivre d'amour et d'eau fraîche*.

Miércoles, 18 de enero: Amalia tiene miedo de estar soñando lo que está viviendo con Aarón.

Viernes, 20 de enero: A Amalia le gusta mucho Aarón.

Sábado, 21 de enero: Cena con los amigos de la Universidad. Receta de las crêpes.

Lunes, 23 de enero: Un fragmento de un libro que está leyendo hace pensar Amalia en su amigo Jorge.

Miércoles, 25 de enero: Amalia se plantea que no quiere amar a Aarón, le incomoda el tener cambios bruscos de humor por otra persona, ser dependiente.

Viernes, 27 de enero: Pasan todo el día con Aarón en la Universidad, él le regala una cafetera italiana y Amalia se siente mejor en su relación.

Sábado, 28 de enero: Amalia quisiera quedarse con la sensación en sus labios del beso con Aarón.

Lunes, 30 de enero: Se acabó con Aarón, sin explicación.

Martes, 31 de enero: Amalia no quiere hablar, dice a su *arma* que se quedará en silencio un tiempo para tapar la herida en su corazón.

Domingo, 5 de febrero: Reflexión de Amalia que está encerrada, llorando.

Martes, 7 de febrero: Ensayo de haikus.

Miércoles, 8 de febrero: *Enough is enough*, Amalia no quiere seguir lamentándose con lo de Aarón.

Jueves, 9 de febrero: Asocia su historia con Aarón con la del “Cazador judío” del libro de Lorrie Moore.

Viernes, 10 de febrero: Hubiera podido funcionar con Aarón, pero como lo sugiere el propio subjuntivo pluscuamperfecto no era posible.

Sábado, 11 de febrero: Conversación con Jorge y apoyo de él cuando Amalia le dice que Aarón es un weón.

Lunes, 13 de enero: Vacaciones de la Universidad, búsqueda de un trabajo en Sevilla para tener más experiencias. Amalia se pregunta a qué quiere dedicarse luego y le permite concentrarse en otra cosa que en su pena de corazón.

Martes, 14 de febrero: Amalia está sola y piensa en Jorge.

Miércoles, 15 de febrero: Vuelta del cine con los amigos de la Universidad, reflexión sobre qué será de cada estudiante de su curso al fin del año.

Jueves, 16 de febrero: Reflexión sobre ella misma, le gusta bailar.

Sábado, 18 de febrero: A veces sigue pensando en Aarón.

Domingo, 19 de febrero: Recuerdo de la víspera del día de Reyes que Amalia asocia como el día que inició sus desilusiones desde el principio del año.

Martes, 21 de febrero: Vida cotidiana.

Jueves, 23 de febrero: Punto de gira para Amalia, la acaban de llamar para un trabajo en una agencia de turismo en Sevilla.

Sábado, 25 de febrero: Conversación con Jorge. Receta del pastel de choclo.

Lunes, 27 de febrero: Primer día de trabajo en la agencia de turismo.

Miércoles, 1 de marzo: Hoy empieza el mes favorito del año de Amalia. Receta del marmoleado según la tradición familiar.

Jueves, 2 de marzo: Recuerdo con su mejor amiga Rachel antes de que se fuera para Sevilla.

Sábado, 4 de marzo: Hace dos meses hoy que se conocieron con Aarón, y ya ni se hablan.

Domingo, 5 de marzo: Un día en la playa con los amigos de la Universidad. Se pelearon porque Amalia quería quedarse más tiempo ahí, cuando los demás querían volver a casa para terminar de estudiar para el examen final de una asignatura el día siguiente.

Lunes, 6 de marzo: Les fue mal a los 4 amigos en la prueba, conflicto entre ellos, echan la culpa a Amalia.

Miércoles, 8 de marzo: Día de la mujer, arreglo con los amigos de la Universidad.

Jueves, 9 de marzo: Finalmente todos aprobaron el examen.

Viernes, 10 de marzo: Cena con los amigos para celebrarlo. Receta del salmorejo.

Sábado, 11 de marzo: Gran salida en Sevilla con el trabajo de la agencia de turismo.

Lunes, 13 de marzo: Amalia está cansada con el ritmo que lleva.

Martes, 14 de marzo: Conversación con su madre sobre su cansancio.

Jueves, 16 de marzo: Como suelen decir con su amiga Rachel, la mejor comida es el “té/te”. Ama-te Amalia.

Domingo 19 de marzo: Amalia ha dormido mucho hoy, ha perdido mucho tiempo de su día pero se va a cocinar un marmoleado como el ritual que tenían con Jorge en Chile.

Martes, 21 de marzo: Día de la primavera, Amalia quiere festejarlo ya que es su temporada favorita. Propone a sus amigos ir a tomar algo en una terraza de un bar de Sevilla.

Miércoles, 22 de marzo: No entiende a sus amigos, cancelaron la idea de ir a tomar algo ayer y se pregunta por qué, piensa que están enfadados todavía con lo del examen.

Viernes, 24 de marzo: Queda un día antes de su cumpleaños, Amalia se siente sola, reflexión a través de un poema.

Domingo, 26 de marzo: Unas frases desordenadas de Amalia, mezcla entre español e inglés ya que está un poco borracha, antes de acostarse después de la noche de su cumpleaños.

Sábado, 25 de marzo: Relato de su cumpleaños por Rachel, todo fue una sorpresa organizada por ella y con la ayuda de los amigos de la Universidad.

Lunes, 27 de marzo: Amalia se siente amada por sus amigos, aún no se cree lo que organizó Rachel para su cumpleaños.

Miércoles, 29 de marzo: Hace un mes que ha empezado el trabajo en la agencia de turismo, se pregunta si se quedará en Sevilla más tiempo que lo que había planeado.

Viernes, 31 de marzo: Cena con los amigos de la Universidad, para agradecerlos por lo de su cumpleaños.

Sábado, 1 de abril: Día de chiste en Francia, Amalia escribe uno que le enseñó su amigo Jorge, “Es una cereza que se mira al espejo y se pregunta “¿seré esa?””. Fin en suspenso.

Para darle más peso, más coherencia, decidí desde el principio que, de vez en cuando, Amalia tenía que poner reflexiones de las que se acuerda, por parte de su mejor amiga Rachel, de Jorge como de sus padres.

Con respecto a los nombres, elegí el de Amalia por varias razones. Ante todo, puede recordar el nombre de Amélie como en la película francesa<sup>22</sup>, en la que seguimos las aventuras de la protagonista, sus encuentros, sus amores, como en mi novela. Además, contiene la palabra “ama” que me servía justamente para desarrollar sus historias de amor y amistad y para hacer juegos de palabras, especialmente. No sonaba ni muy español, ni muy francés, para no cargar con su origen.

Pensé los nombres de los dos personajes masculinos principales como antagonistas, según la relación que Amalia tiene con cada uno. Por una parte, elegí el nombre de Aarón por ser de origen extranjero, por su eco con el ron, el alcohol, para relacionarlo con los placeres y los vicios que el chico aporta a Amalia. Vive con él como una especie de ascensor emocional, como lo que pasa cuando uno se emborracha tomando ron. Por otra parte, el nombre de Jorge suena más habitual, más común, ya que con él Amalia tiene una relación algo más estable, conversan mucho, la apoya y no tiene el estómago reventado como al lado de Aarón, sea positiva como negativamente.

De hecho, el nombre de Aarón y su consonancia con el alcohol fuerte alude a la cita de Pascal Lardellier cuando dice que “les grandes étapes de la vie sont scandées par des “rites d’alcool””<sup>23</sup> (2011: 55). En efecto, el encuentro entre Amalia y él marca un primer punto de gira en su vida. Hubo un antes, cuando la protagonista estaba sola y aún no había tenido historia de amor. Hay un presente, corto pero muy marcado con un principio de relación de pareja con Aarón. Habrá un después, de nuevo está sola Amalia, pero con las enseñanzas de lo sucedido.

En cuanto a sus amigos, por un lado, los de la Universidad, Belén, Daniela y Camilo, tienen nombres que muestran explícitamente que son los tres españoles. Por otro lado, el de Rachel connota a una chica que luce y hace eco con la palabra “pastel”, algo ante lo que la protagonista no puede resistirse.

Las recetas también tienen cada una su sentido. Primero, el roscón de Reyes que precisamente Amalia comparte con los tres amigos de su carrera. Me permitió plantear el decoro entre Francia y España, Sevilla, ya que la costumbre de intercambiarse los regalos navideños ese día es española mientras que la receta del roscón es al estilo francés.

Luego, quise poner la de las crêpes porque es el plato más típico de Francia y viene originalmente de la región de Bretaña que es la de Amalia. Se vincula con el hecho

---

<sup>22</sup> *Le fabuleux destin d'Amélie Poulain*, película dirigida por Jean-Pierre Jeunet. Francia, UFD, 2001. [DVD]

<sup>23</sup> “Se entonan las grandes etapas de la vida por “ritos de alcohol””, traducción propia.

de que ella estuviera sin contacto con sus amigos de la Universidad el día 2 de febrero, que es el día nacional de las crêpes por tradición en Francia, y que entonces no celebra a causa de lo ocurrido la semana anterior con Aarón.

Más tarde puse la receta del pastel de choclo por ser un plato chileno típico, bastante difícil de elaboración, pero, como dice Amalia, vale la pena “ponerse manos a la obra” ya que está muy rico. Me permitió hacer la comparación con su propia reflexión sobre la idea de salir de su zona de confort, que aunque cueste empezar una cosa basta hacerlo una y otra vez para darse cuenta del placer que nos puede dar: “el apetito viene comiendo”.

Para seguir, incluí la receta del marmoleado. Decidí que era como la receta que se transmite de generación en generación en la familia de la joven. Es un pastel fácil de cocinar y lo compartió con Jorge. Lleva chocolate, que es algo que le encanta a Amalia y es, además, el pastel realizado para su cumpleaños.

En cuanto al salmorejo, quise ponerlo por ser un plato típico español y especialmente de Andalucía. De hecho, son sus amigos de la Universidad, sevillanos los tres, que enseñan a la francesa cómo hacerlo. Es fresco, y está muy bueno como para cocinarlo para un aperitivo entre ellos.

Ahora bien, como Amalia es la protagonista principal, quiero aclarar varios puntos sobre ella que me permitieron estructurar la novela. Entre otros, quise hacer un enfoque sobre el tema del amor de entrada, con respecto a su juventud. Mostré que a sus 19 años, para ella es bastante nuevo, nunca ha estado con alguien y por eso vive su relación con Aarón con mucha pasión desde el principio (ella misma lo comenta así a Jorge). Como le parece estupendo el chico y que además es chileno (algo que le hace ilusión), se entrega por completo desde el primer día cuando se conocen. Oscila entre periodos de mucha felicidad, otros de miedo de que se acabe lo estupendo que está viviendo, y otros de coraje. Todo esto lo vive en torno a la comida.

No obstante, precisamente no compartirá ninguna comida con Aarón, cuando sí compartió unas cuantas con todas las demás personas que la rodean. Pensé en eso para mostrar que su relación con el chico no iba a durar ya que las comidas compartidas permiten fomentar las relaciones, entre otros, como lo explica Pascal Lardellier en *Opéra bouffe*: “La manière la plus commune (et la plus agréable) de témoigner son affection à ses proches consiste à les recevoir chez soi, en les invitant à manger”<sup>24</sup> (2011:67). Algo

---

<sup>24</sup> “La manera más común (y más agradable) para demostrar su afecto a sus parientes consiste en recibirlos en su casa, en invitarlos a comer”, traducción propia.



que no ocurre entre Aarón y Amalia. Solo hay el episodio de la cafetera italiana que él le regala pero nunca quedan para comer en el piso del otro.

En cuanto a las fechas, se cruzan con el calendario universitario y tienen coherencia entre sí, las historias se entrelazan.

Para empezar el diario, Amalia escribe que con respecto a la comida estamos ahora frente a una abundancia pero mal repartida y desperdiciada. Corresponde a la reflexión principal de Quino (2008) en el cómic *La aventura de comer* que trata sobre los vicios acerca de la comida y que quise transmitir.

Los primeros días permiten presentar a los personajes secundarios y el cuadro de vida Amalia, el espacio geográfico, su vida estudiantil en Sevilla.

La fecha de su cumpleaños es la única que lleva el año puesto para marcar el hecho de que sea un día aún más importante que los demás. Amalia pasa ahora a la supuesta edad adulta. Decidí que su fecha de nacimiento era el 25 de marzo para hacer hincapié en que la protagonista nació en primavera, con la idea de que es alguien vivaz, en búsqueda de aventura. Es como si fuera una fruta o una flor, que estuviera madurando, creciendo siempre. Además, la fecha encajaba con que fuera un sábado y que Rachel y sus amigos de la Universidad pudieran organizarle el cumpleaños sorpresa.

El diario termina el día 1 de abril por varias razones. Es el día del chiste en Francia, me permitió recordar el país de origen de la joven. Empieza un nuevo mes y no se sabe qué será de Amalia, tal y como lo plantea el propio chiste que escribe. Además, hay un juego de palabras que incluye el tema de la comida con la palabra “cereza”. Hace referencia a Jorge que es él que le contó el chiste pero tampoco se sabe cómo quedará la relación que los une. Uno puede preguntarse si Amalia será la cereza del pastel, del marmoleado. En cuanto al “espejo” puede acudir al diario que lleva ella y que es el medio que tiene para (re)componer su identidad.

Cabe notar que los fragmentos más largos de su diario corresponden a puntos de giro en la vida de Amalia con respecto a su estancia en Sevilla. Primero, hay el lunes, 2 de enero, es cuando la protagonista justifica su presencia en la ciudad, su vínculo con Chile y presenta a su mejor amiga de Francia, Rachel. Aunque no lo diga claramente, se nota que le tiene envidia al ser “la hija prodigio”. Segundo, hay el sábado, 14 de enero que demuestra la relación fuerte que tienen Amalia y su amigo chileno Jorge, permite plantearse hasta qué punto se trata solamente de amistad. Tercero, hay el jueves, 16 de febrero que refuerza esta intriga entre ellos dos, qué sentimiento tiene la joven para él. Cuarto, hay el domingo, 19 de febrero que corresponde a un día durante el que Amalia

hace una retrospectiva con respecto a todo lo que ha vivido desde el principio del año 2017. Quinto, hay el jueves, 23 de febrero que marca un cambio importante en la vida sevillana de la protagonista: acaba de conseguir un trabajo en una agencia de turismo. Sexto, hay el domingo, 5 de marzo que es cuando se pelean con sus tres amigos de la Universidad y parecerá que el conflicto no estará arreglado tan rápidamente. Septo, hay el sábado 25 de marzo que es el día del cumpleaños de Amalia, relatado por Rachel, su mejor amiga.

Al principio, da la sensación de que la trama se basa en la historia de amor con Aarón, con el enfoque que hice sobre este tema desde la entrada, desde el día miércoles, 4 de enero que empieza. No obstante, en realidad la historia va más allá y se enfoca más en lo que le pasa a Amalia con respecto a su movilidad Erasmus, sus estudios, sus amigos de la Universidad y su primeros pasos en el mundo laboral. Para ponerlo de relieve ninguno de los fragmentos más largos está en relación con Aarón.

Para terminar, como estudia a la vez español e inglés, puse unas cuantas frases en este segundo idioma para mostrar que es importante en su vida y que lo maneja. Las referencias a libros leídos por ella son también para hacer coherencia con sus estudios. De hecho, decidí que a Amalia le gustaría trabajar en el área del turismo cuando leí el artículo de Elena Espeitx (2004) que se titula “Patrimonio alimentario y turismo: una relación singular”<sup>25</sup>. Tal vez se quede la protagonista en Sevilla, trabajando en la agencia de turismo y se dirija al patrimonio alimentario proponiendo rutas gastronómicas. Con respecto a lo que hará después del fin del curso, Amalia misma dice “Ya veremos, mi *arma*”.

---

<sup>25</sup> Elena Espeitx, “Patrimonio alimentario y turismo: una relación singular” en *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio*. 2004, Vol. 2, número 2, pp.193-213.

### 3. Técnicas y estilos ensayados.

Al querer presentar un hecho social, antropológico, a través de una novela, el diario parece ser justificable ya que como dice Hans Picard en su artículo “El diario como género entre lo íntimo y lo público”: “el diario (...) depara la posibilidad de la observación antropológica” (2006: 118). Además, en *Sin noticias de Gurb*, Eduardo Mendoza explica que pudo avanzar la escritura de su obra al pasar por la técnica del diario que permite “la división del tiempo narrativo en fracciones mínimas” (2008: 9).

Como Amalia tiene 19 años, que está en el periodo entre adolescencia y vida adulta, viviendo fuera de su país, me pareció normal que tuviera un diario para hablar de sus sentimientos, sus aventuras. Además, para exponer las recetas era un buen formato. Como lo plantea el artículo “El diario íntimo” en el sitio *Memoria Chilena*, “Todo tiene cabida en un diario: desde dibujos [son las recetas en el caso de Amalia] hasta esbozos de cuentos [la joven escribe unos versos], desde anécdotas cotidianas [como la del bocadillo comido en el bus] hasta reflexiones filosóficas [como la que tiene sobre la vida y su ritmo o la de las líneas que se cruzan otra vez]” (2017, En línea).

Por ser joven Amalia y por motivo de desarrollar la historia en un contexto de literatura actual, hice aparecer el tema del móvil. Entre otros, la chica intercambia mucho con Aarón o con Jorge mediante mensajes lo que revela el problema contemporáneo de la comunicación: mientras más estamos conectados y en directo, menos compartimos realmente y muchas cosas quedan escondidas. Hasta tal punto que Amalia cuenta sus sentimientos más profundos a su diario, un objeto.

Además, los relatos breves están de moda tal y como la comida, precisamente. Basta ver “la production médiatique et éditoriale [qui] est volumineuse sur ce thème porteur”<sup>26</sup>, como lo subraya Pascal Lardellier (2011: 38). También, el hecho de escribir la novela con fragmentos cortos de la vida diaria, viene de la lectura de *Sabor a chocolate* y *Sabor a canela* de José Carlos Carmona. Los capítulos son muy breves pero llenos de reflexión. Nos informan poco a poco sobre los personajes y cómo se van desarrollando según va avanzando la historia. Por lo cual, elegir esta forma de diario era como comerse pedazo tras pedazo la historia de Amalia.

---

<sup>26</sup> “La producción mediática y editorial [que] es voluminosa con respecto a este tema en expansión”, traducción propia.

A propósito, el hecho de que ella se dirigiera a su diario como si fuera una persona y de darle el apodo de “mi *arma*”, es al estilo del *Diario de Ana Frank*<sup>27</sup>. Elegí este modismo andaluz para implantar la historia de la novela en el cuadro de Sevilla. Es verdad que no todos los sevillanos dicen esta palabra, pero para un extranjero es lo primero que se oye, llama la atención desde el primer día. Asimismo, la expresión me permitió hacer un juego de palabras: el diario de Amalia es como “su alma”, en el sentido de que refleja sus pensamientos, sus sentimientos y es “su arma” para desahogarse, para poder expresar lo que vive.

Para organizar los días, me pasó lo mismo que a Italo Calvino cuando escribió *Las ciudades invisibles* (1998). Dice en el Prólogo que la forma de su obra, la decisión del orden, surgió después de haber escrito unos cuantos relatos ya. En efecto, los había puesto en carpetas distintas (en aquella época no en el computador sino físicas) según el tema y fue luego de tener una cierta cantidad de archivos que se dibujó ante él el panorama de su obra. Pasé por un camino parecido ya que desde hacía un tiempo tenía ya la mitad de los días del diario de Amalia, que entrelazaban hechos de su vida cotidiana con reflexiones suyas y el tema de la comida, pero de manera suelta. Fue cuando tuve un conjunto mayor que pude ver cómo organizarlos.

Otra técnica que utilicé, y que viene en la lógica de haber hecho la novela en forma de diario, es la del narrador en primera persona, es decir, la utilización del yo. Para tomar una decisión, me ayudó, por una parte, el libro *Las voces de la novela* de Oscar Tacca y, por otra parte, haber hecho unos ejercicios de escritura propuestos en *Después apareció una nave* de Guillermo Samperio (de manera general, su ensayo me permitió desarrollar ideas, creatividad).

Quise utilizar el yo, principalmente, para romper con la tradición de escribir en tercera persona. Es verdad que eso hace que descubramos los rasgos del protagonista mediante sus acciones, sus reacciones y sus palabras. Pero, muchas veces, no vamos más allá que dibujar su perfil. No obstante, ya que me gusta bastante la psicología, pensé que la técnica del yo era la mejor para hundirse en la de Amalia. Permite entrar en su interioridad, revelar sus pensamientos como lo subraya el artículo “El diario íntimo” en el sitio Memoria Chilena, se trata de “una escritura instantánea, fragmentaria e introspectiva” (2017, En línea). Empecé a construir el personaje mediante su estudio psicológico después de las clases de Modelos de Conducta Humana y el Taller de

---

<sup>27</sup> Ana Frank, *Diario*, Barcelona, Delbolsillo, 2001 [1947].

Escritura Dramática ya que recibimos claves para ello, y que es una de las cuantas maneras para montar una obra que suene coherente y realista. Jorge Borges resume todo eso diciendo que “Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos”<sup>28</sup>.

Sin embargo, quise contar la historia del cumpleaños sorpresa pasando por el tú, a la manera de Lorrie Moore (2002) a lo largo de su libro *Autoayuda* o como Daniel Pennac (2017) en *Monsieur Malaussène*, cuando el padre Benjamin se dirige hacia su futuro hijo, todavía en el vientre de la mamá, y que le explica cómo está hecho el mundo que lo espera cuando nazca. Los dos son de mis autores favoritos y utilizar el tú me permitió ensayar otra técnica, para poner otro punto de vista, daba realismo que la mejor amiga hubiera dejado un mensaje en el diario de Amalia para su cumpleaños.

Aparte, aunque tenía miedo de sobrecargar y de caer en tópicos, al igual que varios autores contemporáneos, quise hacer metáforas, imágenes, juegos de palabra. Como lo plantea Daniel Pennac en el propio *Monsieur Malaussène*:

Tout commence par l’image en ce bas monde et continue par la métaphore, il faut que tu le saches ! Et c’est heureux, parce que si « le beau livre de la vie » (sic) te proposait le sens d’abord, tu serais bien fichu de le refermer d’un coup sec et de nous laisser patauger seuls dans la grande énigme métaphorique (2017: 108).<sup>29</sup>

Octavio Paz subraya que “el hombre es hombre gracias al lenguaje, gracias a la metáfora original que lo hizo ser y lo separó del mundo natural. El hombre es un ser que se ha creado a sí mismo al crear un lenguaje. Por la palabra, el hombre es una metáfora de sí mismo”<sup>30</sup>. Escribir esta novela se relacionaba directamente con el tema de la comida, dado que hay muchas expresiones, proverbios basados en ello en el castellano.

---

<sup>28</sup> Jorge Borges, *Elogio de la sombra*, 1969.

<sup>29</sup> “En este mundo, todo empieza por la imagen y continúa por la metáfora, ¡tienes que saberlo! Y menos mal, porque si “el libro precioso de la vida” (sic) te propusiera el sentido primero, no tendrías más opción que cerrarlo de golpe y dejarnos enredarnos, solos, en el gran enigma metafórico”, traducción propia.

<sup>30</sup> Octavio Paz, *El arco y la lira*, 1956.

#### 4. Dificultades y soluciones.

Cito al mismo autor, esta vez en *Comme un roman*, que dice que “le temps de lire est toujours du temps volé. (Tout comme le temps d’écrire, d’ailleurs, ou le temps d’aimer) / Volé à quoi ? / Disons, au devoir de vivre”<sup>31</sup> (2016: 137), para hablar de mi ritmo de aprendiz escritora, con sus aceleraciones y sus paradas bruscas, siguiendo mi propia vida en Sevilla. Elegir el tema central de la comida como central en la novela fue, ha sido y sigue siendo algo tramposo, porque comer es una de las cosas que más hacemos en nuestra vida, como nos recuerda Florence Desvergnés: “on estime que, dans une vie moyenne, on consomme environ 55000 repas”<sup>32</sup> (2013, En línea). Por lo tanto, cada comida que podía tomar yo misma me llevaba a mi novela, en bien como en mal. La autora agrega que “la vie et les repas sont constamment associés”<sup>33</sup> (2013, En línea). Por un lado, obviamente me dio más posibilidades de relatos, me permitió hacer surgir ideas, pero, por otro lado, me sometió al peso de hacer encajar mi realidad con mi ficción, o al revés, cuando no se trataba de ello.

Luego, que mi obra de creación fuera de narrativa fue un ensayo para mí, como un reto. Hasta ahora, nunca había escrito algo tan largo y me movía más por la poesía. Para hacer una imagen con la comida, digamos que para escribirla pasé por periodos de bulimia, siestas muy largas de digestión y sed de querer profundizar, mejorar y, sobre todo el último mes, como el personaje de Amalia tuve las entrañas reventadas por el miedo de que no fuera de calidad... La única solución a esto fue no parar de escribir, en cualquier momento, en cualquier sitio, como me había sugerido mi profesor tutor y seguir puliendo.

Además, por ser yo joven y a pesar de todas mis lecturas, sentí que me era difícil para una primera novela imaginar protagonistas con muchos más años, cómo fuera su vida y, sobre todo, que sonara realista. Por lo cual, me limité a un número restringido de personajes (como Laura Esquivel en *Como agua para chocolate*) y no describí más a los padres de Amalia.

El hecho de utilizar la técnica del yo se convirtió, a veces, complicado de manejar. Por una parte, en cuanto a la coherencia de los hechos y del personaje de Amalia. Tuve

---

<sup>31</sup> “El tiempo dedicado a leer siempre es un tiempo robado. (Tal y como el tiempo dedicado a escribir, por cierto, o el tiempo dedicado a amar) / ¿Robado a qué? / Pues, digamos al deber de vivir”, traducción propia.

<sup>32</sup> “Se estima que, en una vida media, se toma alrededor de 55000 comidas”, traducción propia.

<sup>33</sup> “Siempre se asocian la vida y las comidas”, traducción propia.

que tener cuidado con su registro de lengua, o cuando expone sus sentimientos, debían parecer como si los escribiera en vivo, sin matizar. En efecto, según el artículo “El diario íntimo” en el sitio Memoria Chilena, “la imagen del sujeto creada mediante la escritura (...) [en] en el diario íntimo supone ciertas convenciones, como la sinceridad, la espontaneidad y la transparencia” (2017, En línea). Para los hechos, me sirvió bastante el resumen de cada día que escribí siguiendo el calendario universitario.

Por otra parte, utilizar el yo implica poder poner una distancia suficiente entre la vida del personaje y la propia del escritor. Oscar Tacca explica que “el autor fluctúa, como vemos, entre ser y no ser, o, mejor dicho, entre ser y aparecer: desde la tímida presencia a la ausencia remisa” (1989: 46). Como lo he planteado al principio, el hecho de haber puesto el cuadro entre Chile, España y Francia fue una decisión deliberada, especialmente para paliar a la dificultad del idioma. En efecto, aunque empecé a tener clases de castellano desde Francia y que era según el que se habla en España, aprendí la mayor parte de mi vocabulario en Chile. Por lo cual, cuando llegué a Sevilla tuve que reaprender ciertas palabras y estructuras. Además, la tarea ha sido más complicada, para mí, al estar en Andalucía, región que tiene sus propios modismos. ¡Vaya tela, mi *arma!* Para solucionar eso, hice varias correcciones con una amiga que trabaja en edición.

Todavía con respecto al idioma, lo de haber utilizado metáforas, imágenes fue a la vez recurso y dificultad. Es verdad que el castellano viene ya cargado con vocablos que tienen que ver con la comida, como, por ejemplo, expresiones, comparaciones y juegos de palabra usuales, hasta cotidianos. Pienso, especialmente, en “son la leche”, “me costó un huevo”, “hay más días que longanizas”. Pero, tuve que contenerme para no sobrecargar, para que no hubiera demasiado énfasis y que se pudiera entender por cualquier lector. Para conocer estas expresiones me ayudó principalmente el manual *Quand les grenouilles auront des poils* de Marc Lascano. También, leí unos libros en ambos idiomas, español y francés, para darme cuenta de las traducciones.

## 5. Resultados.

Como principal resultado, el TFM me ha dado ganas de escribir cada vez más, como me dijo mi profesor tutor “hay que ahuyentar sus temores” y que me lean para criticar lo escrito (ya que hasta ahora solo lo reservaba para unos amigos). Siento que me queda mucho por aprender, por pulir, pero tras haber hecho este primer salto a la escritura de algo más largo y de otro género que lo que solía escribir, me permite proyectarme seguir aprendiendo, seguir produciendo.

Otro resultado, tanto por parte del TFM como de las clases del propio Máster, ha sido abrirme a una cultura cada vez más extensa de literatura. Me han enseñado nuevos autores, otros géneros, nuevas fuentes, sean literarias como ensayísticas.

Me he dado cuenta de que siempre se puede ampliar una obra de creación. Pienso, entre otros, que con el tema de la comida, podría hacer visibles los días del diario de Amalia, representarlos. Por ejemplo con pinturas (el cuadro *Primavera* de Arcimboldo podría dar una imagen del día 21 de marzo), con fotos (como las de Jean-Claude Kaufmann en su libro *Familles à table*<sup>34</sup>), o con dibujos (como los de Quino en su cómic *La aventura de comer*).

En cuanto al castellano, aunque también sé que debo seguir mejorándolo, más allá de conocer más vocabulario, este TFM me permitió, sobre todo, profundizar la estructura lingüística del idioma, entender mejor de qué forma piensan los hispanohablantes, cómo construyen sus frases, su discurso. Me refiero, por ejemplo, a los dichos, las expresiones que aprendí y analicé a lo largo de la escritura de la novela.

En resumidas cuentas y para hacer una metáfora, digamos que devoré libros, para ir cocinando mi novela, agregándole ingredientes, haciendo mezclas para encontrar las etapas de su realización.

Además, el hecho de haber escrito la traducción en francés fue una decisión personal por varios motivos y que me ayudó tanto para la forma como para el fondo de la novela. Era un reto mío con el TFM: al ser de una carrera de filología española me dio la posibilidad de mejorar mis capacidades lingüísticas, poder pasar de un idioma a otro. También, me permitió darme cuenta de la coherencia de la historia y poner de relieve mi proceso de escritura (me han enseñado que es uno de los mejores métodos para ello).

---

<sup>34</sup> Jean-Claude Kaufmann, *Familles à table*, Paris, Armand Colin, 2007.



Puedo decir que muestra una vez más que la comida está en todas partes en nuestra vida, dado que en francés también hay muchas expresiones y proverbios basados en este tema.

Por último, quise hacer la traducción ya que quería poder compartir este trabajo con mi entorno francés porque marca, para mí, el fin de mi carrera.

## 6. Bibliografía consultada y aplicada.

### Fuentes de obras literarias:

- Calvino, I., (1998) [1972] *Las ciudades invisibles*. Madrid, Siruela.
- Carmona, J. C., (2008) *Sabor a chocolate*. Madrid, Punto de lectura.
- Carmona, J. C., (2010) *Sabor a canela*. Madrid, Planeta.
- Esquivel, L., (1989) *Como agua para chocolate*. México.
- Mendoza, E., (2008) [1991] *Sin noticias de Gurb*. Segunda edición. Barcelona, Seix Barral.
- Moore, L., (2002) [1985] *Autoayuda*. Barcelona, Salamandra.
- Pennac, D., (2014) [2012] *Journal d'un corps*. Deuxième édition. Trebaseleghe, Gallimard.
- Pennac, D., (2016) [1992] *Comme un roman*. Barcelone, Gallimard.
- Pennac, D., (2017) [1995] *Monsieur Malaussène*. Barcelone, Gallimard.
- Quino, (2008) *La aventura de comer*. Barcelona, Lumen.

### Fuentes de obras ensayísticas:

- Barthes, R., (2006) [1961] “Por una Psico-Sociología de la Alimentación Contemporánea” en *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. Número 11, enero-junio 2006, pp. 205-221.
- Goody, J., (1995) [1982] *Cocina, Cuisine y clase. Estudio de sociología comparada*. Barcelona, Gedisa.
- Hassoun, J.-P. et A. Raulin, (1995) « Homo exoticus » dans Bessis, S. (dir.), *Mille et une bouches. Cuisine et identités culturelles*. Paris, Autrement.
- Héritier, F., (2013) *Le goût des mots*. Paris, Odile Jacob.
- La Cecla, F., (1995) « Faux contact » dans Bessis, S. (dir.), *Mille et une bouches. Cuisines et identités culturelles*. Paris, Autrement.
- Lardellier, P., (2011) *Opéra Bouffe. Une anthropologie gourmande de nos modes alimentaires*. France, Éditions EMS.
- Lascano, M. et G., Matthieu, (2002) *Quand les grenouilles auront des poils. Mille et une expressions pour apprendre l'espagnol*. Tours, Ellipses.
- Picard, H. R., (2006) “El diario como género entre lo íntimo y lo público” en *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*. Anuario IV, 1981. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 115-122.

- Samperio, G., (2005) [2002] *Después apareció una nave: manual para nuevos cuentistas*. Madrid, Páginas de Espuma.
- Tacca, O., (1989) [1973] *Las voces de la novela*. Tercera edición, Madrid, Gredos.

Páginas Web:

- Biblioteca Nacional de Chile. (2016). “El diario íntimo” en *Memoria Chilena*. [En línea]. Chile, disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3381.html> [Accesado el 2 de junio de 2016].
- Liban, Laurence. (2000). “La cuisine dans les romans” en *L’express*. [En línea]. Francia, disponible en [http://www.lexpress.fr/culture/livre/la-cuisine-dans-les-romans\\_804096.html](http://www.lexpress.fr/culture/livre/la-cuisine-dans-les-romans_804096.html) [Accesado el 22 de marzo de 2017].
- Florence Desvergnès. (2013). “Faut-il manger pour vivre, ou vivre pour manger?” en *cafes-philos*. [En línea]. Francia, disponible en <http://cafes-philos.org/2013/02/faut-il-manger-pour-vivre-ou-vivre-pour-manger/> [Accesado el 22 de marzo de 2017].

Recetas:

- Marmiton. (2017). “Recette : Galette des rois” en *Marmiton*. [En línea]. Francia, disponible en [http://www.marmiton.org/recettes/recette\\_galette-des-rois\\_10832.aspx](http://www.marmiton.org/recettes/recette_galette-des-rois_10832.aspx) [Accesado el 5 de enero de 2017].
- Marmiton. (2017). “Recette: Crêpes (tradition bretonne)” en *Marmiton*. [En línea]. Francia, disponible en [http://www.marmiton.org/recettes/recette\\_crepes-tradition-bretonne\\_58264.aspx](http://www.marmiton.org/recettes/recette_crepes-tradition-bretonne_58264.aspx) [Accesado el 2 de Febrero de 2017].
- Servioweb.cl. (2017). “Cocina chilena: Pastel de choclos” en *Servioweb.cl*. [En línea]. Chile, disponible en [http://www.servioweb.cl/comida\\_chilena/pastel\\_de\\_choclo.htm](http://www.servioweb.cl/comida_chilena/pastel_de_choclo.htm) [Accesado el 3 de febrero de 2017].
- Marmiton. (2016). “Recette: Gâteau marbré (recette de grand-mère)” en *Marmiton*. [En línea]. Francia, disponible en [http://www.marmiton.org/recettes/recette\\_gateau-marbre-recette-de-grand-mere\\_57729.aspx](http://www.marmiton.org/recettes/recette_gateau-marbre-recette-de-grand-mere_57729.aspx) [Accesado el 6 de diciembre de 2016].
- Marmiton. (2017). “Recette: Salmorejo (Andalousie)” en *Marmiton*. [En línea]. Francia, disponible en [http://www.marmiton.org/recettes/recette\\_salmorejo-andalousie\\_67075.aspx](http://www.marmiton.org/recettes/recette_salmorejo-andalousie_67075.aspx) [Accesado el 16 de marzo de 2017].



III- Versión en francés

L'appétit vient en mangeant

*Dimanche 1<sup>er</sup> janvier*

Pendant les vacances de Noël, mes parents sont venus me voir à Séville et, en plus d'une superbe robe, ils m'ont offert ce journal. Celui-ci dans lequel j'écris, ici et maintenant. C'est toi qu'ils m'ont offert. Je t'expliquerai plus tard pourquoi j'ai eu peu de cadeaux au pied du sapin cette année. Dans mon pays, en France, on s'échange nos cadeaux le 25 décembre. Tandis qu'ici, en Espagne, la majorité des familles ont l'habitude de le faire le jour de la fête des Rois Mages.

Bref. Pour que nous nous connaissions un peu plus et avant de te remplir de mots, je me dois de me présenter. Je suis Amalia. Enchantée !

J'ai 19 ans et pour moi, tout dans la vie est question de nourriture, d'entrée, de digestion (ou d'indigestion) et de sortie. J'adore cuisiner et manger, donc je crois que je te raconterai mon histoire à travers cela.

La bouche mange et surtout elle parle. Je pense à notre planète et à son problème d'obésité si paradoxal après avoir lutté contre la famine durant tant d'années, et qui continue à sévir. Quelle Terre bipolaire ! C'est le vieux rêve d'une humanité qui avait l'habitude de vivre avec le strict minimum de nourriture jusqu'à il y a quelques années, à peine, et qui vit maintenant en abondance. Abondance mal répartie et gaspillée. On veut toujours passer de peu à trop. Bien que quand on commence à trop avoir, on n'en veuille déjà plus...

Bon, toi je ne te mangerai pas, comme les êtres humains ont l'habitude de faire avec tout et n'importe quoi. À toi je te parlerai.

Tu seras ma nouvelle amie, « mi arma »<sup>35</sup>, comme ils disent ici, à Séville.

---

<sup>35</sup> L'expression « mi arma » d'origine andalouse et est très employée à Séville. Sa signification est expliquée plus tard dans le roman.

*Lundi 2 janvier*

Dans mon pays, en France, j'étudie une licence de langues étrangères appliquées à l'Université de Rennes 2, en Bretagne. Généralement ce genre d'études est fait pour travailler dans le commerce international ou le tourisme, par exemple. Quand j'ai commencé cette licence, en septembre 2015, j'ai décidé que mes deux langues d'études seraient l'anglais et l'espagnol. J'ai choisi l'anglais comme c'est essentiel et l'espagnol parce qu'on avait décidé de prendre ça comme deuxième langue vivante au collège avec Rachel, ma meilleure amie. À l'époque, on trouvait que c'était beau de parler cette langue.

Comme c'est important que nous développons notre compétence linguistique (surtout l'oral), mon Université française nous donne la possibilité de partir en échange Erasmus à partir de la deuxième année de licence. C'est pourquoi j'étudie ici à Séville depuis septembre 2016, « mi arma ».

Comme je viens de te le dire, ma meilleure amie s'appelle Rachel. Elle aussi a 19 ans. On se connaît depuis la première année du collège donc ça fait longtemps déjà qu'on grandit ensemble. En plus, dans mon village du Nord de la France on ne vit pas loin, on va toujours chez l'une ou chez l'autre et je dois d'ailleurs t'avouer que ça me fait bizarre qu'on ne se voie plus autant depuis qu'on est entré à l'Université. Maintenant elle vit à Marseille pour ses études.

Depuis qu'elle s'est rendu compte de la manière dont sont produits les aliments elle est devenue végane. C'est une fille très consciencieuse. Son seul écart par rapport à ce régime alimentaire c'est qu'elle ne peut résister pas face à un gâteau. Moi je lui dis qu'elle est végane à la fois physiquement et mentalement comme elle est très intelligente, qu'elle ne fait jamais de bêtises, qu'elle est toujours la meilleure pour tout. Bref.

Elle étudie une licence de droit et souhaite devenir avocate internationale. Tu sais, genre à la Cour Européenne, un truc comme ça. D'ailleurs, elle aussi elle se débrouille bien en langues. Au lycée on se faisait une compétition entre nous pour avoir les meilleures notes en anglais et en espagnol. Elle a un petit ami depuis deux ans. Il était en cours avec nous au lycée.

Je sais que ça fait cliché mais elle est comme ça, l'enfant prodige, « tel quel », comme disent mes amis chiliens.

Pour que tu comprennes, j'ai vécu au Chili un certain temps. Il va y avoir deux ans, comme mes parents savaient que je souhaitais travailler dans le monde des langues (sans doute dans le domaine du tourisme), ils m'avaient cherché un job d'été en passant

par un organisme d'emplois pour étrangers. Celui-ci m'avait trouvé un poste dans une agence d'excursions dans le désert d'Atacama. Toute ma famille et des amis de France, dont Rachel, avaient aidé à tout financer pour ce voyage : les billets d'avion, le logement et un peu d'argent pour mes dépenses quotidiennes comme la nourriture. C'était mon cadeau pour mes 18 ans.

Là-bas, les Chiliens et les clients m'ont très bien accueillie. D'ailleurs, même si c'était l'hiver (comme ça se situe dans l'hémisphère sud) et qu'il y avait moins d'affluence que pendant la saison haute, j'ai rencontré beaucoup de monde. Je suis devenue amie avec le fils du patron, Jorge. Et bien que beaucoup de mots changent par rapport à ce que j'avais appris au lycée, j'ai bien amélioré mon niveau d'espagnol en allant là-bas.

Bref, c'était génial, merveilleux...

Étant donné tout l'argent que mes parents avaient dépensé pour mon aventure latino-américaine, maintenant tu comprends pourquoi à Noël je n'ai pas eu d'autres cadeaux que toi, « mi arma », et la jolie robe (je me demande d'ailleurs quand je me la mettrai, il faut que ce soit pour un événement très important pour moi) !



*Mardi 3 janvier*

Comme on a l'habitude de manger toujours tous ensemble avec mes parents, j'ai toujours pensé que la table est un lieu de plaisirs partagés, de communion des corps et des cœurs. Mais je me souviens que quand on avait fait le repas de Noël avec ma promo de l'Université de Séville, je m'étais demandé à quel point ma croyance était vraie. Ç'avait été difficile de s'accorder sur un jour où tous les étudiants de la classe pouvaient être disponibles et on avait dû appeler différents endroits avant d'en trouver un où il y avait suffisamment d'espace pour les trente qu'on était. Bref.

En arrivant sur place je m'étais demandé où je devais m'asseoir. Je m'étais sentie comme Judas dans la dernière cène. Quand on va à un repas comme celui-là avec beaucoup de convives, pour être sûr de passer un bon moment c'est important de se demander quelle place prendre, quelle est la meilleure pour ne pas rester à l'écart. Était-ce une bonne idée pour moi de rester avec les gens avec qui je m'entendais le mieux jusqu'à ce moment-là, comme mes amis Belén, Daniela ou Camilo ? Ou devais-je essayer de faire connaissance avec d'autres puisque ça pouvait être le bon moment, non ?

Même si en général Dieu et la religion ne posent pas problème, ils nous envahissent quand même d'une foule de questions.

Je me souviens aussi que ça m'avait paru paradoxal de voir des camarades de promo boire un Riesling –qui, du peu que je m'y connaisse, est un très bon vin– avec des tapas médiocres, alors que d'autres à côté buvaient une simple bière.

On passait un bon moment tous ensemble, on discutait bien entre nous. Certains étaient venus avec des petites attentions comme des bonbons ou des chocolats. D'autres portaient des accessoires de Noël avec leur tenue, comme le plus vieux de la classe qui avait une barbe de Papa Noël.

Tout semblait bien se passer, mais arriva le moment de payer et ce fut un sacré bazar. Il y en a qui proposèrent de faire kif-kif, moi j'étais d'accord avec ça, ce n'était pas le jour pour être radin ! Mais bon, forcément, personne n'avait mangé ni bu la même chose et ça n'en faisait pas rire certains. Malheureusement, ils commencèrent à se vexer et à faire les comptes. Je n'ai pas fait attention mais on a dû passer un bon quart d'heure, ou plus d'ailleurs, à calculer les uns après les autres ce que chacun avait réellement dépenser. En plus, c'était compliqué avec les boissons comme on avait partagé les bouteilles de vin...

Bref, toute cette histoire nous avait fait foirer le repas de Noël : après ça tout le monde était rentré chez soi sans un mot.

*Mercredi 4 janvier*

Pourquoi quand on rencontre quelqu'un qui peut nous plaire, quelqu'un qui nous attire, la première sensation qu'on a c'est de l'énergie, des vibrations, comme des choses dans le ventre ? Pourquoi ça ? Et pourquoi dans cette partie du corps quand c'est censé être quelque chose du cœur et/ou de la tête ? Il ne m'était jamais arrivé un truc pareil parce que je n'ai encore jamais eu de copain. Mais Rachel me l'a déjà décrit dix mille fois en me parlant de son mec. Et elle l'a très bien fait parce que c'est exactement ce que j'ai ressenti aujourd'hui.

Bon, je te raconte, « mi arma ». Cet après-midi avec maman on est monté une deuxième fois en haut de la cathédrale de la Giralda. Elle voulait dire au revoir à la ville de Séville comme ils s'en vont demain avec papa. En faisant la queue, devant nous, j'ai entendu un garçon parlé avec le vigile et j'ai tout de suite reconnu l'accent chilien. Quand je l'ai dit à maman et qu'elle m'a vue toute excitée, elle m'a convaincue d'entamer une conversation avec lui. Je me suis donc lancée. Je lui ai demandé son nom et si effectivement il est chilien. Je lui ai expliqué rapidement que j'étais allée au Chili il y a un an et demi et que j'avais adoré. Il m'a répondu que oui, qu'il s'appelle Aaron et m'a dit qu'il est ici, à Séville, en mobilité internationale, pour étudier sa troisième année de licence de physique. Du coup, on a commencé à parler de ce qui t'arrive quand tu vis en dehors de ton pays, comment tu le ressens, etc. On a continué à discuter et, finalement, on est monté en haut de la Giralda tous les trois avec maman. J'ai senti qu'il y avait un bon feeling entre nous.

Quand on est redescendu j'étais contente d'avoir rencontré un chilien et d'avoir partagé ça avec lui. En plus il est très beau. Donc tu imagines, « mi arma », comme j'étais super heureuse quand Aaron m'a dit qu'on devrait se revoir et qu'on a échangé nos numéros de téléphone.

En rentrant à l'appartement avec maman j'avais l'estomac totalement comprimé.

*Jeudi 5 janvier*

La vie, « mi arma », le fait de respirer, d'avoir ses fonctions vitales en processus, qu'elles soient stables ou en dysfonctionnement, ça se conçoit selon un rythme. Tu vois cette machine qui te mesure la pulsation cardiaque, avec ses montées et ses descentes, tu comprends pourquoi on a des moments plus ou moins heureux. La vie c'est comme une fréquence à travers la raison, ce que certains nomment savamment la philosophie, bien que moi je parlerais plus d'un code. Celui qui est fait de dérivées, d'intégrales, de complexes et d'équation à résoudre, d'énigmes et d'inconnues en somme. La vie on tente de l'interpréter, de la démontrer, de la comprendre entre deux infinis, de la faire appartenir à notre ensemble, ensemble fait de nombres entiers ou de fractions, ensembles rationnels ou irrationnels. Par conséquent, les mathématiques sont une forme concrète pour élucider ou illustrer la vie :  $1 + 1 =$  reproduction, multiplication, maintien et pérennité de notre espèce. Et tu te rends compte, « mi arma », que si tu ajoutes seulement une lettre à la vie tu obtiens la voie, la vie est le chaos ; les mathématiques le chemin à suivre pour le mettre en ordre.

« Le bonheur ne se compte pas en respirations mais par les moments qui t'ont coupé le souffle », me dit toujours maman. Comme ce moment à l'aéroport avec mes parents, prêts à retourner en France, et où l'on s'est pris en photo une dernière fois. Quand j'ai commencé à pleurer parce que j'étais si triste de les voir partir mais aussi contente de savoir qu'ils sont mes parents. Ils vont me manquer jusqu'à ce que je finisse les cours ici, à Séville.

Je vais écrire à Aaron.

*Vendredi 6 janvier*

Comme aujourd'hui c'est la fête des Rois Mages en Espagne, on s'est donné rendez-vous avec mes trois meilleurs copains de l'Université pour fêter ça. Enfin ça va être un peu particulier puisqu'on va mélanger culture française et culture espagnole. On va s'échanger des cadeaux, comme c'est la tradition ici (ils ne le font pas pour Noël, eux) et moi je vais faire une galette des Rois. Mais à la mode française, qui est différente de celle d'ici. Je remercie maman, qui avant de partir avec papa, m'a tout laissé tout prêt : les ingrédients et la recette.

Pour que tu saches, « mi arma », mes principaux copains de ma promo cette année s'appellent Belén, Daniela et Camilo. Ces deux derniers sont en couple depuis qu'on a commencé les cours. Ils sont tous de Séville et, ici, en Andalousie, les Espagnols ont un accent différent, leurs propres expressions idiomatiques. Par exemple, ils ont tendance à remplacer des consonnes dans plusieurs mots par un « r », comme dans « football » qu'ils prononcent « foorball » ou comme dans « alma » qui signifie « âme » et qu'ils ont transformé en « arma ». Ils utilisent beaucoup ce mot pour s'adresser à quelqu'un et l'aborder avec sympathie, avec affection. Du coup, je passe tellement de temps avec mes trois copains sévillans qu'ils m'ont refilé ce vocable typique, « mi arma ». C'est donc comme ça que j'ai trouvé ton propre surnom : « mi arma ».

Comme on est tout le temps fourré tous les quatre, avec Belén on rigole en disant qu'on va devoir finir ensemble toutes les deux pour former le deuxième couple de notre groupe d'amis.

En vrai, les trois sont super sympas. Comme ils disent ici, à Séville, « ¡son la leche! » ce qui pourrait se traduire par « ils sont la crème de la crème ».

Recette de la galette des Rois à la mode française

Temps de préparation : 15 minutes

Temps de cuisson : 40 minutes

Ingrédients (pour 6 personnes) :

2 pâtes feuilletées

100g de poudre d'amandes

75g de sucre semoule

1 œuf

50g de beurre mou

Quelques gouttes d'extrait d'amende amère

1 jaune d'œuf pour dorer

1 fève

Préparation :

Faire chauffer le four à 210°C

Disposer une pâte dans un moule à tarte, la piquer avec une fourchette

Mélanger tous les ingrédients dans un saladier

Étaler la préparation sur la pâte, y mettre la fève (sur un bord, pour minimiser les chances de tomber dessus en coupant la galette)

Refermer la galette avec la seconde pâte et bien souder les bords

À l'aide d'un couteau, décorer la pâte en y traçant des lignes et dorer avec le jaune d'œuf

Percer le dessus de petits trous pour laisser l'air s'échapper

Enfourner pendant 30 minutes

La partager avec des amis : celui qui trouve la fève dans son morceau de galette sera déclaré roi du jour

*Dimanche 8 janvier*

Ah ! Mon Dieu ! Pourquoi ? Qu'est-ce que j'allais écrire ? Le pire dans le fait de t'avoir, « mi arma », c'est quand j'ai une idée de génie, un courant de pensée imprévisible mais que je n'ai pas le temps... de l'écrire ! Je l'ai perdue. Enfin, maintenant je comprends le présent progressif « en train d'écrire » qu'il y a dans les *chats*. C'est un peu genre « oui, j'ai une idée, en fait non, elle s'est envolée ».

Bon, je suis en train d'attendre qu'Aaron me réponde. Je sais qu'il est tard, déjà, mais on n'arrête pas de parler depuis le jour où on s'est rencontré. Jamais un mec ne m'avait fait ressentir cela. Je n'ai jamais été avec quelqu'un, d'ailleurs. Je ne peux pas le nier : j'ai envie qu'on se revoie, le plus vite possible.

Rachel me dirait que je fais tout à l'envers, que je devrais attendre plus longtemps avant de répondre à ses messages, que pour faire durer la drague entre deux personnes il faut clairement montrer son indisponibilité à l'autre. En plus, il faut penser aux études. Demain, les vacances de Noël se terminent et on reprend le chemin de l'Université.

Ok, j'éteins mon portable, j'éteins la lumière, j'éteins mon cœur et je dors quelques heures.

*Lundi 9 janvier*

Tu vois, « mi arma », ça fait seulement un jour qu'on est retourné en cours et j'ai déjà une autre de mes aventures avec la nourriture à te raconter.

Il semble que j'ai autorisé quelqu'un d'autre que moi à se sentir à l'aise pour manger dans le bus.

Je t'explique.

À cause d'un accident sur un pont qui bloquait notre route, le bus que je prends chaque matin pour aller à l'Université avait vingt minutes de retard. J'allais devoir aller en cours sans m'être assise ni une minute pour déjeuner (ok, c'est de ma faute si je me suis réveillée tard comme on a parlé toute la nuit avec Aaron). J'ai donc récupéré le sandwich que j'avais dans mon sac à dos et qui allait me servir de petit-déjeuner et j'ai commencé à le manger dans le bus. Généralement j'essaie de ne pas faire cela parce que ce n'est pas très agréable pour les autres, mais je n'avais pas de temps additionnel. J'ai avalé mon sandwich, encore plus vite que si ç'avait vraiment été de la nourriture *fast food*, je suis descendue à mon arrêt et j'ai marché jusqu'à ma salle de cours. Une dame qui est descendue au même arrêt que moi m'a rattrapée, m'a tapoté l'épaule et m'a dit « Eh ! Je t'admire pour avoir continué comme si de rien n'était et avoir mangé dans le bus. J'ai toujours été effrayée de faire ça, moi. Du coup, quand je t'ai vue manger je me suis dit « moi aussi je vais faire ça demain et je n'aurai pas peur. » Merci ! ».

Après nos chemins se sont séparés. D'une certaine manière, j'ai accidentellement inspiré quelqu'un avec mon sandwich.

*The end.*

Ah non ! Ce n'est pas tout. On s'est donné rendez-vous demain avec Aaron. Ça me stresse !

*Mardi 10 janvier*

Oh mon Dieu ! Aaron m'a embrassée ! AARON M'A EMBRASSÉE!

J'ai envie de le crier partout...



*Vendredi 13 janvier*

Punaise ! Trois jours sans t'écrire, « mi arma ». C'est trop bizarre, non ?

Bon, j'ai passé tout mon temps avec... Aaron. Il faut que je ralentisse le rythme, je crois. Enfin, en même temps je n'en ai pas envie, de ralentir tout ça, parce que j'ai l'impression qu'on a énormément de choses à partager. Et, en plus, il fait beau et chaud à Séville, donc on en profite pour se balader en ville, aller au parc... Selon le dicton, « Sevilla tiene algo », « Séville a quelque chose ».

Oh ! Un message de mon ami Jorge ! Je lui réponds et je reviens t'écrire.

*Samedi 14 janvier*

Bon, finalement je ne suis pas revenue t'écrire hier parce qu'on a discuté plus longtemps que prévu avec Jorge. D'ailleurs, je ne te l'ai toujours pas présenté !

Comme je te disais l'autre jour, on s'est connu pendant mon aventure dans le désert d'Atacama. On se voyait souvent étant donné qu'il est le fils du patron de l'agence où je travaillais. Comme il avait cours pendant la semaine il venait au bureau les week-ends. Depuis le début on s'est très bien entendu. Il me faisait rire en me disant tous les mots typiques du Chili : les « chilénismos », il me les a tous enseignés et le fait de parler avec lui m'a permis d'améliorer mon niveau de langue. Quand il n'y avait pas beaucoup de clients son père nous laissait tranquilles pour en profiter. On avait l'habitude soit de faire un tour à vélo pour découvrir la région, soit de rester à l'agence et de discuter, par exemple de pédagogie ou de science, vu que c'est ce qu'il étudie et qu'il souhaite devenir professeur de maths. On a beaucoup cuisiné parce que lui aussi il aime ça et je lui demandais à ce qu'il m'enseigne des recettes chiliennes. On a partagé plein de trucs. À la fin de mon séjour on se traitait comme des frères et sœurs. Depuis, on s'est donné ce surnom et on parle toujours beaucoup.

Bon, en fait c'est mieux si je te copie directement ce qu'on s'est dit hier avec lui, entre autres parce que ça m'a permis d'évacuer, un peu. En vrai, il est très gentil avec moi.

–Salut Amalia ! Il est assez tard... et tu es toujours debout ?

–Salut Jorge ! Euh oui, je suis en train d'écrire, en train de penser, je suis folle. Folle de quelqu'un. Eh ! D'ailleurs... je peux te raconter un truc, genre secret ?

–Bien sûr, ma sœur.

–Bon... En fait... Je sors avec un mec. Ici, en Espagne. Et sans faire exprès il est chilien, c'est un de tes compatriotes.

–Du moment que tu es heureuse Amalia, je te soutiens pour ton histoire.

–Oh ! C'est-à-dire ?

–C'est-à-dire que quoi que tu fasses je te soutiendrai, du moment que ça implique ton bonheur, rien de plus.

–Ah, Jorge... C'est super ! Ça me confirme tout ce que j'ai pu dire de toi à Aaron. (C'est comme ça qu'il s'appelle le mec avec qui je suis.)

–Comment ça ? Tu lui parles de moi ?

–Oui, tu sais, tu es mon frère chilien. Et puis vu toutes les choses que je dis que je pense, j’ai dû lui expliquer que beaucoup viennent de toi.

–C’est top si je fais partie de ta pensée et de ton vocabulaire chiliens, ça me rend fier.

–Carrément. Et pas seulement des chiliens, sinon de la vie en général.

–Oh et pourquoi tu dis ça ?

–Parce que tu es une référence pour moi, Jorge. Tu sais... entre autres comme tu souhaites devenir professeur... J’ai toujours admiré ceux qui enseignent, ceux qui tentent de transmettre ce qu’ils savent aux autres. C’est un sacré challenge ! Je t’admire pour ta passion pour les maths. Comme tu le sais, même si j’ai étudié autre chose au lycée, c’est-à-dire les langues, j’ai toujours adoré les chiffres et tout ce qui a un rapport avec la logique. En plus Aaron étudie les sciences physiques donc on parle beaucoup de tout ça. Mais je pense aussi à tes connaissances culinaires, (tu te souviens de notre marbré, de la recette que je t’ai enseignée, celle qu’on cuisinait tous les dimanches, et qu’on mettait toujours plus de chocolat que de vanille ?), à ta manière de rire et sourire, je me souviens même de certaines de tes blagues, de comment tu danses bien...

–Oh ! Trop fort ! J’ai l’impression d’être un saint ! Non, je rigole. Mais merci ma sœur, ça me fait plaisir. Et c’est cool qu’Aaron soit un scientifique aussi. Si un jour tu me le présentes je suis sûr qu’on s’entendra bien !

–Oui voilà, tu vois. Bon, si je te raconte tout ça c’est parce que j’ai besoin de tes conseils. Comme tu le sais Rachel est ma meilleure amie et on s’est toujours tout raconté de notre vie, jusqu’à maintenant. Mais pour ce qui m’arrive avec Aaron je ne sais pas si elle me comprendra. Tu sais, comme ça ne fait vraiment pas longtemps qu’on se connaît lui et moi. Depuis deux semaines, quoi. Et elle, elle a toujours été plus lente pour tout, elle est comme la tête pensante (j’ai déjà dû te dire qu’elle est très intelligente), elle réfléchit et ensuite elle agit. Alors que moi, je suis comme le cœur, je me passionne pour quelque chose en un rien de temps et seulement après je m’informe de ce que c’est. D’ailleurs, sa devise c’est « doucement mais sûrement », alors imagine. En plus je n’ai jamais eu de copain moi, alors que elle si. Tu vois bien, ça fait déjà deux ans qu’elle est avec son mec.

–Amalia, le meilleur conseil que je puisse te donner est le suivant : si tu es sûre de ce que tu ressens et que tu es sûre des décisions que tu vas prendre, tu n’as pas à te limiter émotionnellement face à ce genre de conflits. Si tu ressens vraiment

quelque chose pour Aaron, dis-le à ta meilleure amie. Si elle t'aime elle le comprendra et elle te soutiendra.

–C'est vrai... Je me demande comment c'est possible qu'on soit comme ça avec Aaron. Je ne peux pas te décrire, Jorge. C'est plus que fou ou dément. Je ne sais pas comment c'est possible.

–Ces explications-là tu ne devrais pas me les donner. Ni à moi, ni à personne. C'est des trucs que seule toi dois savoir.

–Jorge, mon grand frère... Tu as toujours les mots exacts. Ça se voit que tu es un mathématicien.

–Ça n'a rien à voir avec les maths, c'est humain. Dans l'historicité des relations amoureuses tu n'es pas la première à passer par ça. C'est quelque chose de l'être.

–C'est vrai. Quelque chose des êtres humains si je suis ton raisonnement. Même si ça me paraît irrationnel.

–Moi ça me semble super rationnel, au contraire, parce que c'est quelque chose dont on est toujours conscient.

–Exact, on ne peut se mentir à soi-même quand il s'agit de sentiments.

–Tout à fait.

–Bon, merci Jorge. Je te remercie d'être là pour moi et pour d'être celui que tu es.

–Tant que je puisse t'aider, moi ça me va. Et c'est un très bon thème, l'analyse de ce genre de situations, depuis la raison émotionnelle.

–Oh oui ! Enfin justement, les émotions peuvent ne pas être raisonnables...

–Eh ! Amalia ! Je profite de cet instant pour te dire que je sais que tu arriveras à des choses très intéressantes grâce à ce que tu fais, ce que tu vis. Et j'aimerais que tu m'en tiennes informé. Sans aucun doute, je crois qu'on se ressemble beaucoup.

–J'espère bien, tu m'es très important.

–Ah et je vais te donner un conseil encore plus global. Par rapport à ce que tu ressens là et en général, je trouve ta vie très belle, Amalia. Donc maintiens-là comme ça : pleine de liberté, de questionnements, d'amour et de nourriture. Parce que peu de gens observent les détails que toi tu observes. Sois seulement consciente de tes décisions et tu verras que tu n'auras pas de problèmes.

–Bon... merci encore. Merci Jorge. Pour me dire tout ça...

–Tout est une question d'apprentissage, pour continuer à grandir, toujours, c'est comme en science, il faut tester, expérimenter, et ce n'est pas grave si tu te trompes, on apprend seulement par l'erreur.

–Oui, je suis d'accord et je suis contente que tu me confirmes que je suis sur le bon chemin. Parce que, parfois, je sens que tout ça, toutes ces complexités, comme je n'ai jamais vécu quelque chose de similaire, que ça me dépasse, littéralement. Je dois te laisser, parce qu'il est super tard et que j'ai beaucoup de sommeil en retard. Je te remercie beaucoup pour la conversation. Bonne nuit mon frère !

–T'inquiète pas Amalia, je serai toujours là pour toi, je t'aime trop. À bientôt, repose-toi !

*Dimanche 15 janvier*

Je suis des plus heureuses avec Aaron. On a tellement de choses en commun !

On a passé toute la journée ensemble, le matin on est allé au musée, ensuite à *tapear*<sup>36</sup> dans un restaurant de nourriture typique d'Andalousie (on a mangé un salmorejo, des papas bravas et un solomillo au whisky<sup>37</sup>) et l'après-midi on s'est posé dans un parc.

Avec ce mec j'ai l'étincelle, la flamme, les papillons dans le ventre, encore une fois on en revient au nombril. Ce n'est pas pour rien que cette partie du corps est associée à l'origine de notre vie. Même si... tu sais, « mi arma »... le problème avec tout ce que m'a donné Aaron et tout ce que moi je lui ai donné, en deux semaines, à peine, tout ce qu'on a partagé déjà et bien je sens qu'il n'y aura pas de retour en arrière possible. Comme quand tu es en train de cuisiner, une fois que le gâteau est cuit, si tu ne fais pas gaffe et qu'il crame dans le four tu ne peux pas te rattraper, il n'y a rien à faire. Ce que je veux dire, c'est qu'avec tout ça, le plus compliqué va être de maintenir cette relation, voire de l'améliorer. Il ne peut pas y avoir de baisse de régime, on doit continuer à se nourrir l'un de l'autre avec ce même niveau de rendement.

Finalement, je lui ai expliqué hier à Rachel. Après notre conversation avec Jorge je me suis dit que c'était le moment, c'est ma meilleure amie, elle doit le savoir. Et, au final, elle ne m'a rien répondu d'autre que « c'est super ma belle ! Ça me semble génial cette histoire et tant que tu es heureuse ben profite-en à fond ! ». Alors je me suis détendue un instant.

Jusqu'à ce que je repense qu'il n'y aura pas de retour en arrière.

---

<sup>36</sup> *Tapear* signifie manger des tapas, plats typiques espagnols.

<sup>37</sup> Ce sont trois plats de nourriture andalouse typiques, la recette du salmorejo se trouve plus loin dans le roman.

*Mardi 17 janvier*

En français on dit « vivre d'amour et d'eau fraîche ». On dirait que c'est ce qui m'arrive actuellement.

Le sens de ce proverbe dépend surtout de la signification que nous attribuons à l'amour. En général on adresse ça aux jeunes couples, aux nouveaux amoureux, à ceux qui pensent que, parce qu'ils s'aiment, il ne peut rien leur arriver. Rien de mal. Ils croient que le monde leur appartient, qu'ils peuvent le dévorer, que tout leur est possible. Néanmoins, le réel résiste peu face à la puissance de l'imaginaire. Par conséquent, l'expression française se transforme rapidement en phrase négative : on *ne peut pas* vivre *que* d'amour et d'eau fraîche. Les parents proches, les amis, le couple même parfois, peuvent penser qu'ils sont déconnectés de la réalité. C'est pourquoi, ils font référence à cette expression (de sagesse ?) pour rappeler le poids et les exigences de la vie.

Cependant, l'amour est le sentiment qui nous fait prendre au sérieux la vie de l'autre, pas seulement sur l'instant présent mais aussi pour l'avenir, en tenant en compte de l'histoire. Il semble que l'amour, loin d'être une échappatoire au réel, tende à être un moteur pour vivre courageusement dans notre monde. Mais dans mon cas, je sais très bien que cette eau fraîche n'est pas suffisante.

Et si tout s'arrête ? Comme ça, d'un coup. Ça me fait peur.

C'est tellement nouveau tout ça pour moi...

*Mercredi 18 janvier*

Comme dit un personnage du livre *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo et que je dois lire pour un cours, « j'ai même arrêté de penser pour mourir avant qu'il ne me tue »<sup>38</sup>. La peur d'être en train de rêver ce que je suis en train de vivre me suit, me poursuit même.

---

<sup>38</sup> Traduction personnelle.



*Vendredi 20 janvier*

Aaron, tu me plais tellement. Mais je sens que ce n'est pas possible, que tu remplisses tous les critères de mon idéal masculin. Et tu es si beau, ton sourire, tu me fais fondre...

Je me souviendrai toujours de ta phrase d'aujourd'hui, quand tu m'as dit « j'ai envie de te dévorer »... Ah ! Aaron !

*Samedi 21 janvier*

Comme c'est samedi j'ai invité mes trois copains de l'Université, Belén, Daniela et Camilo. Je leur ai proposé que moi je fasse des crêpes pour qu'ils puissent goûter, et qu'eux apportent les boissons.

Il est 20h30. Encore aucun d'entre eux n'est arrivé. On m'a dit qu'en Andalousie les gens prennent leur temps. Pendant ce temps donc, « mi arma », je te recopie ici la recette du plat sans doute le plus typique de France. En plus, l'histoire raconte qu'originellement elle vient de ma région, la Bretagne.

Recette des crêpes

Temps de préparation : 10 minutes

Temps de cuisson : 25 minutes

Ingrédients (pour 12 crêpes) :

250g de farine

70g de sucre blond

2 œufs

1 cuillère à soupe d'huile

1 pincée de sel

½ litre de lait

Variantes possibles avec un peu de rhum ou de sucre vanillé

Préparation :

L'astuce de maman c'est de mettre la farine dans une tasse et de la mélanger avec un peu de bière (de saveur neutre) et de laisser reposer un petit moment pour qu'elle agisse comme de la levure

Mélanger tous les ingrédients dans un saladier

Utiliser une crêpière (c'est une poêle spéciale que nous avons tous en France pour cuisiner les crêpes, comme on est habitué à en faire souvent)

Bon, j'ai déjà faim, j'espère que les copains arriveront bientôt. Enfin, en vrai, ce que je viens de préparer ne me fait même pas envie. Et ces derniers temps ç'a été tout le contraire : un truc ou un autre me fait très envie mais il n'y a rien qui me rentre dans l'estomac, à cause des papillons. Le paradoxe vital.

*Lundi 23 janvier*

Cette nuit je pense à Jorge parce qu'Aaron m'a prêté un livre d'un auteur chilien, Roberto Bolaño. Il s'intitule *Putes assassines* et il y a un extrait qui décrit très bien mon « frère » :

« J'ai ri. Le retrouver, ai-je pensé, avait été un heureux événement. L'Œil [que j'associe avec Jorge] continuait d'être une personne étrange et cependant accessible, quelqu'un qui n'imposait pas sa présence, quelqu'un à qui tu pouvais dire adieu à n'importe quel moment de la nuit et lui il te dirait adieu, sans offense, le genre de chilien idéal, stoïque et affectueux. »<sup>39</sup>

---

<sup>39</sup> Traduction personnelle.

*Mercredi 25 janvier*

Je n'ai plus de papillons dans le ventre. Enfin, si. Mais ils ne sont pas du même genre, ces nouveaux-là sont sous pression. J'ai tellement peur. On pourrait même dire que je suis effrayée. Qu'Aaron ne m'aime pas autant, que tout ça soit faux. Ça fait quelques jours qu'on ne s'est pas vu et qu'on a réduit le rythme de nos conversations par message. Je crois que c'était trop beau pour être vrai. Je ne veux plus l'aimer. Je veux rentrer chez mes parents, quitter cette ville et retrouver le plaisir simple d'un plat comme de la purée de pommes de terre avec du jambon blanc, que toutes les mamans font quand on est malade. Je veux me noyer dans cette plage jaune imaginaire. J'entends la voix de papa qui m'a toujours dit quelque chose comme « l'amour, ma fille, c'est comme ça : on donne à l'autre le pouvoir de nous aimer... ou de nous faire du mal. C'est pourquoi c'est tout un mystère. »

*Done & gone.*

C'est exactement pour cette raison que j'étais bien toute seule : je ne dépendais pas de quelqu'un d'autre, je n'avais pas de sautes d'humeur. C'était moi, avec ou contre moi-même, mais je continuais à être la même personne, moi.

*Vendredi 27 janvier*

Il suffit d'un seul jour, d'un seul événement pour les que les choses s'améliorent, pour que je retrouve ma joie de vivre. Il est en face de moi, en train d'étudier, il écoute de la musique, il boit un thé, tout comme moi. On a passé toute la journée ensemble à la bibliothèque et pour manger. Cette nuit je mérite de me faire une tartine de confiture de lait, un de mes péchés mignons que je me réserve pour m'auto féliciter.

À propos, ce matin Aaron m'a offert une cafetière italienne et je suis très contente, « mi arma », parce que j'en avais marre d'avoir que du café soluble à l'appartement (ok, je ne me suis jamais donné le courage d'aller m'acheter moi-même une cafetière) ; quelque chose que je considère comme faux, nocif.

*Samedi 28 janvier*

Quand quelque chose qui t'a provoqué une émotion incroyable se termine, parfois tu souhaiterais soit que ça n'ait jamais eu lieu, soit que ça ne t'arrive plus jamais. C'est comme quand tu manges un repas exquis, ou mieux même, le gâteau le plus délicieux de toute ta vie (et ça veut dire pouvoir comparer avec des millions d'autres ; je me demande combien de fois on mange dans une vie ?) et que tu voudrais que ce moment ne se répète jamais pour pouvoir savourer encore et encore le goût final qui te reste en bouche.

C'est ce que je me suis dit hier, après avoir embrassé langoureusement Aaron. Je suis restée plantée comme si j'avais mangé le fruit défendu avec tellement de passion que je souhaite ne connaître aucune autre saveur, jamais.

*Lundi 30 janvier*

Aaron, pourquoi tu m'as dit qu'entre nous « ce n'est pas prêt de s'arrêter » ?  
Vendredi, quand on est parti de la bibliothèque, après toutes ces heures passées ensemble, je me souviens parfaitement que c'est ce que tu m'as dit, tel quel.

Et maintenant quoi ?

*It's over ?*

*Se acabó.*

C'est fini !

Quand j'étais petite, maman m'a enseigné que poser des questions ce n'est pas toujours une solution. Que les réponses ne sont pas toujours définitives. Qu'il ne faut pas toujours tout expliquer et qu'il faut apprendre à dire non, point final. Selon elle « ça rend vieux de passer son temps à tout expliquer à tout le monde ».

C'est donc ça, Aaron ? Aujourd'hui tu me dis qu'on *ne peut pas* rester ensemble, sans explications, sans un mot de plus et c'est tout ?

*Mardi 31 janvier*

Je me sens trop mal. Donc je ne prononcerai aucun mot. À personne. Même pas à toi. Parce que le silence, « mi arma », c'est le rétablissement de la bête. Le silence est d'or.

Mon âme geint.

Mon cœur se purifie.

Mon cerveau rebouche la plaie.

Si la tête, le cœur et le corps ne sont pas alignés, il ne s'agit pas de présence, mais d'absence.



*Dimanche 5 février*

Je m'enferme dans ce cercle sans issue. Je marche dans mon ombre. Je suis ici, à Séville, mais personne dans cette ville ne sait qui je suis. Ils me connaissent, plus ou moins, c'est vrai, ils m'ont vue ou regardée. Néanmoins, seules mes larmes sont témoins de mes craintes, de mes désillusions, de ma nostalgie. Mes yeux me piquent, ma vue se trouble, j'ai perdu tout repère, tout ça ne m'appartient pas, ma chambre ne m'habite plus. Je cherche désespérément à sortir d'ici, enfin plutôt à m'échapper. Mais je n'y arrive pas ! « Séville la merveilleuse » dit le proverbe. Ou Séville le cauchemar ?

Je veux rentrer à mon *home sweet home*, ce lieu où je pouvais m'isoler, me mettre à l'écart, me retrouver avec moi-même. Plus précisément dans la chambre de mes parents, un jour de pluie, à l'extérieur comme à l'intérieur (en moi), assise sur le bord du lit, dans la pénombre, lumières éteintes, rideaux tirés. Cet endroit où mon ombre était ma seule compagnie. Elle m'écoutait en silence, sans rien dire, elle séchait mes larmes et gardait mes secrets. C'était ma confidente. Elle savait qui j'étais, au fond. Elle savait même mieux que moi qui j'étais.

Ici, dans ma chambre de Séville, et maintenant, elle s'est transformée en une simple spectatrice, elle se cache la nuit pendant mes heures de folie, quand j'ai une insomnie à force de trop penser à Lui. Elle me suit de loin, le jour, quand je me sors du frigo une bière saveur framboise pour me concentrer sur quelque chose de banal. Cet agréable parfum de la bière fruitée dans ma bouche... Son doux arôme me fait oublier pour un certain temps le goût amer que je ressens dans mon cœur, comment ma vie descend, sur cette pente insurmontable. Au bout de cette route je ne vois rien d'autre qu'un trou noir, immense et effrayant. *Cómo duele el amor*.

Mes larmes, je voudrais qu'une seule personne les voie. Je fuis le moment où je ne tiendrai plus et j'encaisse, je prends sur moi. Je crève sous le poids de cette eau si chargée ! Elle m'obsède, je me demande quand ce barrage s'effondrera. Le moment où les eaux salées déferleront sur moi et que je me noierai, enfin je pourrai respirer et revivre ! Je serai le roseau qui ne plie pas face au souffle du vent. Je traverserai les jours sans me rendre compte que le temps passe... Jusqu'au jour où le malheur reviendra... et que je serai seule à nouveau, à Séville la merveilleuse.

*Mardi 7 février*

Ok. C'est fini avec Aaron. Je me suis fait des illusions et il ne reste plus rien, ok. Mais je ne verserai plus aucune foutue larme. Ce que je ferai, par contre, c'est verser des mots jusqu'à t'inonder, mon journal, « mi arma ».

Je vais essayer d'écrire des haïkus. Je me souviens que j'en écrivais beaucoup au lycée en cours de langue. Maman les aimait bien, elle me disait que c'était comme des sushis : de bonnes proportions et qui font penser à la pureté, à la fraîcheur.

*La primavera (Le printemps)*

*Que arde en mi alma (Qui brûle dans mon âme)*

*Como flor roja (Comme une fleur rouge)*

*Calma el viento (Le vent calme)*

*La energía que me (L'énergie qui me)*

*Tormenta dentro (Tourmente à l'intérieur)*

*Sopla renuevo (Souffle le renouveau)*

*Al igual que la hoja (Tout comme la feuille)*

*La primavera (Le printemps)*

*Mercredi 8 février*

*Enough is enough.* Basta ! Une semaine d'incubation. Une semaine que je ne t'ai pas écrit mon quotidien, « mi arma ». C'est amplement suffisant. Je ne suis plus malade, ni du corps ni du cœur ni de l'âme. Je dois manger pour vivre (comme disait Molière), et vivre pour exister. Demain quand je me réveillerai je me lèverai de suite et sans nœuds au ventre. Avec Aaron c'est fini, *it's over, se acabó*. Je ne te le dirai pas une autre fois, « mi arma ».

Comme le printemps arrive bientôt et que c'est pour moi la meilleure saison de l'année, il faut que j'en profite avant pour renaître de mes entrailles. Comme ils disent ici « ¡hay más días que longanizas! », il y a plus de jours que de saucisses, ce qui signifie qu'il faut penser aux jours à venir, voir plus loin.

En plus, j'ai raté le jour du 2 février qui correspond à la fête des crêpes en France. J'avais dit à mes copains de l'Université que j'allais les réinviter, mais au final je suis restée enfermée, seule. Fait chier !

Ok, je respire. Je prends de l'air, je l'avale, je le digère et je m'en vais. À la vie !

*Jeudi 9 février*

Je suis en train de lire « Le chasseur juif », de Lorrie Moore. Bien que ce soit dans le sens contraire, je trouve que ça raconte notre histoire avec Aaron : moi Amalia, la fille de la campagne. Lui, le mec de la ville. Moi totalement amoureuse, totalement livrée à lui. Lui, en retrait, parce qu'il pense déjà qu'il retournera dans son monde, sans moi.

L'association avec ma propre histoire ne me gêne pas. Au contraire, parce que dans la vie réelle et réaliste il n'y a rien de mieux qu'un bon livre, une bonne fausse fiction pour se sentir mieux et loin de tout problème.

*Vendredi 10 février*

*Hubiera podido funcionar* (ç'aurait pu marcher), subjonctif plus-que-parfait. Pour moi, « mi arma », ce temps de l'espagnol en dit long pour au final ne rien dire : ici, maintenant, et bien il ne s'est rien passé. *Hubiera querido que hiciéramos  $1 + 1 = 2$*  (j'aurais aimé qu'on fasse  $1 + 1 = 2$ ). Toi qui es physicien et qui manie les maths... Ç'aurait pu marcher entre nous pour former un duo parfait, Aaron, pas un duel.

Quand les limites sont clairement définies mais que malgré tout on les franchit, on prend le risque de ne pas pouvoir retourner en arrière. Nous y voilà donc.

*Samedi 11 février*

Comme à chaque fois depuis l'été 2015, mon meilleur soutien c'est Jorge. Hier, comme je ne me sentais pas bien, je lui envoyé ce message « Aaron est un *weón*<sup>40</sup> comme vous dites au Chili. AARON EST UN PUTAIN DE WEÓN DE MERDE. Pourquoi il m'a quittée si vite ? Sans explications, sans un mot ? Je me sens épuisée de tellement vouloir ne plus l'aimer. » Jorge a dû prendre peur parce qu'il m'a appelée de suite et il m'a demandé ce qui m'arrivait, comment j'allais. Donc je lui ai expliqué qu'Aaron m'avait quittée, après à peine un mois ensemble. Qu'il m'avait dit que malgré toutes les choses géniales qu'on avait partagées qu'il ne me voyait plus comme pouvant être sa copine. Qu'il ne savait pas vraiment pourquoi mais qu'il ne se sentait pas sur la même longueur d'onde et qu'il préférait arrêter là.

Évidemment, je pleurais quand je lui racontais tout ça à Jorge. Et comme toujours, il a su trouver les mots pour me répondre. Il m'a dit « écoute, on m'a toujours expliqué que l'amour a deux ennemis principaux : l'indifférence qui le tue lentement et la désillusion qui l'élimine d'un seul coup. Je suis désolé que dans ton cas il s'agisse d'une désillusion. Par rapport à ce que tu me racontais au début, il semble que vous étiez tombés amoureux très vite, trop vite peut-être. Mais si personne n'ose vivre l'illusion, par peur de l'échec, ce serait ennuyant, non ? La bonne chose dans tout ça c'est que la vie continue, ma sœur. Rappelle-toi ce que je t'ai dit : on apprend par l'erreur. Personne n'est infailible. »

Je me suis sentie soulagée de savoir que ç'a valu la peine, au moins selon Jorge. On a discuté encore un peu et je suis allée à la cuisine me préparer un thé pour finir de me détendre. Depuis une semaine j'ai rangé la foutue cafetière italienne au fond d'un placard...

---

<sup>40</sup> *Weón* est un mot typique chilien ayant beaucoup de significations, dont « con, connard », comme dans ce contexte.

*Lunes 13 février*

C'est les vacances universitaires, « mi arma ». J'ai donc décidé que c'est le moment pour penser à autre chose, pour laisser tomber une bonne fois pour toutes le thème de la rupture avec Aaron, de l'amour en général, et me concentrer sur ma vie étudiante et professionnelle.

Ce week-end je me suis demandé à quoi je souhaite me dédier après mes études. J'en ai beaucoup parlé avec ma copine Belén. Elle m'a conseillé de chercher un travail en parallèle de l'Université, pour commencer à être dans la pratique. Elle m'a fait me rendre compte que comme je suis étrangère et que je manie trois langues, qu'ici, à Séville, je devrais facilement trouver quelque chose dans le domaine du tourisme.

Bon, j'espère qu'elle a raison, et surtout que mon expérience de l'été 2015 me serve parce que c'est vrai que mon CV est quasiment vide. Mon Dieu !

*Mardi 14 février*

Ainsi va ma vie, « mi arma » ; aujourd'hui comme hier et probablement demain aussi, je suis célibataire. Je suis nerveuse. Ok ! Je ne peux pas le nier, j'adore mon café dans ma cafetière italienne ! Comme je t'ai dit que j'ai décidé de ne plus penser à l'amour, je m'en sers à nouveau, sans affection sentimentale.

J'ai envie de retourner au Chili et de me déclarer à Jorge... En vrai, il me fait quelque chose. On parle beaucoup, à nouveau. Je suis en manque de nos conversations et nos échanges à mon travail de l'an passé.

Et, selon papa, être en manque de quelqu'un c'est avoir envie de cette personne.

Demain, comme c'est le jour du spectateur, on va au cinéma avec mes copains de l'Université pour voir *La la land*, le fameux film américain romantique avec Ryan Gosling (tellement beau, quel homme !) et Emma Stone (tellement belle, la chance !).



*Mercredi 15 février*

Comme on vient de rentrer du cinéma avec Belén, Daniela et Camilo et qu'on a ri toute la journée, je me demande : quand on va terminer les cours, que va faire chacun d'entre nous avec son succès ou son échec ? On se sera aimé, aidé, soutenu, critiqué, mais personne ne sera tel qu'il était avant d'entamer cette année universitaire. *Habremos estado cambiando a lo largo del año*, on aura changé tout au long de l'année. J'ai toujours apprécié cette particularité de l'espagnol avec ces deux verbes être : *ser* et *estar*.

À Jorge j'ai pris l'habitude de lui dire quelque chose comme « gracias (merci) por estar y gracias (merci) por ser » : intraduisible dans ma langue maternelle.

*Jeudi 16 février*

Ama-lia.

Je suis un tremblement de terre. Comme il y en a beaucoup au Chili. Je ne peux pas rester tranquille.

Je danse sans penser. On m'a toujours dit que je dois être du Sud, cet endroit de la planète où les corps se mettent en mouvement dès qu'ils écoutent le moindre son. Aussi bien en Afrique qu'en Amérique Latine, avec l'abondance d'instruments à percussions, ceux qui frappent, ceux qui font trembler. Je me souviens qu'au lycée, avec Rachel, on passait des heures et des heures à inventer des chorégraphies sur nos chansons favorites. On a toujours adoré danser ensemble, comme beaucoup d'autres choses. En écrivant ça je me rends compte que, depuis que je suis arrivée à Séville, on n'a pas beaucoup maintenu le contact, elle doit être bien prise par les études. Bon et puis, occupée par son copain. Ah ! Avec Jorge aussi on a dansé, quand j'ai été au Chili. Il m'a enseigné quelques pas de salsa, de bachata, de cumbia, que des rythmes latinos que je ne connaissais pas. Ce n'est pas ce qu'on a l'habitude de danser en France. C'était dur de suivre les pas, mais Jorge a été patient et il me disait que ça lui plaisait de m'enseigner parce que ça lui permettait, à lui aussi, de s'améliorer. C'est vrai qu'il n'est pas danseur étoile, mais il a l'avantage d'être latino. Il se défend bien et évidemment c'est toujours mieux que n'importe quel Français, qui sont horribles pour ça.

Je rêve très éveillée.

Je m'appelle A.

Je ne pourrai pas vivre sans chocolat ni bisous dans le cou.

J'essaie de me montrer de marbre mais un frôlement me tue de plaisir.

Je veux juste qu'on me cajole et rire.

Depuis qu'on a augmenté la fréquence à laquelle on discute avec Jorge, je ne sais pas pourquoi, mais j'ai des envies de chocolat. Ça me fait penser à trois proverbes que je trouve de circonstances : « Il n'y a pas de mal qui dure plus de cent ans, ni de peine que le chocolat ne soigne pas », « il n'y a pas d'amour plus sincère que l'amour pour le chocolat » (ça, c'est totalement moi, je crois que je me marierai avec une barre de chocolat, elle ne me décevra jamais, elle !) et le dernier me décrit actuellement « état sentimental : en train de chercher du chocolat dans la cuisine »...

Tu sais, le problème, « mi arma », c'est que comme Jorge est à cinq heures de différence avec moi, par rapport aux fuseaux horaires, on parle jusque très tard (tu me diras, ça me rappelle Aaron, mais c'est différent dans ce cas, enfin, j'ose croire, parce que

bon Jorge est à l'autre bout du monde, alors qu'Aaron habite à quelques rues de chez moi...). Donc, je mange du chocolat, genre vers deux heures matin. Et après j'ai mal au ventre, parce que forcément manger ça et à une heure pareille ça ne me fait pas du bien.

Rachel me dirait « même si c'est les vacances, à deux heures du matin un étudiant comme nous doit être en train de dormir pour maintenir un bon rythme, un point c'est tout.»

*Samedi 18 février*

« Mi arma », je pense toujours à Aaron, des fois. Je vais laisser jaillir mes pensées, je vais écrire ce qui me passe par la tête, rien de plus.

Quand tu t'attends à vivre ta journée, comme le modèle que tu as mémorisé de la journée banale. Les sentiments sont présents, irréversibles, intangibles, alors que les faits sont bien réels et très marqués sur cette courte période qui, même si elle t'a provoqué illusion un certain temps, maintenant elle ne te fait rien d'autre que souffrir.

Deux lignes qui ne devaient plus jamais se croiser commence à se réunir, à nouveau. Elles reviennent s'emmêler et former un tourbillon dans lequel je me plais à me perdre, à nouveau. Je connais bien ce tourbillon, cette ligne qui vient à ma rencontre, je l'ai voulue, je l'ai désirée, je l'ai aimée. Sûrement que je l'aime toujours cette ligne. Son caractère, sa grosseur, sa force, ses couleurs, son son... non, maintenant ce n'est plus que du bruit. Mais je n'arrive pas à me défaire d'elle, parce qu'elle me plaît. Elle me rappelle ce moment de ma vie durant lequel j'étais si heureuse, durant lequel tout était parfait. Mais on n'a plus rien en commun avec cette ligne, mis à part une histoire, des émotions et une nostalgie d'un passé joyeux. « Passé », j'ai dit.

Alors que cette nostalgie du bonheur envahit l'espace, ma compagne de tous les jours revient vers moi pour me sortir de mes rêves et elle a le nom commun de réalité. Réalité qui me montre que j'ai essayé d'oublier cette ligne, en tentant d'en trouver une autre qui me conviendrait, ce qui n'a été que déplacer le problème, non de lieu mais de personne (Jorge, apparemment).

J'aimerais tellement retrouver ce tourbillon qui m'a tant plu... Être secouée dans tous les sens. Je découvrais des choses nouvelles ou j'apprenais à redécouvrir les plus simples à tes côtés, Aaron... Tu aurais pu choisir tellement de choses pour moi, pour nous. Mais le pire, c'est que tu as décidé de choisir entre moi (ton présent), et l'avenir. Et c'est là que j'ai compris que tu es un physicien endurci, tu vis le présent en te projetant déjà dans le futur, sans laisser de place au hasard.

*Dimanche 19 février*

Maintenant que je me souviens...

Si tu regardes bien, « mi arma », tout ce tourbillon que je vis depuis le début de l'année a commencé la veille de la fête des Rois Mages. Apparemment cette année ce n'est ni un cadeau ni une friandise qu'ils m'ont apporté, eux.

Je peux me souvenir de chaque instant de cette journée, le 5 janvier, parce que ça m'a fait tellement de peine que mes parents repartent en France.

Bon, c'était le soir, sur les coups de 19h, et je sentais déjà la vague de chaleur typique de Séville, écrasante. J'aurais sûrement dû faire attention à cette sensation, l'étouffement, l'impossibilité d'avaler quoi que ce soit par la gorge, qui est toute serrée dans ce genre de moments de tristesse...

Il fallait que j'aille en courses au Mercadona<sup>41</sup>, pour refaire les stocks, comme mes parents venaient de s'en aller. En plus, comme on avait fait que de boire du vin, du champagne et de manger beaucoup de chocolats, trop sans doute, comme à chaque vacances de Noël, j'avais besoin d'acheter des légumes. Papa m'avait laissé de l'argent.

Comme tu le sais, la musique du supermarché change selon les horaires pour que les gens remplissent plus ou moins vite le Caddie, selon l'affluence. Bon, pour que tu te fasses une idée, moi j'essaie toujours d'y aller quand la musique est lente. C'est-à-dire, quand il n'y a personne. Pour ne pas me bousculer avec les autres ni devoir attendre dans une file horriblement longue et, au final, sortir rapidement de cet endroit dénutri d'humanité.

Oui, j'aime la nourriture, mais je déteste aller en courses.

Bref. Je me demande encore comment est-ce possible que je ne me sois pas rendue compte que ç'allait être le pire moment pour aller au supermarché. Évidemment, comme c'était la veille de la fête des Rois Mages, j'allais tomber sur tous les parents en train de courir jusqu'à la dernière seconde avant la fermeture avancée du Mercadona, ou bien pour trouver le cadeau de l'enfant prodige ou bien la galette des Rois à partager au dîner avec les chers amis. C'est quand j'ai voulu stationner mon vélo et que je ne trouvais pas de place que je m'en suis rendue compte. Ç'a été comme me réveiller en sursaut au beau milieu de la nuit parce que je rêvais qu'un requin m'attaquait.

J'ai été sur le point de rentrer chez moi mais j'avais vraiment besoin de faire les courses, au moins pour survivre jusqu'à la semaine suivante. Je me suis dit qu'après tant

---

<sup>41</sup> Mercadona est une chaîne de supermarchés espagnols.

d'excès de Noël avec mes parents, je ne pouvais pas commencer l'année à manger des boîtes de conserve, que je garde toujours en cas d'urgence. C'est-à-dire, quand je n'ai ni l'envie ni la possibilité d'aller au supermarché. J'ai donc haussé les épaules, j'ai mis la capuche de mon vieux pull de Mathusalem que je portais (c'est que je me mets les jours de peine) et je suis entrée au Mercadona.

Bon, ce jour-là il aurait pu s'appeler « deformercadona »... On aurait dit un champ de bataille. Littéralement, il ne restait rien dans les allées, tout était sans dessus-dessous, des enfants pleuraient, couinaient ou criaient, et les parents, ben... n'en parlons pas. Quand je suis arrivée au rayon des fruits et légumes j'ai juste pu prendre deux tomates et trois bananes. Heureusement, comme je t'avais expliqué le 6 janvier, on s'était donné rendez-vous avec mes copains de l'Université. Moi j'avais juste eu à cuisiner la galette des Rois (merci maman de m'avoir laissé les ingrédients tout prêt), eux trois apportaient le reste. J'ai donc calculé rapidement que si je mangeais un fruit ou un légume par repas, ça irait jusqu'au dimanche. Je me suis découragée en pensant que ça n'allait pas suffire pour entamer un régime post fêtes de Noël, mais je suis allée à la caisse sans rien regarder d'autre : c'était une urgence très très grave. Je ne voulais, ni ne pouvais, rester une seconde de plus dans cet endroit.

J'ai espéré que quelqu'un devant moi dans la super longue file me voie avec mes cinq pauvres articles et me laisse passer. Mais comme n'importe quel jour à notre époque, et encore plus la veille de la fête des Rois Mages : c'étaient les enfants qui commandaient, tous les yeux étaient rivés sur eux.

Tu connais déjà la suite...

*Mardi 21 février*

Alors, « mi arma », hier je ne t'ai pas écrit parce que comme on était de retour en cours après les vacances, on est resté un moment à l'Université avec mes camarades de promo à parler de ce qu'on avait fait. Enfin, moi j'ai plus écouté que parlé vu que je n'ai rien fait de spécial, à part remettre mon cœur en forme.

Et puis, comme je n'avais toujours pas de réponse des endroits où j'ai laissé un CV, je suis retournée en poser d'autres et j'ai appelé quelques agences, pour savoir s'ils l'avaient bien reçu et lu, pour montrer que je suis vivement intéressée, que je ne perds pas espoir. Je me souviens que quand Rachel avait dû demander un stage dans un cabinet d'avocats l'an dernier, elle m'avait dit qu'elle avait insisté, encore et encore. Selon elle c'est comme ça qu'on montre notre motivation aux employeurs. À voir si ça marche pour moi...

*Jeudi 23 février*

*Oh my god ! Oh my words !* Je suis super méga contente ! Tu ne devineras jamais ce qui m'est arrivé depuis que je t'ai écrit mardi, « mi arma ». Plusieurs agences m'ont appelée, j'ai passé deux entretiens d'embauche hier après-midi et j'ai dû rapidement prendre une décision quant au travail que je souhaitais entre les deux propositions.

Je commence le boulot lundi, c'est de la folie ! Je t'explique.

Je suis toujours surprise en pensant à comment ça s'est passé. On aurait dit qu'ils me voulaient tous. Ils étaient quasiment en train de se battre pour m'avoir, alors que moi je m'attendais à devoir me défendre, avec le peu d'expérience que j'ai et selon ce que m'avait raconté Rachel, par rapport à ce qui lui était arrivé l'année dernière. Je n'imaginai pas que ça allait être aussi... simple.

Bon, évidemment ça reste des entretiens donc c'était sérieux, mais ceux que j'ai faits, honnêtement, « mi arma », je pense que c'était plus pour dire qu'ils faisaient ça dans les règles de l'art, qu'une vraie compétition.

À la première agence, qui est spécialisée dans le tourisme dans la nature, qui offre des excursions dans les montagnes autour de Séville, la directrice des ressources humaines ne m'a rien demandé de spécial. J'ai dû parler de mon parcours, de mes motivations, de ce qui m'intéresse, de mon projet professionnel, des trucs simples. Ensuite, elle m'a proposé différents postes disponibles et j'ai eu l'impression d'être comme au restaurant et de pouvoir choisir ce que je voulais sur la carte. Je m'attendais à ce qu'elle me dise « nous avons telle mission, avec ces requis et ces conditions-là, il y a beaucoup de personnes intéressées, donc c'est à prendre ou à laisser ». Mais pas du tout. Après, elle m'a présentée à toute l'équipe qui travaille là, ils m'ont proposé un café (forcément, j'ai dit oui) et on est allé comme ça de bureau en bureau. Au final, j'ai dû être à l'agence bien deux heures. Ça m'a donné faim !

Bon, le deuxième entretien était un peu différent, mais je me suis quand même sentie bien accueillie. Cette fois c'était pour une agence de tourisme qui, d'une manière générale, reçoit n'importe quel touriste et propose des visites, des parcours dans la ville, selon des thématiques. Par exemple, il y en a un qui parle des histoires de l'art qui ont un lien avec Séville. Ils m'ont dit que bien que le poste qu'ils proposent ce soit pour être à l'accueil et donc recevoir les touristes, ils peuvent m'emmener avec eux à n'importe quelle visite, quand j'en aurai envie.

Quand je suis arrivée, il y avait une autre fille qui attendait, mais je suis passée avant elle. Le directeur des ressources humaines m'a demandé plus de choses qu'à la



première agence. D'ailleurs, quand il m'a dit de lui donner trois de mes qualités et trois de mes défauts, je n'ai pas répondu tout de suite. Comme tout est allé très vite depuis mardi, je ne m'étais pas préparée suffisamment. Bon, j'ai un peu improvisé mais le directeur a été compréhensif.

Après, lui aussi m'a présentée à tous les employés, tous jeunes et sympas. Même si, évidemment, je serai la plus jeune. Il m'a montré tous les bureaux, ils sont très bien organisés et j'adore la décoration, il y a plein de couleurs, plein de photos, c'est vivant ! L'office de tourisme est assez récent, ils ont commencé ici en 2010, donc tous les équipements technologiques sont neufs.

Et ensuite, j'ai eu un deuxième entretien avec la responsable de l'agence. Elle m'a mise en scène comme si j'accueillais vraiment des touristes, dans les trois langues que je parle : anglais, français, espagnol. Pour finir, elle m'a expliqué que le contrat qu'ils proposent est pour travailler trois après-midis de la semaine : lundi, mercredi, vendredi, ce qui est possible pour moi étant donné que j'ai cours les matins. Ce serait pour y être jusqu'à fin juin, dans un premier temps, et, elle m'a dit que quand j'aurai terminé mon année à Séville, je pourrais peut-être rester avec eux pour l'été, selon comment ça se sera passé jusque-là. Bon, aussi selon ce que je souhaiterai moi. On verra bien, « mi arma ».

J'ai l'impression d'avoir cherché du boulot au meilleur moment de l'année parce que les deux agences m'ont demandé de donner ma réponse ce matin ; ils ont peu de candidats qui postulent pour haute saison qui approche.

J'imagine que tu as compris que j'ai décidé de choisir la deuxième offre. Même si j'aime bien la nature, je préfère travailler dans un bureau, sur place, et ne pas être tout le temps à l'extérieur de Séville. En plus, le fait d'accueillir les touristes me plaît et comme ça je pratiquerai mes langues et je connaîtrai de nouvelles personnes.

L'autre information c'est que je commence donc le lundi 27, c'est-à-dire la semaine prochaine, déjà ! Du coup les jours qui viennent je vais me préparer avec mes copains de l'Université. Je vais leur demander qu'ils agissent comme s'ils étaient des touristes.

Comme je suis contente ! Je commence très bien le second semestre !

*Samedi 25 février*

Hier soir j'ai raconté à Jorge toute l'histoire par rapport à mon job. Je suis encore trop émue ! Je lui ai expliqué que, sans aucun doute, le fait d'avoir eu cette expérience au Chili et de parler trois langues m'avait beaucoup aidée. Je lui ai dit aussi que je suis contente parce que je me suis rendue compte, qu'au final, dans la vie, si on le veut bien c'est facile de rencontrer de nouvelles personnes, commencer de nouvelles amitiés (de nouvelles amours aussi, peut-être ?) qu'on a toujours des possibilités pour changer notre quotidien. Malgré tout l'effort que cela suppose. Comme moi qui vais devoir concilier vie étudiante et vie professionnelle. Mais ça vaudra la peine, ça m'ouvrira à un nouveau monde. L'appétit vient en mangeant.

Alors il m'a rappelé le jour où il m'avait enseigné la recette du « pastel de choclo » au Chili. Parce que c'est le genre de plat assez dur à cuisiner mais que si tu fais l'effort, si tu mets la main à la pâte, tu ne le regrettes pas tellement c'est bon.

Choclo c'est le « chilénisme » pour dire maïs. D'ailleurs, on s'est mis à rire quand je lui ai fait remarquer à Jorge, parce qu'il m'a dit que je pouvais justement rajouter une quatrième langue sur mon CV : chilien. *¿Qué wea?*<sup>42</sup>

Recette du pastel de choclo

Temps de préparation : 30 minutes

Temps de cuisson : 20-25 minutes

Ingrédients (pour 4-5 personnes) :

6 choclos (maïs)

1 oignon

200g de viande hachée

3 œufs

1 tasse de lait

50g d'olives (facultatif)

Raisins secs (facultatif)

1 cuillère à soupe de beurre

2 cuillères à soupe de safran

Sel

Poivre

---

<sup>42</sup> *Wea*, de la même racine que *weón*, est un mot chilien qui signifie généralement « chose ». L'expression « Qué wea ? » veut dire, dans ce contexte, « comment ? Quoi ? »

5 cuisses de poulet cuites

Préparation :

Faire chauffer le four à 170°C

Faire frire l'oignon haché avec le safran

Ajouter la viande hachée

Laisser sur le feu jusqu'à ce que la viande soit cuite et assaisonner avec du sel et du poivre

Mettre ce mélange dans un saladier et ajouter les olives, les raisins secs, un œuf cuit à dur coupé en quartiers et les cuisses de poulet

À part, mettre à cuire les choclos (maïs) râpés dans une casserole

Ajouter le beurre, le lait et du sel en remuant constamment jusqu'à ce qu'ils soient bien cuits

Retirer du feu et ajouter les jaunes d'œuf des deux œufs restants

Monter les blancs comme pour une meringue et les ajouter aux choclos (maïs)

Bien tout mélanger et verser cette préparation à la première

Saupoudrer le dessus avec du sucre

Enfourner pendant 20-25 minutes jusqu'à ce que la partie supérieure dore

*Lundi 27 février*

Aujourd'hui c'était mon premier jour de travail à l'agence. Mon Dieu, « mi arma » ! Ç'a été super ! Quand je suis arrivée, mes collègues m'ont très bien accueillie, comme quand j'y étais allée pour l'entretien d'embauche. Ils m'ont montré mon espace de travail. Comme tu le sais, je suis à l'entrée pour recevoir les touristes, et une fille est restée tout le temps avec moi pour m'aider si besoin.

Par hasard, comme c'est les vacances d'hiver en France, j'ai passé tout mon après-midi avec des compatriotes. D'ailleurs ça m'a fait bizarre de parler tout le temps en français, ça ne m'était pas arrivé depuis la venue de mes parents.

*Mercredi 1<sup>er</sup> mars*

Aujourd'hui commence mon mois favori, le mois de mon anniversaire, le mois du printemps. En plus, c'est un mois long, avec ses trente et un jour, ça laisse beaucoup de possibilités. Bref, mars est mon meilleur mois de l'année. D'ailleurs, je me rappelle que quand j'étais petite, papa me disait toujours que comme je suis née au début du printemps, qu'il sentait que je serai toujours en train de bourgeonner, comme une fleur en cette saison, que je grandirai, que je murirai.

Pour célébrer cela je vais faire un marbré pour l'emmener à l'Université et le partager avec Belén, Daniela et Camilo.

Mon Dieu, le marbré ! Il faut que je te dise que c'est un de mes gâteaux préférés et qu'il a toute une valeur sentimentale, pour moi. D'abord, parce que c'est la recette qui se transmet dans ma famille de génération en génération. Tout le monde la connaît, les hommes comme les femmes, et d'aussi loin que je me souviens, chez moi pas un mois ne passe sans que maman n'en cuisine un.

Aussi, parce que j'ai partagé la recette avec Jorge. Je crois que je te l'ai déjà dit, mais il adore également la nourriture, donc l'année passée je n'ai pas hésité une minute pour la lui enseigner. Il s'est tellement régalé qu'on en faisait un chaque dimanche pour les clients de l'agence.

Bon, et comme j'adore le chocolat, comme tu le sais déjà, souvent j'en mets plus que ce que la recette préconise.

Recette du marbré de ma famille

Temps de préparation : 15 minutes

Temps de cuisson : 40 minutes

Ingrédients (pour 8 personnes) :

125g de beurre

200g de sucre

3 œufs

6 cuillères à soupe de lait

200g de farine

1 sachet de levure

1 sachet de sucre vanillé

25g de chocolat en poudre

Préparation :

Mélanger le beurre avec le sucre

Ajouter les jaunes d'œuf, le lait, la farine et la levure

Ajouter les blancs montés en neige

Diviser la pâte en deux parties : en aromatiser une avec le sucre vanillé et l'autre avec le chocolat en poudre

Beurrer un moule à cake

Verser les deux préparations en alternance

Enfourner pendant 40 minutes

*Jeudi 2 mars*

Bon, on commence le mois de mars sous la pluie. J'espère que ce n'est pas mauvais signe... Ça me fait repenser à un moment qu'on a passé avec Rachel dans ma chambre, en France, quelques jours avant que je m'en aille. Ce jour-là aussi il pleuvait.

C'était un jour de septembre. On était allongé sur mon lit et, comme souvent entre nous, ça faisait des heures et des heures qu'on discutait. Mais cette fois, sans raison apparente, on s'est soudainement arrêté de parler. La fenêtre était ouverte, il faisait quasiment nuit dehors, on sentait un petit vent frais. On entendait la pluie tomber sur le toit. On écoutait un CD du groupe *Explosion in the sky* (comme de circonstances, non ?), très apaisant. Nous avons toutes les deux fermé les yeux et on pouvait percevoir la respiration douce et lente de l'autre.

La musique qui passait durait une dizaine de minutes. Ç'a été dix minutes exquises. Je ne peux pas les décrire avec des mots, il y avait quelque chose de spécial dans l'air. Avec Rachel on était connecté comme jamais.

Je peux te dire, « mi arma », que ç'a été un moment parfait.

Le temps était suspendu.

*Samedi 4 mars*

Je ne peux pas le nier. Je suis en train de penser qu'aujourd'hui ça fait deux mois pile que nous nous sommes rencontrés avec Aaron, dans cette fameuse file pour monter à la Giralda. Toutes ces heures passées ensemble, à discuter, à partager. Et, maintenant, on ne parle plus, du tout.

Mon Dieu ! Comme tout est allé très vite depuis ce jour !



*Dimanche 5 mars*

Aujourd'hui avec mes copains de l'Université on est allé à la plage. Ça m'avait tellement manqué de voir la mer ! Alors j'avais imaginé que ç'allait être super tous les quatre. Sauf qu'au final, ça n'a pas été drôle du tout.

D'abord, on a mal commencé la journée parce qu'on est parti tard. Comme Camilo a une voiture, c'est lui qui a eu l'idée d'aller à la plage. Mais les choses se sont compliquées quand il nous a demandé à ce qu'on partage les frais de l'essence. Moi, comme j'avais préparé toute la bouffe, que j'avais fait les sandwichs et que j'avais même pris le temps de cuisiner un dessert, ça me paraissait normal de ne rien payer. Si j'avais su je n'aurais pas payé toutes les courses du pique-nique. Au même moment, Daniela a dit que comme elle est la petite amie de Camilo qu'il pouvait lui en faire cadeau. Et Belén a fini par répliquer que c'était injuste pour elle de ne pas avoir « d'excuses de merde » et que si on divisait tout par quatre que ça n'allait de toute façon pas nous faire beaucoup par personne. Finalement, on a tous payé. « Las cuentas claras y el chocolate espeso », comment ils disent en espagnol : les bons comptes font les bons amis.

Enfin, moi j'ai boudé toute la journée. Merde quoi ! J'avais déjà dépensé de l'argent pour la nourriture, j'avais tout pris de mon frigo. Du coup, quand ils ont décidé entre eux que c'était l'heure de rentrer à Séville je me suis énervée : je voulais voir le coucher du soleil et je leur ai dit qu'avec toute cette histoire d'argent ils pouvaient au moins m'accorder la faveur de rester plus longtemps. On s'est de nouveau disputé tous les quatre. J'ai dû m'obstiner pour qu'on reste jusqu'au moment où le soleil se cache, parce que Belén et Daniel voulaient s'en aller avant et elles étaient déjà debout avec toutes les affaires du pique-nique rangées. Elles disaient qu'elles voulaient pouvoir terminer de réviser pour le partiel de littérature espagnole qu'on passe demain.

Mais tu sais quoi, « mi arma », selon moi, le fait de regarder un coucher de soleil à la plage, ça ne devrait jamais se rater, c'est comme un morceau de bonheur tout prêt. Finalement, ils m'ont donné raison, en disant que ça pouvait être sympa de regarder la tombée de la nuit. Donc on s'est rassis sur le sable et moi je me suis calmée. Il n'y a vraiment rien qui me procure autant de paix intérieure que de voir un coucher de soleil. Belén, Daniela et Camilo se sont aussi détendus. On est resté là, à admirer l'horizon, une bonne demi-heure. J'étais contente de pouvoir partager ce moment avec eux.

Mais en remontant dans la voiture pour prendre le chemin du retour, on s'est retrouvé dans un énorme bouchon. Camilo, qui conduisait, a haussé les épaules mais n'a rien dit. Toutefois, les filles se sont énervées contre moi, en se plaignant qu'elles étaient

fatiguées et, qu'à cause de moi, elles n'auraient pas le temps d'étudier cette nuit étant donné qu'on arriverait super tard. Je ne leur ai pas prêté attention, je voulais rester sur mon image du coucher de soleil. Elles ont fini par se taire et plus personne n'a parlé de tout le trajet.

En arrivant j'ai appelé Jorge, je ne voulais pas rester si déçue de toute la journée.

*Lundi 6 mars*

Ok, je vais bien. Je dois me dire que c'est fait, que c'est du passé. J'ai raté le partiel. Et les filles aussi, genre vraiment, selon elles.

Et elles me font porter le chapeau, « mi arma ».

...

Ah ! Mon Dieu ! Non, non, non ! Je ne regretterai pas ce qui s'est passé pour le coucher du soleil.

Pourquoi c'est toujours la même rengaine : que tu passes un moment super agréable, tu souhaiterais donc qu'il dure toute ta vie parce que tu n'es pas sûr de pouvoir en vivre d'autres comme ça, parce qu'on n'est jamais complètement sûr du futur, et que le jour suivant, tu as justement la preuve que tu aurais dû profiter au maximum de ce moment de bonheur suprême parce que, justement, il vient de t'arriver un truc totalement désagréable ?

*Mercredi 8 mars*

Aujourd'hui, dit-on, c'est la journée de la femme. Maman m'a toujours expliqué que pour elle c'est des conneries, « qu'au final, ça ne fait que propager l'idée que tous les autres jours sont ceux de l'homme ». Bon, en vrai, je n'y ai pas bien réfléchi jusqu'à maintenant, mais au moins, ça nous a permis de nous réconcilier avec les filles.

En fait, hier, comme l'autre fois, on ne s'est pas parlé de toute la journée. Elles me faisaient toujours la gueule par rapport à dimanche et à ce qui s'est passé au partiel.

Du coup, quand je suis arrivée à l'Université je suis allée les voir et je leur ai demandé de m'excuser pour tout ça. J'ai reconnu que je m'étais comportée comme une gamine pour ce fameux coucher de soleil et j'en ai profité pour leur dire que si nous voulions aider à faire changer les choses, nous montrer plus adultes, qu'on ne pouvait pas rester fâchées. Finalement, on a éclaté de rire parce que Camilo est arrivé avec une perruque de femme et a fait le pitre en nous imitant.

*Jeudi 9 mars*

J'ai eu 6/10 au partiel ! Je l'ai réussi ! Bon, je ne suis pas ultra fière, parce que ce n'est quand même pas beaucoup, mais au moins j'ai validé la matière. Belén et Daniela ont réussi, aussi. Elles ont même eu des meilleures notes que moi, je crois me souvenir que l'une a eu un 7/10 et l'autre un 7,5/10.

*Vendredi 10 mars*

Pour fêter le fait qu'on ait réussi le partiel de littérature espagnole, on a prévu de manger ensemble ce soir avec Belén, Daniela et Camilo.

Tout va mieux entre nous, on s'est fait la remarque que la dispute qu'on avait eue était puérile et qu'il faut qu'on profite de chaque moment ensemble. On s'est aussi dit qu'on doit prévoir plus de sorties, même si, évidemment, la prochaine fois on doit mieux s'organiser pour que le coup de la plage ne se répète pas.

Ce soir ils veulent m'enseigner la recette du salmorejo, un genre de sauce, un plat typique d'Espagne et spécialement d'Andalousie. Je me rends compte que depuis tout ce temps que je vis ici, à Séville, ça va être la première fois que je vais cuisiner quelque chose de la région, mon Dieu !

Recette du salmorejo

Temps de préparation : 15 minutes

Temps de cuisson : 0 minutes

Ingrédients (pour 4 personnes) :

4 tomates bien mûres

Du pain sec

2 cuillères à soupe d'huile d'olive

2 gousses d'ail

2 œufs durs

2 tranches de jambon cru

Préparation :

Peler les tomates puis les couper

Oter la croûte du pain et le mouiller légèrement

Râper les œufs dans un ramequin et couper le jambon cru en fines lamelles puis les déposer dans un autre ramequin

Mixer les tomates avec le pain, l'huile d'olive et l'ail

Servir le salmorejo dans des ramequins et déposer dessus un peu d'œuf et de jambon cru

*Samedi 11 mars*

Aujourd'hui c'était un jour un peu spécial parce qu'on a fait une grande sortie avec mon travail, l'agence de tourisme. D'ailleurs, exceptionnellement, je travaillais un samedi. Au boulot ils m'avaient demandé de participer à un parcours dans tout Séville, ç'a été assez long mais c'était super ! J'ai appris plein d'histoires, d'anecdotes, de légendes, etc. La ville a beaucoup de choses à raconter et une forte relation avec la littérature, l'art en général. Entre autres, on dit que c'est ici qu'est née la figure de don Juan, le personnage qui apparaît dans la pièce de théâtre *Le tricheur de Séville ou Le convive de pierre* de Tirso de Molina. On est aussi allé dans le quartier de Triana où, a vécu Carmen, apparemment ; la cigarière séduisante, cette femme qui a donné lieu à l'opéra de Bizet.

Beaucoup d'amour, beaucoup de passion, beaucoup de désillusions...

*Lundi 13 mars*

Oh mon Dieu, « mi arma » ! Le boulot m'épuise. Ça me plaît, vraiment beaucoup. Mais j'ai un rythme de dingue avec tous ces après-midis remplis ! Et avec la sortie de ce samedi je suis fatiguée. Et ils m'ont déjà prévenue qu'on va avoir de plus en plus de clients étant donné que la haute saison va bientôt arriver. Donc je vais avoir besoin de cafés, beaucoup de cafés.



*Mercredi 14 mars*

Aujourd'hui j'ai parlé de mon état de fatigue avec maman et du fait que je ne sais pas jusqu'à quel point je serai capable de maintenir l'Université et mon job en parallèle. La pauvre, elle a dû m'écouter me plaindre de tout et de rien. Je lui ai raconté la dispute qu'on avait eue la semaine dernière avec mes copains. C'est vrai qu'on a résolu le problème, mais avec tout ce qui s'est passé ces derniers temps, je suis de mauvaise humeur. Finalement, maman m'a demandé si le fait de m'être autant entêtée le fameux jour de la plage, si ce n'est pas justement à cause de ma fatigue. Comme elle m'a dit, quand on dort mal ou pas assez, on ne peut pas avoir les idées claires.

Bon, avec tout ça, elle m'a principalement recommandé de boire moins de café et qu'au mieux je le remplace par un thé. Même si c'est vrai que le premier permet de rester éveillé, ça ne détend pas comme le second.

*Jeudi 16 mars*

Comme j'ai besoin de me détendre et comme me l'a recommandé maman, je vais me faire du thé.

Je me souviens que quand on était au lycée, avec Rachel on avait l'habitude d'en prendre un au goûter, après les cours. C'était tellement devenu une tradition qu'un jour on s'est dit, qu'en réalité, la meilleure nourriture c'est le thé, comme en espagnol : té/te. Comme elle disait « es la que te-permi-te subir la autoestima sin esfuerzo », « c'est c'elle qui te permet de faire monter ton estime ». On en avait même rédigé les dix commandements. Je te montre, « mi arma ».

*Áma-te (aime-toi)*

*Sonríe-te (sourie-toi)*

*Regala-te (fais-toi plaisir)*

*Perdóna-te (pardonne-toi)*

*Consiénte-te (conscientise-toi)*

*Edúca-te (éduque-toi)*

*Muéve-te (active-toi)*

*Supéra-te (dépasse-toi)*

*Valóra-te (valorise-toi)*

*Quiére-te (aime-toi)*

*Dimanche 19 mars*

Ok. Il est midi et je viens juste de me réveiller. Je crois que j'avais beaucoup de sommeil à récupérer. Comme c'est dimanche et que je ne veux pas penser que j'ai perdu ma journée à dormir, je vais me lever, avec enthousiasme. Et pour cela, rien de mieux que de me cuisiner un marbré !

*Mardi 21 mars*

Aujourd'hui c'est le jour du printemps, et avec Belén, Daniela et Camilo on souhaite fêter ça. Enfin, surtout moi. Comme je ne travaille pas les mardis après-midis j'ai envie d'en profiter. Tu connais mon affection pour cette saison de l'année, « mi arma ». Néanmoins, comme ce n'est pas un jour de week-end et, qu'apparemment, personne n'est motivé pour préparer tout un dîner comme on a toujours eu l'habitude de faire tous les quatre, jusqu'à maintenant, j'ai proposé qu'on aille prendre un verre en ville. Je nous vois déjà avec les copains, sur une terrasse du centre historique, sur un *roof*, en train de siroter un cocktail, avec vue sur toute la ville.

Je me souviens que quand mes parents étaient venus me rendre visite, tous les jours on allait déjeuner ou dîner dans un endroit différent. C'était comme si on faisait une route gastronomique dans Séville. D'ailleurs, papa m'avait fait remarquer que moi qui aime la nourriture, je n'aurais pas pu choisir mieux comme ville pour faire mon échange Erasmus.

*Mercredi 22 mars*

Oublie mon plan de la terrasse avec vue sur tout Séville. À la fin de notre dernier cours d'hier, mes trois copains se sont désistés, un à un. On a annulé. Enfin, eux ont annulé. Je pensais que tout était réglé depuis la dernière fois. J'ai l'impression qu'ils m'en veulent encore pour le coucher de soleil, le partiel, etc. Je ne comprends pas. Je suis perdue. Enfin, non. Je suis déçue.

*Vendredi 24 mars*

Demain c'est ma journée. C'est le jour de mon anniversaire, « mi cumple » comme ils disent ici. Mais avec ce qui s'est passé il y a trois jours, avec mes amis de l'Université, je sens bien que je le fêterai toute seule. Dans tous les cas, je n'ai aucune envie d'organiser quoi que ce soit. Ça ne fait rien, j'appellerai mes parents et je leur dirai que tout va bien. En vrai, tout va bien : il fait beau, il fait chaud, mes études me plaisent, j'ai un travail à l'agence qui me plaît aussi beaucoup. Qu'importe le reste ?

Bon, tu te rends compte, « mi arma », que je vais accomplir un cinquième de siècle. Mon Dieu ! Je ne me sens pas prête pour ce qui suit. Je ne sais même pas ce que je vais faire de ma vie. Enfin je sais que je veux continuer à voyager. J'adore parler dans d'autres langues, connaître de nouvelles personnes, partager avec elles, visiter chaque coin du monde pour ensuite, les faire découvrir moi-même. Comme tu le vois, exactement comme à mon boulot.

*Y ya no sé qué escribir, (Je ne sais déjà plus quoi écrire)*

*pero mi mente no deja de hervir, (mais mon cerveau n'arrête pas de bouillir)*

*de frustración, (de frustration)*

*de ebullición, (d'ébullition)*

*de dolor y de pena, (de douleur et de peine)*

*de amor y de alegría, (d'amour et de joie)*

*Si no alcanzo saber ¿qué será de mí? (Si je ne sais pas ce qu'il adviendra de moi)*

*Al menos estoy segura de lo que ha habido, (Au moins je suis sûre de ce qu'il en a été)*

*¿Cuántos días pasé dormida con ojos apagados? (Combien de jours suis-je restée endormie avec les yeux fermés ?)*

*¿Cuántos intentos quebrados o peor rotos antes de despertar(me)? (Combien d'essais ratés, ou pire, brisés, avant de me réveiller?)*

*Veinte años dicen que es la edad para ser adulta, (On dit qu'à vingt ans on passe à l'âge adulte)*

*Pero... ¿y si antes no fui lo suficiente niña? (Mais... et si je n'avais pas été suffisamment enfant avant ?)*

*Dimanche 26 mars*

Mon Dieu ! –Combien de fois dans l’année aurais-je prononcé le mot Dieu ? Moi qui crois que je ne crois pas... – Je suis tellement heureuse... La vie étudiante, les nuits, ma nuit... Bon, là maintenant, je vais dormir... *I’m feeling wery well...* Je n’ai pas la moindre idée de ce que j’ai à faire pour demain pour l’Université... *I don’t mind*. Je crois que j’ai bu douze ou quinze ou vingt verres de « tinto de verano »<sup>43</sup>, ¡*Olé tú!* Je veux dormir *forever*. Je veux fermer les yeux pour toujours avec le souvenir de cette nuit.

Merci Rachel...

---

<sup>43</sup> Le « tinto de verano », littéralement vin rouge estival, est un vin espagnol typique doux et fruité.

*Samedi 25 mars 2017*

« Salut ma belle ! Je sais que tu as un peu la gueule de bois et que tu lis cela un jour après, mais non, tu n'es pas en train de rêver, je te parle bien du jour de tes vingt ans. Comme tu m'as dit que tu racontes tes aventures dans ton journal intime, je t'ai donc écrit le récit de ta journée comme dernier cadeau pour ton anniversaire. J'espère que ça te plaira ! Et ce n'est que le début d'une longue série ! Avec tendresse, Rachel. »

« Je dois d'abord dire que ç'a été assez drôle parce que tu nous as un peu compliqué la tâche avec ton amour pour la saison du printemps. Tu te souviens du mardi 21, quand tu as proposé à Belén, Daniela et Camilo que vous alliez boire un verre en terrasse dans le centre de Séville ? Bon... Je suppose que tu te souviens surtout de quand ils ont annulé un à un, avec comme excuse le fait qu'ils avaient beaucoup de boulot pour les cours. En fait, ils étaient en pleine préparation de ta surprise. Ils sont super ! Et, crois-moi, ils t'apprécient énormément.

Le vendredi, pendant que tu travaillais à l'agence de tourisme, Belén est allée me chercher à l'aéroport. Elle disait que, même si je me débrouille en espagnol, il fallait bien recevoir la meilleure amie de « su arma ». De fait, je ne connaissais pas ce mot andalou.

Le samedi, on a commencé la journée très tôt. Pendant que Daniela et Camilo allaient acheter tes derniers cadeaux et qu'ils finissaient de les emballer, Belén et moi nous sommes chargées de décorer le salon de son appartement. Ensuite, on a cuisiné tous les quatre le repas de ton anniversaire. L'idée du gâteau, que ce soit un marbré, c'était une suggestion de Jorge. Il m'avait contactée quelques jours auparavant pour cela, comme il habite loin c'était son apport pour ta journée.

Après, Camilo est allé te chercher chez toi. On s'était mis d'accord pour qu'il te dise trois choses : premièrement, que tu ne sois pas effrayée mais qu'il devait te « séquestrer » ; deuxièmement, qu'il voulait que tu mettes la robe que tu avais reçue à Noël et troisièmement, que tu montes dans sa voiture sans rien demander. J'espère qu'on ne t'a pas fait trop peur, on voulait que tu passes par toutes les émotions possibles. Je ne fais pas de souci pour que tu te souviennes de cette journée !

Quand Camilo a sonné à la porte de l'appartement de Belén, les trois filles nous sommes cachées derrière le canapé, et quand vous êtes entrés, Daniela et moi on t'a lancé des paillettes pendant que Belén prenait des photos. Tu étais très jolie dans ta robe... C'étaient tes parents qui m'avaient dit que tu attendais une occasion spéciale pour te la mettre.



Tu nous as poussé un de ces cris quand tu t'es rendue compte de toute la scène qu'on t'avait préparée ! Tu as couru vers moi, apparemment très contente de me voir ici, et tu m'as tiré les joues. Tu nous as bien fait rire.

Ensuite, on est allé manger et on a eu l'impression que tu ne savais pas par quoi commencer. Tu restais bouche-bée. On a trinqué à ta santé avec des verres de « tinto de verano » et quand est arrivé le moment pour toi de souffler tes bougies, tes vingt bougies, ton « cinquième de siècle » comme tu nous as répété plusieurs fois, on a éteint les lumières et tu as pu voir le ciel étoilé qu'on avait fabriqué avec Belén. Enfin, j'imagine que tu as réussi à voir quelque chose étant donné que tu pleurais comme une madeleine. Tu étais trop mignonne !

Après, on t'a donné des cadeaux et tu nous as fait un grand câlin à chacun. Pour finir, on est sorti dehors avec les bouteilles de vin qui nous restait (tu t'es enfilé combien de verres ?) et Camilo nous a tous conduits à la plage... jusqu'à la tombée de la nuit...

Il semble qu'on t'ait bien surprise avec notre organisation et que tu ne t'attendais pas un seul instant à ce qu'on te prépare quelque chose. Sincèrement, ce fut un immense plaisir te faire tout ça et partager ce jour avec toi, Amalia. En parlant de plaisir, je dois avouer que le marbré comme gâteau pour ce genre de journée c'est parfait, surtout qu'on l'avait très bien réussi et puis, tu sais que je ne peux pas résister face aux gâteaux donc encore moins face à celui de ton anniversaire.

Je sais que notre relation a changé depuis le lycée, mais ne doute pas une seconde que je t'aime très fort.

À bientôt ma jolie !

Ta meilleure amie,

Rachel. »

*Lundi 27 mars*

Oh, « mi arma » ! Je suis restée bouche-bée hier. D'abord, parce que j'avais la gueule de bois et que ça ne m'était encore jamais arrivé. Mais, surtout, du fait d'avoir lu le récit de mon anniversaire par Rachel. Quelle bonne surprise ! Tu vois, il y a un mois je te disais que je trouvais qu'on ne se parlait pas beaucoup depuis mon arrivée à Séville. Donc tu imagines que je ne m'attendais pas à tout ça, vraiment, je ne m'attendais absolument à rien de tout ce qu'elle a fait ce week-end pour mes vingt ans. C'est vrai, j'ai accompli un cinquième de siècle... Et je ne m'attendais à rien non plus de la part de Belén, Daniela et Camilo vu ce qui s'était passé quelques jours auparavant.

Oh ! Et en fait hier je n'ai pas lu la lettre de Rachel tout de suite après m'être réveillée, parce qu'on a passé la journée allongées dans un parc pas loin de chez moi, et ensuite je l'ai accompagnée à l'aéroport. De nouveau dans cet endroit, en train de pleurer ! Comme quand mes parents étaient partis. Même si... cette fois c'était uniquement de bonheur, rien de plus rien de moins. « Tel quel ». Ça m'a fait tellement plaisir, ça m'a tellement émue que Rachel soit là pour mon anniversaire. Et tout ce qu'ils ont organisé avec mes copains de l'Université.

Finalement, j'ai vu sa lettre quand je suis rentrée chez moi. Elle m'attendait sur mon oreiller. Ça se voit que Rachel me connaît bien : elle savait très bien que j'allais me poser sur mon lit en revenant de l'aéroport pour évacuer tout ce que je venais de vivre en si peu de temps.

Ça fait tellement de bien de se sentir aimée !

*Mercredi 29 mars*

Ça fait déjà un mois que j'ai commencé à travailler à l'agence de tourisme. Et je dois dire que bien que je ne l'aurais avoué à personne, « mi arma », j'avais vraiment peur que ça ne marche pas pour moi. Je ne sais pas, genre, comme je ne connaissais pas tant que ça la ville de Séville (du moins, c'est ce que je pensais au début), et que comme je suis la plus jeune et que je n'avais encore jamais travaillé (à part la fois au Chili, qui, comme tu le sais, au final, ç'avait été plus profiter, surtout avec Jorge, que réellement travailler)... et ben j'avais la pression que ça ne me plaise pas ou que je n'en sois pas capable.

Mais, en vrai, c'est trop cool ! D'ailleurs, je dis à tous ceux qui m'entourent, mes parents, Rachel, mes copains de l'Université, que je vais vouloir rester ici, à Séville, pour travailler à l'agence cet été. Ou même pour monter la mienne. Qui sait, « mi arma » ?

« Sevilla (me) tiene algo », « Séville a quelque chose (pour moi) », ou est-ce moi qui ai quelque chose pour Séville ?

*Vendredi 31 mars*

Tu sais, « mi arma », qu'avec Belén, Daniela et Camilo on a l'habitude de s'organiser des dîners tous les quatre. Et bien, ce soir, j'ai voulu me charger de tout pour les remercier d'avoir fait de mon anniversaire un des meilleurs jours de ma vie.

Cette fois, j'ai fait comme un mix de tout ce qu'on a déjà mangé depuis qu'on a commencé notre rituel. J'ai d'abord préparé un salmorejo et j'étais très contente parce qu'ils m'ont dit qu'il était aussi bon que quand ils m'avaient enseigné la recette. Ensuite, j'ai cuisiné un pastel de choclo et ç'a été assez dur, surtout vu que j'ai tout fait toute seule. Mais on va dire que je leur devais au moins ça, pour toutes les bonnes attentions et pour la superbe surprise qu'ils m'avaient faites le jour de mon anniversaire. Et pour finir, je leur réservais des crêpes comme je savais qu'ils avaient adoré en janvier et que je devais leur en cuisiner une autre fois.

*Samedi 1<sup>er</sup> avril*

Jour des blagues en France. J'en connais une pas mal. Que Jorge m'a dite une fois.

« Es una cereza que se mira al espejo y se pregunta « ¿seré esa? » »...

« C'est une cerise qui se regarde dans le miroir et se demande « serai-je celle-ci? » »...<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> La blague, qui est basée sur le jeu de mots et de sons, ne fonctionne qu'en espagnol : « cereza / ¿seré esa ? ».

### Agradecimientos

A Emilio González Ferrín, mi profesor tutor, por haberme permitido vivir esta experiencia al máximo, por sus consejos y correcciones.

A Malena, mi amiga, por estar y por ser.

A Jaime, mi amigo, por sus sugerencias y su ánimo constante.

A Cécile, mi amiga, por su ayuda para la versión en francés y por su entusiasmo.

A mis padres y a mi hermano, por ser mi Sagrada Familia.

A todos los que me echaron una mano para este trabajo, a los que me siguen acompañando en la vida y con quienes puedo compartir aventuras de comer.